

Migración sirio-libanesa en Colombia, Brasil y Argentina a finales del siglo XIX y principios del siglo XX: exposición y análisis desde las teorías migratorias.

Sasha Basmagi Londoño

Trabajo de grado para optar al título de
Antropóloga

Asesor:

Juan Sebastián Gómez

Doctor en Estudios Latinoamericanos

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias sociales y humanas

Departamento de Antropología

Medellín

2019

Resumen

Las migraciones masivas tomaron fuerza desde comienzos del siglo XIX, a raíz de la revolución industrial tanto en el viejo mundo como el nuevo habían empezado un momento de transición, las nuevas industrias movilizaban grandes cantidades de población entre los que estaban, italianos, portugueses y alemanes, todos llegaban a América como los trabajadores ideales que impulsarían el progreso, es en este marco de referencia en el que la migración sirio-libanesa se presentó y aunque se vio influenciada por esta nueva tendencia, los factores que hicieron parte de su salida dependieron de otras circunstancias que resultaban siendo efectos de la creación de estas nuevas relaciones comerciales entre los estados, la mayoría de los autores que son mencionados en este trabajo hacen referencia a estas circunstancias pero no son suficientemente profundas para comprender este fenómeno de manera integral, por lo cual, en el estudio de las migraciones masivas se plantea integrar el análisis desde lo macro estructural hasta los planteamientos micro estructurales como la forma más precisa de comprender el fenómeno migratorio sirio-libanés.

Palabras Clave: *Migración sirio-libanesa, siglo XIX y XX, Colombia - Brasil - Argentina, Migraciones masivas, Teorías migratorias.*

Abstract

The massive migrations took force from beginnings of the XIX century, as a result of the industrial revolution both in the old world and the new one had begun a moment of transition, the new industries mobilized large amounts of population among those who were, Italians, Portuguese and Germans, all came to America as the ideal workers that would drive the progress, it is in this frame of reference in which the Syrian-Lebanese migration presented itself and although it was influenced by this new tendency, the factors that made part of its exit depended on other circumstances that were the effects of the creation of these new commercial relationships between the states, most of the authors mentioned in this paper make reference to these circumstances but are not deep enough to comprehend this phenomenon in an integral way, which is why, in the study of mass migrations, it is proposed to integrate the analysis It is from the structural macro to the micro structural approaches as the most precise way to understand the Syrian-Lebanese migration phenomenon.

Keywords: *Migration Lebanese-Syrian, Century XIX and XX, Colombia – Brasil – Argentina, Masive migration, Migration Theory*

Agradecimientos

Agradezco a mis padres por todo el apoyo brindado durante tanto tiempo, especialmente durante la elaboración de este trabajo, al padre que me ha dado fuerza y a mi asesor por su constancia conmigo.

Índice

Introducción	1
Capítulo 1: La migración como fenómeno social y cultural.	4
• Teorías contemporáneas.	22
• Consideraciones finales.	45
Capítulo 2: Migración árabe, relación del viejo mundo y el imperio otomano durante el siglo XIX y principios del XX.	48
• Condiciones políticas y económicas de la migración sirio-libanesa -	48
• Sultán Mahmoud II (1808-1839)	53
• Bechir Chehab II (1778-1840)	55
• Periodo Tanzimat (1840-1861)	64
• Bechir Khassem III (1840 – 1841)	65
• Omar Pachá (1841-1842)	66
• Los dos Caimacatos (1842-1861)	67
• El reglamento orgánico (1861-1914)	72
• Primera guerra mundial (1914-1918)	74
• Régimen de ocupación militar francesa (1918-1920).....	76
• Consideraciones finales.	78
Capítulo 3: Análisis sobre el fenómeno de la inmigración sirio-libanesa a finales del siglo XIX y comienzos del XX en Colombia, Brasil y Argentina desde las teorías migratorias.	86
• Consideraciones finales	121
Conclusión	123
Mapas	
• Mapa 1: Siria, división territorial.	83
• Mapa 2: Líbano, división territorial	84
• Mapa 3: División de los vilayatos y sanjak de la Gran Siria.	85
Bibliografía	127

Introducción

Los movimientos poblacionales han existido desde hace largo tiempo, pueden presentarse por fenómenos ecológicos, políticos, sociales y económicos, afectando tanto a individuos como a colectividades. En este Sentido han implicado el desarraigo de muchas personas de sus territorios y la posterior adaptación a un nuevo lugar de destino. Las poblaciones migrantes han encontrado desafíos como por ejemplo, enfrentarse de manera directa con otras formas de vivir la cotidianidad de la vida, lo cual genera conflictos entre las partes, que a largo plazo podrían representar cambios en la cultura de una u otra colectividad, durante un tiempo estas migraciones se mantuvieron al mínimo posible, sin embargo, ya a inicios del siglo XIX comenzó un proceso de masividad en estos movimientos poblacionales, periodo en el que se centra el presente trabajo. Europa había vivido un proceso de industrialización, en el que las migraciones ocurrían desde el campo a la ciudad. Paralelamente crecieron las migraciones internacionales, y en general se presentaron por los mismos motivos que dirigían en mayor proporción a la población sobre el continente americano, especialmente a Estados Unidos, sin embargo, los países latinoamericanos no estuvieron exentos de recibir estas grandes oleadas: Brasil y Argentina se encontraron entre los más apetecidos por los inmigrantes que no lograban ingresar a E.U., siendo esta la razón principal por la cual se escogieron para este trabajo. Por su parte Colombia fue uno de los que casi no recibió migración ni europea, ni sirio-libanesa en grandes proporciones, ya que su proyección hacia fuera como país apto para la inmigración era poca, sin embargo, la escogencia de este último corresponde a aspectos familiares de la investigadora.

La construcción de este trabajo se ha realizado a partir de la búsqueda de artículos y libros en las bases de datos y la Biblioteca Central “Carlos Gaviria Díaz” de la Universidad de Antioquia. Adicionalmente se consultó en la biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá a través del convenio con el Banco de la República. La división planteada para este trabajo es con el propósito de observar el fenómeno de la migración sirio-libanesa a profundidad partiendo desde el eje principal de las teorías migratorias, y pasando así por diferentes aspectos que componen las migraciones humanas. Por lo tanto, el siguiente trabajo, intenta abordar los estudios que se han realizado sobre el fenómeno de la migración sirio-libanesa que se presentó a finales del siglo XIX y principios del XX en Colombia, Brasil y Argentina, para poder entender los procesos involucrados en este fenómeno migratorio y en su abordaje teórico y académico, para ello se ha dividido el trabajo en tres capítulos.

En el capítulo 1 titulado “La migración como fenómeno social y cultural”, se intenta dar explicación a las migraciones desde las propias teorías que se han planteado el estudio de este fenómeno, el capítulo inicia exponiendo al pionero E. Ravenstein que publica las leyes de la migración para comprender el fenómeno masivo que se presentó en ese momento. El autor intenta comprender cuáles son los factores que influyen en el individuo y las colectividades para que estos tomen la decisión de migrar a otro país. En este sentido, sus observaciones se concentraron en un enfoque de interpretación económica debido a que esto era lo que podía evidenciarse casi a simple vista, es así como durante largo tiempo el planteamiento neoclásico fue el principal eje de observación de las migraciones en las ciencias sociales, modificándose sólo en algunos criterios, así el capítulo expone en adelante las demás teorías que siguieron a los planteamientos neoclásicos, adicionalmente

se explica cómo la sociología y la antropología, casi de manera tardía, exploraron las migraciones desde sus miradas particulares.

Ya en el capítulo 2 pretendemos adentrarnos en el proceso social, territorial y político que Siria y Líbano vivieron durante el mandato Otomano en el transcurso del siglo XIX e inicios del siglo XX y cómo su relación con Europa afectó a los distintos grupos religiosos que vivieron en estos territorios. El capítulo se ha dividido en los distintos periodos más relevantes para efectos de esta investigación, iniciando con la fase del Sultán Mahmoud II (1808-1839) y terminando con el régimen de ocupación militar francesa (1918-1920), en el transcurso del capítulo es posible ver cómo estos territorios estuvieron sometidos a constantes reformas que el imperio impartía a sus súbditos, y como por otro lado la mayoría de sus gobernantes las imponían a la población. El propósito del capítulo es reflexionar históricamente y ampliar la mirada sobre los procesos sociales y políticos que vivieron principalmente los grupos cristianos maronitas contra los drusos musulmanes en los países de Siria y Líbano, y como cada acontecimiento se fue acumulando hasta el momento en el que la población se vio obligada a salir luego de mucho tiempo hacia América.

Por último, el capítulo 3 pretende observar y analizar la mayor cantidad de trabajos que se han realizado en Colombia, Brasil y Argentina sobre la inmigración sirio-libanesa en relación a cómo estos se han abordado desde las teorías de la migración que se plantearon en el capítulo 1, principalmente para evidenciar si este colectivo fue explorado desde estos ámbitos. Adicionalmente el capítulo 2 pretende aportar al último capítulo una mirada más amplia sobre los procesos macro estructurales que influyeron en esta migración, contrario a la simple referencia que presentan la mayoría de estos trabajos que se exponen en el último capítulo, el cual se divide de igual forma que el capítulo 1, sin embargo, se observa cómo

cada uno de los países latinoamericanos que hacen parte de este trabajo tienen sus particularidades investigativas reflejadas en cada uno de estos estudios.

Capítulo 1: La migración como fenómeno social y cultural

El fenómeno de la migración humana, ha podido observarse a lo largo de la historia del hombre. Desde sus inicios como especie, ha estado sujeto a las inclemencias de su entorno más inmediato, ya fuera por el clima, el desabastecimiento de alimento, o la escasez de las zonas de refugio, por lo que se veía obligado a buscar nuevos territorios que le pudieran ofrecer los recursos necesarios para poder sobrevivir. Estas migraciones han implicado adicionalmente un acercamiento entre distintos grupos humanos, esta interacción ha puesto en evidencia las diferencias que presenta cada grupo ya sea en los desarrollos tecnológicos, como en las lenguas y en sus formas de vida, sin embargo, estas condiciones no han limitado al ser humano en sus múltiples relaciones con su entorno, debido a dos características importantes que posee, que son la adaptabilidad y la cultura. (Davis, 1974)

Es importante tener en cuenta que, el fenómeno migratorio ha estado presente en la humanidad desde tiempos remotos, sin embargo, para el desarrollo del capítulo no es posible desplegar el tema desde estas épocas ya que implicaría la elaboración de un trabajo diferente, por lo cual se observará la migración desde los contextos de auge y masividad, los cuales se empezaron a desarrollar con más fuerza a finales del siglo XIX, tanto el fenómeno migratorio como su posterior estudio. Para entender todo este proceso cabe revisar los antecedentes históricos, desde el momento en que se consolidó el “concierto europeo¹” en el cual intervino la cooperación de los principales poderes conservadores de

¹ “concierto europeo”: expresión usada por Strikwerda en su texto. “Tides of Migration, Currents of History: The State, Economy, and the Transatlantic Movement of Labor in the Nineteenth and Twentieth Centuries”

Europa. Según el autor Paul Schroeder, esta unión de poderes pretendió crear una estabilidad política y alianzas diplomáticas, los cuales pusieron fin a las guerras napoleónicas o de conquista para así mantener una paz generalizada. A partir de entonces desaparecieron las particiones y la política del equilibrio de poder, a su vez, el Congreso de Viena alentó a los estados para que promovieran en sus ciudadanos el alcance de una estabilidad económica. Aquí los recursos económicos no fueron por sí solos herramientas para hacer la guerra, sino que el estado vio que fortalecer el bienestar económico de sus ciudadanos podía constituir un agente legitimador. Por lo tanto, las actividades económicas, el comercio y el desarrollo tecnológico pasaron a ser de importancia internacional al lado de las problemáticas de fronteras estratégicas, población, ingresos y fuerzas armadas, lo cual tuvo un fuerte impacto sobre la migración.

En este sentido, el fortalecimiento económico que se dio a través de la industrialización por parte de los estados generó el establecimiento de nuevas relaciones entre diferentes regiones, en algunas de las cuales se impulsaron ciertos desarrollos mientras que otras proporcionaban el capital humano para el fortalecimiento de estos procesos. En este sentido, el papel del estado fue y ha sido un factor importante en el flujo de estas migraciones. Ya que, este es quien regula las entradas y salidas de las personas en un determinado país. Un claro ejemplo, se encuentra en la ley de inmigración de 1924 emitida en los Estados Unidos de América, denominada ley de cuotas, con el propósito de reducir las grandes oleadas que se presentaron a raíz del auge económico. (Strikwerda, 1999)

para denotar el inicio de las relaciones inter estatales que se da durante el final de las guerras napoleónicas hasta los inicios de la primera guerra mundial, en el cual pretendían mantener un equilibrio de poder entre los países pertenecientes al sistema.

A partir de lo anterior, el presente trabajo observara el tema de la migración desde la época de la industrialización donde por primera vez se crearon las primeras y únicas leyes generales de la migración acuñadas por el demógrafo Ernst Georg Ravenstein, las cuales dominarán gran parte del campo de estudio desde diversos autores y diferentes tendencias, donde los científicos sociales se han parado para darle explicación al campo de las migraciones. En este sentido los conceptos planteados desde la economía han sido ampliamente usados por otras disciplinas como la sociología, la antropología, la demografía y la historia. Los cuales aún hoy se siguen manteniendo.

Dentro del amplio estudio de las migraciones es evidente que no se ha llegado a un consenso en el abordaje de este tema. Cada una de las aristas que se han abordado al interior de cada una de las disciplinas son bastantes específicas, dejando de lado aspectos externos que son fundamentales para su explicación, por ejemplo a la demografía, le ha preocupado cómo se han dado los movimientos migratorios a partir de analizar variables como la edad, el sexo, y el nivel académico. Es decir, al interior de la demografía se establece una relación con el crecimiento y movimiento poblacional; con la estadística sucede también algo similar. Así mismo, disciplinas como la sociología o la antropología han abordado las migraciones desde ámbitos culturales, como el cambio social, asimilación cultural, comunidades, etnicidad e identidad. Lo que a su vez, nos deja a la economía, con el abordaje de las migraciones en relación a la oferta y demanda de mano de obra (Carassou, 2006).

Lo anteriormente expuesto vuelve complejo el abordaje de las migraciones bajo un aspecto general o de leyes, cuando estas son presentadas bajo un criterio netamente económico. Esto presenta dificultades metodológicas y teóricas importantes, ya que al tratarse el tema,

desvincula de su quehacer otros puntos de observación, es decir, falta un aspecto que implique la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad como espacios en los que se relacione el conocimiento del mismo fenómeno en dialogo con otras ciencias. Por otro lado, este fenómeno de la migración y su estudio tomó más fuerza a partir del auge de las fluctuaciones económicas que estaban ligadas al incremento del desarrollo de la globalización e industrialización. A partir de este proceso, surgieron y se popularizaron teorías y modelos con la pretensión de entender y explicar de forma generalizada las causas y motivos que se tejían dentro de las grandes olas migratorias.

Las teorías de las migraciones no presentan un consenso general, en cuanto a un concepto básico para el análisis, sin embargo, se encuentra un exponente importante en este estudio desde el ámbito de la economía, E. G. Ravenstein, quien en el año de 1885, propuso lo que conocemos como las “leyes de la migración” un modelo general para explicar las migraciones en relación al contexto mundial de la época. Ravenstein explicó cuáles fueron las consideraciones de mayor importancia para el estudio de las migraciones, la mayoría de estas consideraciones han seguido vigentes en el transcurso del tiempo, y a través de otros enfoques teóricos que han pretendido entender el tema y sus problemas asociados; Ravenstein consideraba que las migraciones se producían bajo un criterio económico importante, al igual que lo señala García Abad cuando menciona que las migraciones son “movimientos forzados por el sistema capitalista de mercado y las leyes de la oferta y la demanda” (García Abad, 2003, pág. 332) desde esta perspectiva se sostuvo Ravenstein, y a partir de ahí desarrolló su postura dentro de la economía, algunas de sus leyes más representativas son:

Las motivaciones económicas son las principales causas que explican los desplazamientos y fijan su dirección; las migraciones más importantes se producen desde las zonas rurales a las zonas comerciales e industriales, predominando los desplazamientos en corta distancia; los desplazamientos siempre buscan la mejora económica del emigrante y se intensifica en la medida en que se acelera el desarrollo industrial y tecnológico. (García Abad, 2003, pág. 332)

Estas consideraciones fueron las más importantes a finales del siglo XIX y principios del XX, ya que diversos autores empezaron a desarrollar sus estudios teniendo en cuenta las anotaciones de Ravenstein, como por ejemplo desde la acotación acerca de que “las motivaciones económicas son las principales causas que explican los desplazamientos y fijan su dirección” (García Abad, 2003). Varios estudiosos del tema se acoplaron a esta propuesta ya que en ese tiempo Europa había entrado en un auge importantísimo de la industrialización, de igual forma, los Estados Unidos de América, por lo cual se empezó a producir una amplia oferta laboral que implicaba para el individuo tener que desplazarse de una región a otra, haciendo acotación a la expresión: “las migraciones más importantes se producen desde las zonas rurales a las zonas comerciales e industriales...” en estos casos puede verse que las mayores migraciones se producen en este sentido, las ciudades habían empezado a crecer y el trabajo se comenzó a transformar, ya el feudalismo estaba desapareciendo, el trabajo en el campo se había reducido de manera considerable . Pero por otro lado, este tomaba fuerza en un lugar bastante diferente, la ciudad. Las migraciones internacionales ya eran frecuentes pero estas no tenían tanta importancia dado el apogeo de la ciudad, adicionalmente la migración no estaba tan regulada así lo menciona Stephen

Castles cuando dice que cualquier persona que tuviera la capacidad de comprar un pasaje oceánico podía arriesgarse a buscar nuevas oportunidades en el Nuevo Mundo.

Estas afirmaciones conllevan a que se entienda el movimiento migratorio en una sola dirección y que las fuerzas actuantes de la economía impulsen el traslado de los individuos, causando que sus motivaciones principales más evidentes sean las económicas. Esto era estimulado especialmente por la idea de transformar la vida de cada uno y obtener mejores beneficios económicos, se evidencio que la mano de obra y la oferta laboral se trasladaban, lo rural entonces empezó a decaer y la ciudad entró en expansión. (Marcuse, 1967) Asimismo, se evidencia, otro de los aportes de Ravenstein cuando afirma que las migraciones más importantes que se manifiestan son de lo rural a lo urbano precisamente es posible ver que son las más importantes ya que son de corta distancia, este aspecto también ha sido ampliamente trabajado tanto en la economía como en otras disciplinas. De lo anterior, es posible afirmar que los movimientos poblacionales de mayor extensión que se dieron a finales del siglo XIX estaban relacionados al desplazamiento rural-urbano, solo un poco más que la movilización internacional, sin embargo, no hay que desconocer la importancia y magnitud que tuvo la migración internacional y sus efectos en la población.

Por último, se encuentra otro de los criterios que ha sido de los más importantes para Ravenstein, el planteamiento resuelve que “los desplazamientos siempre buscan la mejora económica del emigrante...”, esta afirmación, plantea una relación directamente proporcional con todo desplazamiento que se dé ya sea por las diferentes causas que se puedan presentar, estarán ligadas siempre a alcanzar la mejora económica de los migrantes. Estos movimientos han impulsado en el migrante un cambio de vida que se manifiesta desde el ámbito de lo económico, algo que no ha sido señalado explícitamente por ningún

autor, sin embargo, se puede percibir un cambio en la forma de concebir la vida, antes era concebida la vida en el campo y ahora una vida en la que predominaba la posición económica de los individuos, transformando el imaginario de cómo se concebían a sí mismos y los ideales que deseaban alcanzar, esto se ve muy relacionado al momento en que surge y se consolida la burguesía, la cual buscaba una transformación de los valores, un acceso universal a la cultura y para ese momento el modo más factible era a través de la realización económica impulsada por la dinámica migratoria, por lo tanto la ciudad se convierte en el centro más importante de la vida de la mayoría de las personas, allá era donde encontrarían el mundo de las oportunidades. (Marcuse, 1967)

Por otro lado, se propone otra de las leyes de Ravenstein que ha tenido también una cierta importancia en las teorías posteriores: “los nativos de las ciudades son menos migratorios que los de las partes rurales del país” (Ravenstein, 1885, pág. 199) para la época que ya mencionamos anteriormente es posible evidenciar que efectivamente esta migración rural-urbana era la que movía mayor volumen de población y esto en cuanto a las posibilidades de oferta y demanda que fomentaban las grandes ciudades; los nativos de las ciudades no migraban tanto ya que poseían las condiciones favorecedoras de la economía, sin embargo, más adelante se podrá ver cómo al cambiar las condiciones globales esta premisa pierde su característica generalizadora como un indicador de la movilidad de población.

Adicional a sus leyes migratorias Ravenstein acuñó un elemento importante denominado *push and pull factors*, ampliamente usado en los estudios de migración de la mayoría de las disciplinas. Allí, los factores de expulsión se caracterizan por la privación que el entorno ofrece al individuo o a la colectividad, entendida como una insatisfacción de las necesidades básicas y la imposibilidad para las partes de la colectividad de realizarse en el

lugar de partida, se incluye aquí, la explosión demográfica y la represión política. Así mismo, los factores económicos influyen en que una nación no satisfaga las necesidades de sus habitantes. Como contraparte, se encuentra el factor de atracción que le muestra al inmigrante la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida, se evidencia una gran demanda de mano de obra y libertades políticas en un lugar lejos y diferente de donde reside. (Castles & Miller, 2004) La interacción entre estos dos polos y la revisión consciente de las ventajas o desventajas respecto a la diferencia salarial, empleo, mejora del nivel de ocupación, diferencias lingüísticas y culturales, determina la toma de decisión de salir del lugar de residencia o mantenerse allí. (Vila-Belda J. A., 1985) Así lo expresa García Abad, cuando plantea a la migración como “la consecuencia de leyes macro económicas estructurales e impersonales” (García Abad, 2003, pág. 331) en la cual se conciben los desplazamientos como producto de una diferencia entre dos regiones, manteniendo casi siempre la relación de menor desarrollo a uno mayor, que en este caso puede evidenciarse en la correspondencia de campo – ciudad (García Abad, 2003).

Estos dos factores, fueron importantes durante un tiempo porque permitieron hasta cierto punto dar una explicación del fenómeno de la migración, los factores de atracción-repulsión, se presentan como una combinación de circunstancias, que permean las súper estructuras y el ser social² que se encuentran implicados dentro de la cultura.

²Las superestructuras: “son los sistemas de ideas y reflejos condicionados por la práctica del ser social y las organizaciones o instituciones que, en correspondencia con aquellos, instrumentan normativamente la voluntad social de mantener o transformar las formas de reproducción de la base material de la sociedad.” (Bate, 1998, pág. 62)

El ser social: “se refiere a la totalidad de las relaciones materiales y objetivas establecidas entre los seres humanos, directamente o mediadas por su relación con los objetos naturales o socialmente producidos, independientemente de cómo sean reflejadas superestructuralmente.” (Bate, 1998, pág. 58)

De lo anterior, puede afirmarse que para que se produzca la migración, se debe dar la combinación de estos dos polos, es decir, en principio este modelo ha entendido la migración desde un aspecto del individuo como sujeto racional y consciente del contexto que lo rodea y se asume a sí mismo como un agente de su propio cambio social, basándose en criterios de un capital humano, esto quiere decir la migración se convierte en una transacción económica, donde el individuo se pone en correlación con los parámetros de costo-beneficio, a través de la información, que obtiene inmerso en su lugar de origen respecto al país potencialmente receptor, y así hacer un balance sobre la inversión que pudiera hacer principalmente económica de sí mismo, teniendo en cuenta, que si el beneficio supera el costo necesario que implica la movilización del individuo en el país receptor, entonces se producirá el movimiento migratorio. A este aspecto se une también la figura de las habilidades presentes en el individuo, es decir aquellos que poseen un conocimiento específico en relación a una labor o trabajo. Por lo cual, esto delimita el grupo de población que migra que por lo general, son individuos que se encuentran en una clase social intermedia. (Castles, 2002)

Para finalizar entonces, debe entenderse que para Ravenstein y la teoría neoclásica, los factores y motivaciones que generan la migración son alentados por las circunstancias económicas, que son expresados de la siguiente manera:

El motor de las migraciones son las disparidades regionales en niveles de renta y volumen de empleo y la inadecuada distribución territorial de la fuerza de trabajo. Por ser responsable del incremento de las disparidades espaciales, la industrialización aumenta enormemente la movilidad de la población. (Vila-Belda J. A., 1985, pág. 21)

Es decir, aquello que produce la migración como fenómeno social -lo cual se puede relacionar a un fenómeno del ser social que se encuentra dentro de la cultura- se ve asociado al proceso de maximización de la industrialización. De acuerdo con esto, si un país tiene una mano de obra abundante, su precio o sea el salario bajará, por lo cual, el individuo al cual se le verán reducidas sus necesidades básicas, buscará mejores oportunidades en una región o país en el que la mano de obra sea baja y por lo tanto su salario sea mayor. En últimas, este proceso de balancear las ventajas y desventajas según el pensamiento neoclásico, corregirá las desigualdades regionales en principio, así mismo, resalta la condición individual y racional de la toma de decisión. (Vila-Belda J. A., 2003), (Massey, y otros, 1993)

Resaltando lo anterior, la teoría neoclásica, afirma que:

Dada una situación de desigualdad salarial, la mano de obra se desplazara geográficamente hasta que los salarios reales se igualen. Por consiguiente, el volumen y la intensidad de las migraciones dependerán de la facilidad con que los salarios respondan a los aumentos y disminuciones de la oferta de fuerza de trabajo y a los obstáculos que se interpongan en la movilidad de la mano de obra (Vila-Belda J. A., 1985, págs. 21-22).

Algunos autores, pensaron que la aplicación de la teoría económica neoclásica al fenómeno migratorio iba a ser la que adquiriera mayor popularidad y desarrollo entre los investigadores. Ya que según esta teoría, los desplazamientos son motivados fundamentalmente por los diferenciales de salarios y de condiciones de empleo entre países, así como por los costes de la migración. El mercado del trabajo es el mecanismo que induce los flujos migratorios, como respuesta a un fenómeno de desequilibrio entre

regiones, pero junto a los factores económicos, se añade otra serie de factores como la distancia, las oportunidades de empleo, las cadenas migratorias, el clima y los costes de la emigración, estas son selectivas y son consecuencia de decisiones individualmente adoptadas (García Abad, 2003). Sin embargo, Vila-Belda expresa lo incongruente de la propuesta y de su aplicabilidad, cuando se enuncia que los movimientos poblacionales, sus ventajas y desventajas, asimismo, los obstáculos intermedios que puede implicar el cambio, son completamente reductibles a las condiciones de la economía y de las oportunidades que se presentan en cada región. La incongruencia radica en que la perspectiva tomada por el autor para explicar el fenómeno, se basa en la disciplina económica sin tener en cuenta que estos factores se relacionan también bajo otros planteamientos.

Cabe entender que lo divulgado por el pensamiento neoclásico ha comprendido los fenómenos migratorios, sin embargo, esta no debe ser entendida propiamente como una teoría de la migración. La teoría, abarca principalmente el ámbito de la economía, entendida como un cambio que se da en la relación del valor-trabajo. La economía entonces va a proponer, que el valor no sea percibido en el objeto, sino en la relación que tiene el hombre con el objeto, (Molina & Valenzuela, 2006) esto es importante para entender cómo se dan las relaciones del hombre, en este caso cada individuo con sus necesidades básicas en cada región. Por medio de esta relación, se entiende cómo la migración entra a participar en el mercado capitalista, intentando satisfacer las relaciones del hombre con su medio más directo, es decir, el alimento, la vivienda, el vestido, por lo tanto, la migración se produce por las diferencias entre los niveles salariales de los diferentes países que reflejan niveles distintos de ingresos y bienestar. (Castles & Miller, 2004) Así lo expresa Moch citando a Dirk Herder cuando argumenta que el fenómeno de la migración se relacionó esencialmente

con el desarrollo general del mercado laboral. Esto es evidente al revisar que entre 1860 y 1914, alrededor de cincuenta y dos millones de personas abandonaron el Viejo Mundo y alrededor de tres cuartos de ellos terminaron en América del Norte. (Moch, 1992)

Como se ha visto, dentro del estudio de las migraciones el enfoque económico los ha influenciado, sin embargo, ha habido otras disciplinas preocupadas por entender y explicar este fenómeno. Esto ha implicado una separación teórica y metodológica de la cuestión, incluso en cómo se define el término de migración, aquí se mostraran las distintas acepciones y se planteará la que más se ajusta a la propuesta de este trabajo. Por lo tanto, el siguiente autor recopila las diferentes acepciones desde distintos artículos, mostrando cuáles han sido las particularidades bajo las que se han realizado los estudios.

Carassou, expone algunas de las variables más importantes a la hora de definir el término de migración aludiendo al tiempo y a la distancia como necesarias para que alguien sea denominado migrante, estas variables pueden verse en la siguiente definición de Clarence Senior citado por Carassou como “un cambio permanente de residencia” (Carassou, 2006, pág. 23), esto expresa solo una parte de lo que para este trabajo se considera migración y sin duda es una connotación bastante corta, podría entenderse bajo aspectos de una movilidad residencial bajo el mismo esquema cultural o de corta distancia, es posible que incluso la migración rural-urbana no tenga cabida en esta definición, ya que este cambio implica también la transformación de un estilo de vida manifestado anteriormente, así mismo, Carassou no concuerda del todo con la acepción planteada de las variables de distancia y tiempo, sino que le da mayor peso a los obstáculos que se presentan al momento de migrar y estos obstáculos aluden a un factor psicosocial, de la región y la comunidad en la que se encuentre el sujeto, por otro lado, el termino migración implica que ese

desplazamiento ya sea de manera individual o colectivo involucra un objetivo a realizar en el lugar de destino, entendiendo este objetivo, como las causas primeras y motivaciones que promueven el desplazamiento.

Por otro lado, Castles plantea la definición de la migración en este caso internacional, de una manera netamente geográfica cuando alude a que esta significa, “cruzar las fronteras de uno de los más de 200 estados que hay en el mundo”. (Castles, 2002, pág. 561) Sin duda, esta acepción ve la migración como un fenómeno espacial dejando de lado aspectos bastante importantes, no quiere decir que sea una definición errónea, simplemente no es una definición completa, ya que sin duda la migración internacional implica en primera instancia ese cruce de fronteras. (Castles, 2002)

Podría decirse que todas estas acepciones aluden al proceso migratorio como un fenómeno visible, calificable y cuantificable, sin embargo, conlleva a una sola manifestación del fenómeno que en este caso sería la económica, como ya se ha estado exponiendo, sin embargo, otros autores aunque aceptan estas definiciones, proponen nuevas enunciaciones para mostrar como debería ser la congruencia del término, y evidenciar otro sinnúmero de circunstancias que se relacionan con los desplazamientos de población. A este propósito se plantea la definición que presenta Roberto Herrera Carassou quien cita a Omar Arguello

Creemos —afirma— que las migraciones deben ser vistas como un proceso social de redistribución de la población dentro del contexto de una sociedad global, caracterizada por una determinada estructura productiva, propia del tipo y grado del desarrollo alcanzado dentro de un proceso histórico, el que es conducido por diferentes grupos sociales y políticos que han logrado imponer sus intereses y valores al conjunto de esa sociedad. Dentro de este

contexto histórico y estructural los cambios que ocurren en esa redistribución de la población, son consecuencias de cambios que tienen lugar al nivel de la estructura productiva y de la estructura de dominación, debiendo recordarse que la determinación no es nunca meramente unidireccional y que, por lo tanto, esos cambios poblacionales en la estructura productiva, en el sistema de dominación y en las formas ideológicas que lo legitiman (Carassou, 2006, pág. 27)

El autor tiene claro que las migraciones no pueden verse como cambios aleatorios, estos están inmersos dentro de un contexto histórico particular donde ha habido una imposición de intereses y valores acompañados de un sistema de producción global. Aludimos de igual manera a Gino Germani, cuando presenta que el movimiento de masas es una manifestación del cambio social, es decir es un proceso común en las sociedades que están en un proceso de desarrollo. Este autor entiende la migración como un síntoma visible de cambios estructurales mucho más profundos en el que las regiones que se encuentran inmersas no poseen el total control de las transformaciones, además no son procesos aislados de países independientes sino, que resultan de las relaciones ideológicas, económicas y sociales que se mantienen entre regiones.

De igual forma, Grinberg y Grinberg citado por Jorge L. Tizón García, expone qué es la migración incluyendo elementos proporcionados por el autor Joaquín Arango Vila-Belda, estableciendo la siguiente definición

La migración que da lugar a la calificación de las personas como emigrantes o inmigrantes, es aquella en la cual el traslado se realiza de un país a otro, o de una región a otra la (sic) suficientemente distinta y distante, por un

tiempo suficientemente prolongado como para que implique vivir en otro país, y desarrollar en él las actividades de la vida cotidiana. (Micolta León, 2005, pág. 60)

Esta definición muestra cómo se ha clasificado a aquellos individuos que están inmersos en estos fenómenos, lo cual complejiza aún más el estudio de las migraciones puesto que, tales variaciones en la definición de la migración es la evidencia de la poca objetividad al momento de explicar e identificar los factores que intervienen en el proceso migratorio.

En el proceso de definición, diversos autores también han pretendido aportar hacia una tipología de la migración. La clasificación implica la división de cada uno de los fenómenos migratorios, observando cuales son las características de cada proceso. Para crear una tipología de la migración es importante basarse en datos empíricos que respalden dichas enunciaciones, a continuación se presentará cuáles han sido los distintos criterios de clasificación de la migración.

W. Peterson en su artículo *A General Typology of Migration* clasifica la migración desde varios aspectos y presenta el siguiente cuadro

Tabla 1. Tipologías de la migración

Tipo de Interacción	Fuerza Migratoria	Clases de Migración	Tipo de Migración	
			Conservadora	Innovadora
Naturaleza y Hombre	Empuje ecológico	Primitiva	Errante	Huida de la tierra

Estado (o equivalente) y Hombre	Política migratoria	Impelida Forzada	Huida Desplazamiento	Comercio "coolie" Comercio esclavo
Hombre y sus Normas	Mayores aspiraciones	Libres	Grupo	Pionero
Comportamiento Colectivo	Momento social	Masivas	Asentamiento	Crecimiento urbano

Tomado de: W. Peterson de su artículo A General Typology of Migration.

Esta clasificación presenta ventajas y desventajas ya que, en el momento de contrastar el fenómeno con la teoría se encuentra que no todos se ajusten de forma tan lineal y concreta como se puede ver en el cuadro, es decir, la migración que presenta la interacción naturaleza y hombre no necesariamente es primitiva, puede que esta característica venga de tiempo atrás, pero implica también la clase de migración forzada a causa de impactos ambientales ya que, el sujeto necesita movilizarse para resguardar su vida, pero por otro lado, abre un panorama para poder ver este fenómeno desde una perspectiva central y crear una línea de investigación o un norte específico, se puede decir incluso que, cada una de estas relaciones posee un poco de cada una de las formas de migración.

Siguiendo el planteamiento anterior, el fenómeno también se clasifica de acuerdo con aspectos geográficos, causas nacionales o internacionales y por voluntad propia o de manera forzosa. Algunos autores clasifican las migraciones teniendo en cuenta la economía de cada región, por ejemplo Carassou quien alude a Singer Thompson distingue entre la

migración “hacia la ciudad” y la “migración agrícola,” marcadas por el momento de expansión capitalista; este es un ejemplo de la forma en cómo empezaron a clasificarse las migraciones, teniendo en cuenta que estas clasificaciones tienen a su vez subcategorías las cuales permiten entender al migrante respecto al contexto de su posición geográfica, historia, cultura y relaciones sociales, cada una de estas tipologías se ha diversificado para realizar análisis más específicos (Carassou, 2006).

Del mismo modo lo expresa Simmons cuando dice que, no existe un solo tipo de migración sino muchos y cada uno se da en un contexto particular, de modo que, comúnmente se le analiza desde un repertorio limitado de marcos conceptuales puesto que, los patrones migratorios tienden a estar íntimamente vinculados con los procesos sociales, económicos, ecológicos y políticos de la sociedad en la que aparecen, y pueden en algunos casos realizarse un análisis solo desde una perspectiva sin tener presente que, es posible la existencia de diversas perspectivas sobre las causas y consecuencias de los movimientos de la población. (Simmons, 1991). Esto quiere decir que, el estudio de la migración, ya sea de cualquier clasificación no debe ser entendida como que su factor o factores estudiados sean los únicos causantes de los movimientos poblacionales, sino tomar en cuenta otra cantidad de aristas que sin duda influyen en el proceso.

Para finalizar las apreciaciones sobre la teoría neoclásica, cabe recordar por qué esta teoría entró en declive a la hora de explicar el fenómeno de la migración. Su descenso estuvo relacionado a su dificultad por proveer explicaciones contundentes sobre la realidad cambiante. En primer lugar, la teoría indicó que el número de migrantes internacionales de países pobres hacia países ricos debía ser elevada debido a las diferencias de ingresos, niveles de bienestar y salarios, no obstante, los hechos no concordaron con el nivel de la

teoría puesto que, el flujo de migrantes no era tan elevado. En segundo lugar, no logró dar cuenta de cómo algunos países tienen altas tasas de migración mientras que otros con capacidades similares poseen tasas en menor nivel (Vila-Belda J. A., 2003). Aunque el factor económico ha sido importante para crear la condición de migración, no es el único factor que determina la toma de esta decisión, por lo tanto, esto lleva a considerar la dificultad de plantear leyes generales que induzcan a pensar en el proceso migratorio como un fenómeno unidireccional.

Durante la exposición realizada, se ha planteado la visión de la teoría neoclásica, sus inicios, enfoque económico y cómo las ciencias sociales recurrieron durante largo tiempo a esta doctrina, sin embargo, la teoría económica neoclásica ya no es la única fuente de explicación, esto debido a la falta de relación entre la teoría y la práctica, por lo cual se fueron desarrollando otros enfoques al mismo nivel de la teoría económica que se adaptaron a la confluencia del cambio social que presentaba cada contexto histórico.

Para pasar de la teoría neoclásica, se plantea la siguiente división, la cual pretende un abordaje diferente en cuanto a los planteamientos teóricos sobre la migración en relación a los nuevos contextos mundiales, a las nuevas relaciones entre los países y por lo tanto al auge de la migración internacional, las teorías posteriores retoman algunos abordajes neoclásicos, sin embargo, buscan explicar los fenómenos y los contextos bajo nuevos enfoques teóricos.

Teorías contemporáneas

En el transcurso del siglo XX surge otro referente, W. Arthur Lewis quien concibió, a diferencia del pensamiento neoclásico, el modelo de las economías duales en las cuales la

migración desempeñó un papel fundamental. Estas fueron economías en desarrollo que se manifestaron en contextos poscoloniales, donde el sector moderno el cual estaba en expansión atrajo la mano de obra del sector tradicional, esto le permite al sector avanzado aumentar sus beneficios y al sector tradicional desprenderse del excedente de mano de obra, ya que no posee las condiciones necesarias para proporcionar no solo el trabajo sino también la estabilidad económica, en este sentido el modelo no se encaminaba a aportar a las teorías de la migración, sino que representaban un modelo de desarrollo económico (Vila-Belda J. A., 2003). Esta mirada ha planteado relaciones desiguales de poder entre diferentes regiones, por lo cual para muchos investigadores de las ciencias sociales han sido una fuente importante para dar explicación a los fenómenos migratorios.

Contrario al planteamiento anterior se encuentra, “la teoría de los mercados de trabajo duales”, su perspectiva está dirigida a cómo responden las migraciones internacionales en los países industrializados debido a la constante demanda de mano de obra que se originan por la división de los mercados, siendo los sectores primarios conferidos especialmente a los trabajadores nativos al contrario del sector secundario, en el cual se encuentran los trabajos peligrosos, mal pagados y de poco prestigio social. Esta teoría se ha dedicado a establecer una explicación de este fenómeno a través de sus relaciones complejas y de las preguntas que se ha planteado, las cuales se muestran a continuación:

- a) ¿por qué en las economías avanzadas hay trabajos inestables y de baja productividad?;
- b) ¿por qué los trabajadores autóctonos rechazan ese tipo de trabajos?;
- c) ¿por qué la reticencia de los trabajadores autóctonos a ocupar puestos de trabajo poco atractivos, no puede solucionarse a través de mecanismos de mercado ordinarios, tales como aumentar los salarios

correspondientes a esos trabajos?; d) ¿por qué los trabajadores extranjeros procedentes de países con bajos ingresos, están dispuestos a aceptar este tipo de trabajos? y e) ¿por qué esta demanda estructural de mano de obra ya no puede cubrirse como se hacía antes con mujeres y adolescentes? (Vila-Belda J. A., 2003, pág. 14)

Estas premisas muestran la máxima de la teoría postulada, la cual consiste en, cómo la demanda de mano de obra en las sociedades avanzadas es el factor más importante para que se produzca la migración a nivel internacional. Esta teoría estudia el fenómeno migratorio, pero no desde el lugar de origen como lo planteaba la teoría anterior, sino que se preocupa por explicar la problemática desde el país receptor, por lo cual deja de lado aspectos importantes como los factores *push* que se producen en las regiones de origen. Adicionalmente, presenta falencias en que su enfoque no evalúa las relaciones intrínsecas sino que aísla el proceso y le da mayor importancia a las situaciones que se producen en las zonas industrializadas (Carassou, 2006).

Por otro lado, la aproximación histórico-estructural es uno de los enfoques que surge tras la caída de credibilidad de la teoría neoclásica. A partir de este paradigma surgen esquemas explicativos entre los que se encuentran el modelo de las economías duales y la teoría del sistema mundial, esta última tiene sus raíces en la teoría de la dependencia de los años sesenta (Vila-Belda J. A., 2003).

Según Vila-Belda, el planteamiento neoclásico sufre un cuestionamiento por medio de la aproximación estructural que mostraban los procesos sociales como fenómenos de conflicto y no en términos de equilibrio, por su parte, la teoría de la dependencia consideraba que el nuevo orden internacional se había producido por el avance del capitalismo en el que se

formaba un núcleo de países industrializados y países agrícolas e implicaban relaciones desiguales de poder que consistían en que el desarrollo de los primeros dependía de poder explotar a los segundos; esta teoría basó sus explicaciones en los conceptos de centro y periferia, de esta forma los países del centro impedían el desarrollo de los países de la periferia. Así, la doctrina de la dependencia no se enfocó hacia la migración rural-urbana sino en el fenómeno internacional, en el cual se producía la fuga de cerebros y por lo tanto reforzaba las asimetrías entre estos países. (Vila-Belda J. A., 2003). Además, este aporte teórico puso en evidencia una diferencia en los sistemas de producción de cada región, las cuales implicaban relaciones sociales diferenciadas. (Pardo Montaña, 2015)

Las diferencias encontradas entre estas aproximaciones teóricas están ligadas a la manera en que se mire el fenómeno migratorio y a su relación en el entorno, por lo que es posible presentar las divergencias entre la teoría de atracción-expulsión y los nuevos planteamientos.

Como ya se había mencionado anteriormente, la primera teoría basó sus explicaciones en que las migraciones son un producto voluntario de cada individuo en su plena capacidad de razonamiento respecto a las variables a considerar, en su contexto, fueron las grandes oleadas migratorias producidas desde Europa a Estados Unidos antes de 1914. (Castles & Miller, 2004).

Por su parte, la aproximación histórico-estructural planteó la observación en relación al reclutamiento masivo de mano de obra en las potencias puesto que las fábricas y los proyectos de gran infraestructura necesitaban personal para trabajar en sus instalaciones. En este sentido el capital era importante porque permitía la contratación de amplios grupos de personas, por ejemplo, se puede encontrar en las movilizaciones que se dieron durante la

construcción del canal de Panamá, o el plan hidroeléctrico Snowy Mountain en Australia. Así, el acercamiento de la teoría del sistema mundial planteó a la migración como un elemento que permitía a los países industrializados forjar lazos de dominación con los países menos industrializados originándose así los conflictos de clases sociales marcadas por la tradición del colonialismo. (Castles & Miller, 2004).

Desde estos puntos de vista es posible evidenciar cómo se dio la movilización de población entre regiones, la cual era posible por la relativa flexibilidad de las fronteras a pesar de que las relaciones de dominación habían sido históricamente muy marcadas. Los Estados, además mantenían sus fronteras en cierto grado de apertura ya que, para su propósito de acumulación de capital necesitaban mano de obra extranjera que pudiera ser pagada a salarios increíblemente bajos, aunado a que, el paso de la frontera y el asentamiento de los nuevos migrantes se producía con relativa calma. Este aspecto político ha sido poco estudiado por las teorías planteadas, ya que, no se consideraba como un aspecto limitante en relación a la migración internacional dado que, la movilidad y los asentamientos por parte de los inmigrantes se daban con cierta facilidad, así mismo, los bienes, el capital, y la mercancía fluían libremente.

El “paradigma del sistema mundial” o teoría de la dependencia, despliega la idea de cómo se dan los desequilibrios entre los países a raíz de la penetración del capitalismo y cómo las economías desarrolladas necesitan mano de obra de afuera, el estudio de estas ideas pretende que la teoría pueda acercarse al entendimiento de los sistemas migratorios bajo parámetros interdisciplinarios, por lo cual se constituye como una nueva teoría migratoria; Castles y Miller expresan el elemento principal de la misma de la siguiente manera, “el principio básico es que cualquier movimiento migratorio puede ser visto como la

consecuencia de la interacción entre macroestructuras y microestructuras” (Castles & Miller, 2004, págs. 39 - 40). Las macroestructuras se refieren a los elementos institucionales que se manifiestan a gran escala como la economía política mundial, las leyes y las relaciones entre Estados, por su parte, las microestructuras hacen referencia a asuntos sobre el tejido social, las creencias y costumbres. Este paradigma parte de la creación de una red mundial de intercambios entre los que se encuentran los bienes, servicios, capitales y mano de obra, dándose así una relación entre las microestructuras y las macroestructuras.

Lo anterior también fue expresado por García Abad quien adujo que “la migración es concebida como consecuencia de la globalización económica y la transnacionalización de los mercados, y los protagonistas de la emigración no son considerados como individuos sino como grupos o sectores” (García Abad, 2003, pág. 337). Esto quiere decir que, la migración no es concebida como un fenómeno normal dentro de las sociedades sino como la consecuencia de fenómenos más profundos que no se pueden controlar.

Igualmente entendió que, la migración era la principal causa de los desequilibrios evidentes entre los países, tal como lo plantea la teoría del equilibrio. Este supuesto teórico da luces sobre las relaciones establecidas en el pasado y presente de los países desarrollados y los menos desarrollados, en el cual se observa cómo en algunas circunstancias las relaciones entre antiguas colonias y metrópolis aún se presentan, pero no necesariamente con las mismas connotaciones, sino más como relaciones económicas abiertas. (Vila-Belda J. A., 2003), (Castles & Miller, 2004). El planteamiento interdisciplinar que constituye este paradigma es fundamental porque le da luces a la ciencia social en relación a cómo puede ir haciendo sus pesquisas en todos los niveles de observación que presenta este fenómeno, y

aunque la interdisciplinariedad no sea el principal motivador de este trabajo, ayuda a exponer la ruta explicativa que se pretende abordar.

Las migraciones internacionales entraron en una nueva etapa, su importancia se fue transformando debido a la poca existencia de políticas fronterizas y la proliferación de políticas restrictivas. Lo anterior fue impulsado por los Estados en razón del creciente nacionalismo que pretendía proteger los derechos y la identidad de cada una de las naciones, lo cual hizo que la permanencia de los migrantes y su integración en los países receptores se convirtiera en un asunto burocrático, de exclusión y xenofobia. No obstante, la globalización ha implicado que los movimientos migratorios transfronterizos de capital y mercancías sean bien recibidos estableciendo todo tipo de marcos para alentar la integración económica, aunque las personas, las ideas y las diferencias culturales son vistas con desconfianza y como amenazas potenciales para la identidad de las naciones. (Castles, 2002).

A raíz de esto, la doctrina comenzó a tomar un nuevo sentido que permitió el establecimiento de definiciones diferentes sobre los fenómenos migratorios (Vila-Belda J. A., 2003). Al respecto, Lacomba planteó a la migración “como el tránsito de un espacio social, económico, político y/o cultural a otro con el fin de desarrollar un determinado proyecto y tratar de responder a unas determinadas expectativas personales o de grupo.” (Lacomba, 2001, pág. 12). Dentro de esta consideración se encuentran planteados varios aspectos adicionales a los económicos, lo cual permite ver un avance no solo en la definición de la migración sino en las nuevas observaciones sobre este fenómeno, contrario a lo que planteaban las teorías más antiguas.

Por otro lado, Castles y Miller entienden que, el fenómeno internacional, como se muestra hoy en día, no es exclusivamente del mundo moderno, como se mencionó al inicio del trabajo, sino que tiene sus antecedentes aproximadamente desde los tiempos de la esclavitud. Cabe recordar que los asuntos económicos no eran el único motivo para crear desplazamientos masivos puesto que, también influían factores como el cambio climático, el crecimiento demográfico, las conquistas, las guerras, incluso la construcción de los Estados-Nación, circunstancias que —voluntaria o involuntariamente— propiciaban la migración. Ahora bien, el aspecto estatal mencionado también por Strikwerda tiene varias implicaciones como el mismo lo menciona

El estado es la confluencia de fuerzas sociales y políticas dentro de los países que definen, alientan o reducen, y regulan el movimiento a través de las fronteras. La interacción entre estos dos factores crea las complejidades de la migración internacional. (Strikwerda, 1999, pág. 371)

De igual forma, lo planteó Castles y Miller al precisar que, es el Estado el elemento más importante al momento de permitir la entrada o no de los migrantes, ya que este crea las políticas restrictivas y permite el reclutamiento de mano de obra. Es importante recalcar el papel fundamental que tiene el Estado en relación a la migración internacional y no solamente al hecho visible del fenómeno, sino también dentro de cada perspectiva planteada, aunque este no sea explícito.

La migración internacional se ha presentado como un fenómeno histórico dentro de la construcción de la mayoría de los Estados-Nación, esta ha sido parte importante en las migraciones laborales, sin embargo, dentro de los textos planteados en el trabajo, su estudio ha sido limitado y sesgado. Dentro de la nueva era de la migración internacional el abordaje

de la dimensión política y social que había sido excluida de las teorías anteriores se sumaran al ya planteamiento económico que se ha conocido. Este estudio, responde a las necesidades de entender el auge y la normalización en la restricción de las fronteras, y que a pesar de ello se moviliza cada vez más mano de obra (Vila-Belda J. A., 2003).

Las propuestas que empiezan a emerger en este contexto devienen de las teorías anteriormente planteadas, las cuales exponen cambios significativos para la comprensión de los nuevos fenómenos migratorios. Entre las primeras se encuentra la “nueva economía de las migraciones laborales” que surge del pensamiento neoclásico, sin embargo, hace algunas diferenciaciones de la teoría anterior, en este sentido, Joaquín Arango Vila-Belda se refiere a Oded Stark, en cuanto plantea esta nueva propuesta como una crítica a los aspectos del nivel de la microestructura del pensamiento neoclásico y desde ahí propone unos enfoques relativamente diferentes en el cual el individuo no es quien busca maximizar la utilidad de sus ingresos, sino que el foco es la familia que busca la maximización y diversificación de las fuentes de ingreso, en este caso la decisión de migrar debe entenderse como una problemática del núcleo familiar (Vila-Belda J. A., 2003), (Carassou, 2006), (Pardo Montaña, 2015).

Esta teoría no provee de real importancia las diferencias salariales como una principal causa de la migración, por lo tanto, la existencia de esta no implica esa relación lineal del desplazamiento. Por otro lado, le presta una especial atención a los aspectos de la información y las remesas, es decir, el proceso migratorio empieza en la familia y se debe a diferentes factores como por ejemplo, aumento de las migraciones entre conocidos y familiares, expectativas de vida dentro de una comunidad, y que a su vez haya influido en

las familias, o por otro lado aumentar el estatus social (Vila-Belda J. A., 2003), (Carassou, 2006), (Pardo Montaña, 2015).

Esta teoría presenta dificultades en relación a la aplicabilidad de la misma ya que solo se ha remitido a casos muy específicos de unas localidades mexicanas en donde los individuos migran y envían remesas a sus familiares, las cuales pretenden aumentar el estatus social de la familia dentro de la comunidad, este planteamiento se interesa únicamente en las causas y consecuencias de la emigración que se dan en el lugar de origen, por lo cual no permite llevar a cabo un análisis completo de los contextos y relaciones establecidas entre un punto de origen y un punto receptor aunque plantea problemas importantes dentro del fenómeno como las redes migratorias (Izcara Palacios, 2013).

En este sentido, aunque el concepto de las redes migratorias no precisa una definición exacta, es ampliamente usado hoy en día, y para efectos del capítulo se entenderá como el conjunto de relaciones sociales que existen entre un inmigrante o potencial migrante con aquellas personas ya sean amigos o parientes que se encuentran en el lugar de destino o en el lugar de origen. Estas redes, tienen una función especial, ya que son las que proporcionan ayudas económicas, de alojamiento y de información acerca del lugar de destino. Así lo expresó Lacomba quien se remitió a los autores Douglas Gurak y Fe Caces, para exponer el conjunto de las funciones que desempeña el paradigma de las redes migratorias, para ellos la intención esta en:

Amortiguar el peso que tienen sobre los migrantes los costes y la ruptura vital que supone la migración; aislar a los migrantes de la sociedad de destino y mantener sus vínculos con la de origen; determinar, hasta cierto punto, quienes son los que emigran de las comunidades y las familias; influir

en la selección de los lugares de destino y de origen; condicionar la integración de los migrantes en la sociedad de destino, servir como canales de información y otros ítems, y prestar estructuras normativas; por último, dar forma al volumen y la importancia de la migración (Lacomba, 2001, pág. 8).

Las redes migratorias establecen una conexión importante para el migrante que va a salir de su lugar de origen, permitiéndole además, sopesar los obstáculos que encuentre en el proceso migratorio de salida, llegada y asentamiento, proporcionando la información y las normas que el migrante debe tener en cuenta para que su proceso sea mucho más ágil. De igual forma, la red permite que no se anule el vínculo del migrante con su identidad de origen (Izcara Palacios, 2013).

Al interior de este planteamiento se encuentra también el concepto de capital social importante en el estudio de este enfoque, ya que se entiende como un elemento potencial de acceso a recursos, bienes o trabajo, por el hecho de pertenecer a redes sociales, siendo este un grupo que ya tiene un bagaje sobre cómo debe proceder el nuevo miembro. Estas redes migratorias se caracterizan por sus particularidades de grupo, es decir, su forma de vida, la concepción del mundo y las relaciones que mantienen entre sí, en últimas sus patrones culturales (Izcara Palacios, 2013). Hoy en día, dados los contextos políticos de las fronteras, las redes migratorias han tomado mayor fuerza ya que permiten minimizar el costo y los riesgos que implica la movilización de la población (Vila-Belda J. A., 2003), (Carassou, 2006).

Por otro lado, dentro de estas redes migratorias se halla un elemento que es importante a la hora de consolidarlas, se trata del proceso de arraigo que experimentan los inmigrantes, en

el cual se involucra la nueva relación que se establece con los anfitriones y la cantidad de inmigrantes establecidos dentro del mismo proceso productivo que crean presiones culturales que, pueden ser consideradas como amenazas a la identidad de la cotidianidad, por lo tanto, se observa que la mayoría de las resistencias de las comunidades anfitrionas, se debe a que el creciente número de inmigrantes incluidos en la estructura social del lugar de acogida pueden crear una depresión del sistema social en el espacio anfitrión (Esteva-Fabregat, 2001).

De igual manera, dentro de estas teorías contemporáneas se encuentra el planteamiento de la causación acumulativa muy relacionada a la teoría de las redes migratorias en la que se plantea cómo a partir de una serie de factores la migración entra en un movimiento de auto perpetuación, causando dentro de los contextos sociales la aparición de una cultura de la emigración. Esta es acumulativa porque en su movimiento demuestra que es posible en ese contexto acceder a nuevos bienes y servicios de consumo y del importante mejoramiento de los ingresos, el cual permite la continuidad del ciclo migratorio (Carassou, 2006). Este planteamiento expresa un contexto importante en la historia de las migraciones: la creciente globalización principalmente del sistema económico, que se evidencia por medio del desarrollo de las tecnologías.

Durante el capítulo se han expuesto todos los enfoques que dentro de las ciencias sociales, especialmente en la economía, se venían desarrollando respecto a este tema, algunos de los más recientes, prestaban su creciente preocupación sobre el fenómeno migratorio en relación, no solo al ámbito económico, demográfico e histórico, sino también a explorarlo desde ámbitos culturales, es decir presentar al individuo y al sujeto colectivo, como una entidad móvil y activa dentro de las circunstancias de la migración. Así pues, el

planteamiento de las redes migratorias es un claro ejemplo de abordaje del fenómeno desde otra perspectiva, ya que permite a los investigadores la profundización en cuanto a la relación e interpretación de las interacciones sociales dentro de un contexto global, por lo tanto desde este ámbito puede haber una mejor explicación de la migración poblacional.

Dentro de los planteamientos que se mencionarían en el presente trabajo, se encuentra la sociología y antropología, el desarrollo del texto seguirá su curso presentando los aspectos de la sociología, de manera muy general, ya que dentro del propósito del capítulo se encuentra abordar el tema desde una perspectiva antropológica.

La sociología entró en vigor a la par de los auges migratorios internacionales del siglo XIX, por lo cual el estudio de las migraciones en este ámbito lleva decenios desarrollándose, iniciando con los planteamientos eugenésicos y un racismo imperante en las sociedades de acogida; la preocupación de estos enfoques era la conservación de las razas puras y precaver los suicidios étnicos (Domenech & Gil Araujo, 2016).

En la disciplina sociológica se ha mirado los estudios de migración en principio desde una perspectiva de selectividad, es decir quiénes son los que migran y por qué, sin embargo el real aporte se encuentra en explicar el papel del “sistema mundial”, las redes sociales, y los patrones demográficos. La trayectoria de la disciplina va desde la selectividad de los que dejan el lugar de origen a la perspectiva del lugar de destino, es decir, quiénes son aceptados y quiénes rechazados, esta última cuestión va relacionada a lo planteado anteriormente en el paradigma de redes migratorias sobre la asimilación y es que este término fue bastante criticado en Estados Unidos en la década de 1970 ya que, la acepción se daba a la interpretación de una americanización y se dejaba de lado los grupos culturales particulares en aquel momento, por lo que la sociología, opto por el término de integración,

asimilación, selectividad, asimilación segmentada y disimilación (Domenech & Gil Araujo, 2016).

Por otro lado, surge el planteamiento transnacionalista desde la perspectiva antropológica a mediados de los años ochenta y noventa para rechazar la noción de asimilación, esto se da después de que inicia en la antropología la preocupación por los estudios de migración (FitzGerald, 2014). Al respecto es posible abordar este fenómeno en el ámbito de la antropología, el cual, tuvo origen aproximadamente desde 1970, una época relativamente reciente en comparación con otras disciplinas sociales que han abordado este tema, sin embargo, el desinterés de la antropología por el tema migratorio no era causado por aspectos aleatorios, sino que tenía que ver con su concepción de la cultura como objeto de estudio, siempre aludiendo a formas estáticas de la vida cotidiana de las comunidades (Brettell, 2015).

Al igual que las demás ciencias que se han encargado de estudiar la migración, la antropología no ha sido la excepción en cuanto a la creación de tipologías y a la clasificación de la migración. Así, la comparación como método analítico puede encontrarse en algunos trabajos, clasificaciones en relación al trabajo, a las relaciones entre los puntos emisores y receptores, dinámicas familiares, aspectos locales y globales, la antropología también ha impulsado el estudio de género en las migraciones, aunque este planteamiento no se tocará en este trabajo, sirve como referente en cuanto a los enfoques particulares que la disciplina ve como piezas importantes en el momento de proporcionar explicación y entendimiento a un fenómeno tan complejo y de diversas aristas como la migración.

La antropología ha tomado los principios para el estudio de las migraciones desde la perspectiva económica expuesta más arriba, por tanto no se profundizará en el desarrollo del esquema antropológico, pero se desarrollaran los demás aportes que se han hecho desde esta disciplina.

La migración en antropología se ha direccionado a estudiar una particularidad que otras disciplinas han dejado de lado, la articulación y la cultura que han sido estudiadas desde cuatro enfoques particulares: uno que surge de la teoría de la modernidad, el histórico-estructural (mencionado anteriormente), la cultura de la migración y por último, el enfoque más actual con base en conceptos de transnacionalismo y diáspora. (Brettell, 2015).

En el aspecto cultural:

La migración implica ahondar ante todo en los elementos culturales de los procesos migratorios, es decir en la manera de sentir, de pensar y de actuar de las personas y grupos implicados, sin olvidar por ello las coordenadas estructurales en que dichas percepciones y estrategias humanas se enmarcan, alimentando a su vez una dinámica que las perpetúa o las modifica. (Fernández de la Hoz, 2001, pág. 590).

Esto quiere decir que, la antropología busca profundizar en aquellos elementos que hacen particular a una comunidad que migra basándose en sus formas de pensar y de sentir, ya que esto es mediado por la cultura.

Desde la teoría de la modernización, la antropología contrasta dos formas de vida distintas una tradicional y otra moderna. Desde este punto de partida se toma como elemento importante las motivaciones del individuo necesarias para migrar, las cuales para la

antropología son importantes que sean expuestas dentro del contexto cultural propio, por ejemplo, una motivación importante para migrar puede ser la acumulación del precio de la novia, los empleos asalariados no son para la antropología el único motivador de la migración, existía también la excitación que producía la vida urbana para los jóvenes. (Kearney, 1986)

El trabajo de la disciplina antropológica bajo el enfoque de la modernidad es asumido mediante una perspectiva de la antropología de la urbanidad, que usó en parte, los mismos planteamientos que formulaba la teoría económica en cuanto a que la migración desde los países en desarrollo a los países desarrollados permitiría crear un equilibrio económico y de salarios. Según Michael Kearney dentro de este planteamiento de lo tradicional y moderno es posible encontrar un planteamiento dualista, es decir se entiende que la modernidad fluye desde lugares desarrollados a regiones menos desarrolladas, sin embargo, lo que se evidencia es todo lo contrario, las poblaciones migran del campo a la ciudad, a las zonas más desarrolladas.

Por medio del método etnográfico ampliamente usado y de la incursión en estos trabajos sobre el concepto y aplicabilidad de las remesas, la antropología pudo plantearse en términos reales cuáles parecían ser las dificultades que atravesaba no solo la teoría sino también los migrantes, es decir desde la teoría a la práctica había una gran diferencia. Para la teoría no era posible ir más allá de hacer una mera descripción de los comportamientos observados en los migrantes, y por otro lado en la práctica se observaba que, en general la aplicabilidad del concepto de remesas como uno de los indicadores para impulsar el desarrollo no era congruente respecto a la realidad ya que, los migrantes no ahorran los dineros de las remesas sino que lo gastaban en objetos de prestigio y consumo, lo cual,

acentuaba aún más las diferencias económicas entre los países. (Kearney, 1986), (Garduño, 2003).

Al interior de la disciplina antropológica avanza el estudio de las migraciones desde la teoría de la modernidad al planteamiento histórico-estructural, el cual se enfoca en promover la migración internacional desde la periferia al centro por medio de la inyección del sistema capitalista. A partir de este planteamiento se encuentra la teoría de la dependencia que ya se mencionó anteriorente, esta tiene un carácter contrario al planteamiento de la modernidad puesto que los espacios son concebidos como centro y periferia en el que predominan relaciones de extracción y dependencia. Este planteamiento hace que el individuo sea visto como un ente pasivo manipulado por la economía global, para la antropología este planteamiento ha presentado dificultades desde dos puntos de vista, primero, la dependencia asume relaciones y explicaciones en el nivel macro, es decir relaciones asimétricas entre dos Estados, lo cual crea una dificultad en la operatividad de la investigación a este respecto, y segundo, las preocupaciones más fundamentales de la disciplina están relacionadas a las desigualdades que se experimentan en el ámbito local sin trascender en la explicación de cómo los fenómenos macro afectan también a los procesos de micro análisis (Brettell, 2015), (Kearney, 1986), (Garduño, 2003).

De igual manera, para los antropólogos la explicación de las migraciones se vio mejor desarrollada desde la perspectiva de los sistemas mundiales, que hacían referencia a la división del mundo en tres esferas, centro, periferia y semiperiferia, este planteamiento más que la teoría de la dependencia, permitía ubicar las situaciones de las comunidades locales dentro de contextos estructurales macro e históricos, teniendo así, marcos de referencia importantes que no desligarían lo global de lo local; teniendo en cuenta los sistemas

productivos y las relaciones sociales que se crean por medio de estos, así mismo, incluyendo la inyección profunda del capitalismo mundial (Brettell, 2015).

Este sistema, entiende las relaciones de la mano de obra y el trabajo como relaciones de dominación y extracción, situación en la que la disciplina antropológica influyó desde sus inicios de una manera muy profunda para el sostenimiento de este sistema, ya que como es bien sabido, la antropología es hija del colonialismo, al igual que el planteamiento del sistema – mundo tiene sus raíces en ello. Dado lo anterior, estas desigualdades económicas y culturales entre los países viene del mismo surgimiento de la antropología cuando las colonias necesitaban extraer recursos de aquellos nuevos lugares a los que habían ingresado, para ello fue muy importante estudiar muy detalladamente cada una de las culturas de cada colonia, estos estudios pasaban a las entidades estatales, los cuales para poder extraer y dominar de modos en que hubieran menos interferencias se escudaban en la idea de que aquellos individuos vivían como salvajes, y que ellos muy honorablemente llevarían el progreso a estos lugares. (Brettell, 2015)

Dejando de lado los inicios de la antropología, y siguiendo el curso de las teorías planteadas, se propone entonces una acepción relacionada ampliamente con la teoría de la dependencia. La cultura de la migración, puede entenderse como un concepto que busca ahondar tanto en la historia como en las relaciones socioculturales de las regiones emisoras, ayuda a explicar las motivaciones por las que las personas de determinada parte migran (Brettell, 2015).

La cultura de la migración implica, no solo la migración masiva, sino también un fenómeno en el que se produce la recepción de remesas en los lugares de origen, es decir, esta cultura se inserta en el planteamiento de la dependencia ya que, en las zonas de origen adoptan

estilos de vida que se promueven a través de los dineros que entran como remesas a causa de esto, por tanto no se impulsa un desarrollo propio en cuanto a los procesos productivos de cada localidad. Así, esta relación perpetúa los desequilibrios entre regiones de centro y periferia, y ayuda a transformar la conducta y los valores de la comunidad, estableciendo altos niveles de vida; volviendo a la región propensa a la migración y generándose un ciclo repetitivo (Codesal, 2005) (Giner & Salcedo, 1976).

Así también lo expresó Codesal al definir la expresión de cultura de la migración de la siguiente manera:

Es el término que hace referencia al conjunto de elementos de tipo social e ideacional que se generan en comunidades del tamaño micro y meso ante situaciones de emigración masiva, y posterior recepción de un volumen relativo considerable de remesas y cuya característica más destacada es la generación y perpetuación de desequilibrios crecientes que se traducen en dependencias respecto al centro del sistema mundo (Codesal, 2005, pág. 6).

Este planteamiento, busca explicar los fenómenos migratorios a partir de puntos económicos y no económicos, en este último aspecto es importante ver que, el estudio de las migraciones debe tener ese componente social e ideológico, por ejemplo, Castles plantea que estos movimientos surgen como resultado del cambio social, en este sentido para no caer en una linealidad de la teoría expuesta, incluso si se estudiara los fenómenos migratorios de hoy en día basándose en planteamientos unidireccionales; las investigaciones, las observaciones y conclusiones no tendrían la aportación teórica, ni empírica válida para el cuestionamiento de los fenómenos mundiales. El planteamiento de la cultura de la migración expone factores importantes, en este caso, lo social como ese

elemento faltante para una mejor comprensión del estudio fundamental en la observación de las migraciones. Del mismo modo y de manera más amplia, lo consideran algunos autores, “la migración solo se puede entender adecuadamente desde una perspectiva interdisciplinaria: la sociología, la antropología, la ciencia política, la filosofía, la historia, la economía, la geografía, la demografía, la psicología, el derecho y los estudios culturales son todos relevantes” (Castles, 2002) lo cual es apreciable ya que, desde todos estas disciplinas se ha estudiado la migración encontrándose una variedad de enfoques teóricos y prácticos.

Por otro lado, para los antropólogos la perspectiva de los sistemas mundiales, más que de la teoría de la dependencia, les permitía ubicar las circunstancias de las comunidades locales dentro de contextos estructurales macro e históricos, teniendo así marcos de referencia importantes que no desligaran lo global de lo local, considerando además, los sistemas productivos y las relaciones sociales que se crean por medio de estos, los cuales son establecidos a través de la inyección del sistema capitalista mundial. Así, el planteamiento del sistema mundial bajo el enfoque antropológico retoma para sí el estudio de la cultura, pero enmarcado en un contexto estructural más amplio dejando atrás los lineamientos psicológicos de la teoría de la dependencia. (Kearney, 1986)

Dentro de los planteamientos adoptados por la antropología, se encuentra el enfoque de articulación que plantea diferencias con respecto a la teoría de la dependencia. Así, para los articulacionistas era fundamental rechazar la idea de que en el mundo existe un único sistema económico de producción y comercialización puesto que, por ejemplo, en la periferia se evidenciaba un entorno dinámico que presentaba cualidades completamente diferentes basadas en sus formas particulares y en su estructura social de relaciones

económicas, a diferencia de las presentadas dentro de las relaciones capitalistas. Por último, esta doctrina planteó que, la posesión de los excedentes siempre se había planteado desde la esfera de la circulación, no obstante, ahora se pretendía dirigir hacia el sistema de producción haciendo un examen desde la estructura misma poniendo la mirada de nuevo en las comunidades, en especial al núcleo denominado hogar, en el que las fuerzas productivas y reproductivas pueden verse desde un nivel micro incluyendo todo el bagaje histórico y socioeconómico del nivel macro. (Kearney, 1986)

Por otro lado, al interior del fenómeno de globalización y del enfoque antropológico, se encuentra el planteamiento del transnacionalismo, el cual le ha dado una perspectiva diferente sobre cómo abordar la migración. El transnacionalismo ha implicado la apertura y la extensión de las relaciones sociales, planteando el concepto de comunidad transnacional en el que se inserta, como lo plantea Castles, una división del transnacionalismo en dos vertientes, el transnacionalismo desde arriba, en el que se hallan las instituciones como las corporaciones multinacionales, y por otro lado, se encuentra el transnacionalismo desde abajo, en este se encuentran los inmigrantes, el cual tiene el mayor peso dentro de este trabajo. Este planteamiento presenta una extensión en las relaciones y las fronteras se convierten en un factor invisible, pero por otro lado la movilidad física de las poblaciones se convierte en una desventaja para la conservación de la homogeneidad de los Estados. Así pues, esta teoría trae consigo el multiculturalismo apartando del proyecto del Estado la concepción de homogeneidad nacional (Martínez Pizarro, 2008).

Bajo el planteamiento transnacional es posible plantear a la ciudad como el espacio característico presentado como el lugar en el que convergen diferentes puntos de vista, dentro de este lineamiento la ciudad se convierte en un espacio heterogéneo, en el cual los

procesos de cambios sociales se intensifican a través de la afluencia de diversos grupos étnicos, los cuales traen consigo sus formas particulares de vida. Este encuentro multicultural sienta las bases para impulsar los diversos problemas asimilacionistas, empezando porque desde las instituciones hay una preconcepción de la homogeneidad del Estado – Nación pasando por el tratamiento administrativo de las migraciones. (Martínez Pizarro, 2008).

Al respecto, el transnacionalismo es concebido como “un proceso social por el cual los migrantes operan en campos sociales que transgreden fronteras geográficas, políticas y culturales” (Brettell, 2015). Desde esta perspectiva, es posible observar cómo en el mundo actual, cada vez más los Estados crean y refuerzan sus políticas restrictivas respecto al fenómeno migratorio de las poblaciones, contrario a este fenómeno se encuentra que, en las ciudades hay una mayor diversidad cultural debido a los factores que han impulsado la globalización como el desarrollo tecnológico del transporte y el auge de los medios de comunicación.

En la migración vista desde el contexto de la globalización se halla un elemento fundamental denominado identidad. Para la antropología, ha sido una cuestión de diversas investigaciones, la identidad en un contexto de globalización va a estar marcada por las relaciones asimétricas dentro del sistema económico, es decir, quien ostenta el poder controla también los ámbitos de la cultura, las formas de vida, las formas de pensar y sentir respecto a lo que rodea a una comunidad. En este sentido, la decisión de los individuos “se reduce a ser la expresión de un deseo de vivir mejor conforme a cánones representativos de una satisfacción de necesidades, primero materiales y sucesivamente sociales, estéticas y

espirituales, generalmente definidas en su praxis por el occidente.” (Esteva-Fabregat, 2001, pág. 1).

Este planteamiento lo que intenta es mostrar las contradicciones que existen respecto a las migraciones que se dan en el mundo actual, enmarcados en procesos de globalización y la creciente diversidad cultural en las naciones. Así, el autor anteriormente citado, expone que estas se dan en relación a que se acepta las formas occidentales de mercado intentando mantener estructuras culturales diferentes, no obstante, la contradicción radica en que este modelo trae consigo un estilo y forma de vida propios.

En este sentido, la globalización ha sido influenciadora debido a las dinámicas de occidente exportando sus conocimientos no solo a nivel científico sino también, impactando en las formas de vida particulares de un gran número de personas y comunidades, transformando diversos aspectos de las culturas, al respecto Lacomba indica que:

Respecto a la incidencia de los factores culturales habría que referirse a la exportación desde occidente de estilos de vida y modelos de consumo, así como la consiguiente tensión entre una tradición local y una modernidad importada que es vista como garantía de éxito y desarrollo económico.
(Lacomba, 2001, pág. 7)

Dentro de esta relación y como se expresó más arriba, el mismo autor hace referencia a cuales son los elementos que inciden en esta exportación y la facilidad con que se difunde refiriéndose al papel de las nuevas tecnologías de la comunicación de masas, estas tecnologías:

Facilitan en el sur la interiorización de la imagen de los países del norte. Se trata del efecto de atracción que desempeñan los medios, al difundir un modelo y un nivel de vida que, sin ser necesariamente un reflejo cierto del que mantiene el conjunto de la población occidental, puede tener un impacto incalculable sobre los deseos y expectativas de los receptores. (Lacomba, 2001, pág. 7).

Para la antropología el estudio de los asentamientos y arraigos de las comunidades resultan fundamentales para poder entender las complejidades en las que se inserta, precisamente el estudio de los movimientos poblacionales.

Desde estas disciplinas se observa que, ahora, la migración internacional ya no implica para el inmigrante un desarraigo del territorio, sino que refuerza su relación con su lugar de origen y con aquellos parientes o amigos que están lejos. Además, el transnacionalismo implica relaciones económicas, sociales, políticas entre los puntos de origen y de destino, y por ello para la antropología ha sido importante la observación de este fenómeno, puesto que le permite desde su conocimiento explicar y apoyar la concepción de que existan relaciones sociales más heterogéneas, ya que a diferencia de otras disciplinas, la antropología comprendió que la cultura, no puede ser entendida como un elemento estático.

Consideraciones finales

El capítulo ha planteado un recorrido general sobre las teorías migratorias, fue la economía el ámbito en el que se desarrollaron los primeros estudios, el mundo era concebido y observado a través de los flujos del mercado, y el hombre inmerso en esta estructura era

visto como un elemento pasivo de la sociedad susceptible a las transformaciones del mercado. La cultura y las formas de vida, no eran concebidas como características a tener en cuenta dentro del estudio de las migraciones debido al contexto de los estudios, la preocupación se centraba en las migraciones laborales y cómo estas afectaban a las regiones o países involucrados en un contexto mundial de industrialización.

Muchas de las disciplinas de las ciencias sociales encontraron en las teorías de la economía enfoques apropiados para dar explicación a los fenómenos migratorios ya que, estos se encontraban insertos en el auge de los mercados laborales y el sistema capitalista mundial. Este sistema entrañaba relaciones sociales asimétricas con el propósito de homogeneizar las regiones y comunidades que tenían formas de vida bastante diversas, con esta mirada muchos investigadores se daban cuenta de la parcialidad de las observaciones, llegando al punto en el que estos enfoques no permitían ampliar la explicación del entorno que cambiaba de maneras aceleradas.

Debido a lo anterior se empezó a tener en cuenta otras concepciones que pudieran entrelazarse para la comprensión del contexto mundial. Adicionalmente, la ciencia social comprende que, para dar cuenta de la realidad social necesita de la interdisciplinariedad, es decir, de otras disciplinas como la economía, la demografía, la historia, la antropología y demás, que son importantes al momento de comprender las migraciones tanto rurales-urbanas como internacionales. Esto se hizo evidente en el transcurso del capítulo al evidenciarse cómo se han enfocado los estudios en una u otra disciplina.

Para efectos del capítulo se tomó a consideración los planteamientos de la economía y la antropología, para poder dar cuenta de algunos de los principales aspectos responsables en los estudios de la migración, dentro de los cuales son de gran importancia las relaciones

económicas, sociales y culturales que se establecen entre los lugares de origen y los lugares de destino.

A medida que avanzan los estudios de las migraciones, sus teorías también se van transformando ya que, los contextos sociales toman nuevos caminos, desde planteamientos asimilacionistas pasando por el fenómeno migratorio de ciertas localidades. Adicionalmente, planteando la migración como una cultura, en la que los medios masivos, las instituciones y la estructura social transforman los ámbitos sociales de las comunidades en las que se insertan nuevas formas de vida exportadas de lugares diferentes haciendo que, estas giren en torno a la migración, considerando de igual forma los planteamientos neoclásicos y los contextos actuales de globalización.

En el transcurso de la historia de las migraciones y las teorías se fueron produciendo cambios importantes, como por ejemplo, en el ámbito de las fronteras ampliándose o restringiéndose, las relaciones sociales se fueron transformando volviéndose más extensas, y las diferentes culturas empezaron a visibilizarse, sin embargo, un aspecto que ha tratado de mantenerse con el mayor poder, ha sido el Estado, así lo expresó el Strikwerda cuando determinó que

A pesar del auge económico contemporáneo, diría que la migración en el futuro casi nunca fluirá tan libremente como lo hizo hace un siglo, a menos que una transformación importante y altamente improbable de la política estatal lo haga posible. (Strikwerda, 1999, pág. 374)

Estos cambios pueden verse de manera contradictoria respecto a la política restrictiva de los Estados, ya que hoy en día es posible ver un auge del multiculturalismo que pone en tela de

juicio los planteamientos del Estado–Nación, lo cual se encuentra ligado a los movimientos poblacionales, sin embargo observar esta diversidad no era del todo factible en tiempos anteriores, ya que este fenómeno se ligaba a un desarraigo y posterior asimilación cultural bastante profunda de las comunidades migrantes.

Capítulo 2: Migración árabe, relación del viejo mundo y el Imperio Otomano durante el siglo XIX y principios del XX

El presente capítulo tiene el propósito de reflexionar históricamente sobre algunos acontecimientos ocurridos antes y durante el éxodo masivo de sirios y libaneses al continente americano. Para ello, se expondrán las causas que llevaron a estos grupos poblacionales a desplazarse de sus lugares de origen sin perder de vista sus circunstancias políticas, económicas, y sociales que se presentaron durante la dominación otomana, sin embargo, cabe aclarar que no se presentara aquí los inicios de dicha unidad imperial porque se convertiría en un trabajo más extenso y se desviaría del propósito fundamental, ya que la dominación otomana en su máximo esplendor se remonta al siglo XVI, pero sus inicios vienen de siglos anteriores, motivo por el cual, el periodo que compete al capítulo se ha establecido desde mediados del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Adicionalmente, es pertinente mostrar los acontecimientos más relevantes que tuvieron lugar en Europa durante este mismo periodo.

Condiciones políticas y económicas de la migración sirio-libanesa

Europa a principios del siglo XIX, vivió una serie de acontecimientos o momentos históricos muy importantes que pusieron en juego el equilibrio de poderes que se manejaban entre las potencias europeas, algunas como la revolución francesa y la batalla de Waterloo, en la que Bonaparte fue derrotado. Estos son algunos de los eventos que generaron el temor en el viejo continente, especialmente, por las fronteras establecidas entre los países aliados, principalmente las fronteras francesas. Para ello los aliados consideraron necesario promulgar un pacto conocido como la Santa Alianza, y a partir de

entonces, los países aliados entendieron que debían mantener relaciones diplomáticas entre ellos y cualquier intento de sobrepasar las fronteras constituiría levantamientos revolucionarios en la población, por lo cual el pacto implicó mantener relaciones de apoyo y vigilancia para mantener los intentos revolucionarios al mínimo (Croce, 1996) (Renouvin, 1998) (Carpentier & Lebrun, 2004).

Estos apoyos se concertaban en encuentros periódicos en los que se podían tratar estos temas, sin embargo para la conformación de este grupo se excluyó a Francia, ya que era sobre ellos donde recaían todos los temores, sin embargo y para sorpresa de todos en Europa, no fue Francia quien puso a tambalear la estabilidad de los poderes, pero sí la inestabilidad política y social que se vivió en Alemania, España, e Italia (Croce, 1996) (Renouvin, 1998) (Carpentier & Lebrun, 2004).

Estas preocupaciones de los aliados por la posición francesa, se remontaban a mediados de 1.815 cuando Francia incursionó en el mediterráneo y logró la conquista de Egipto, momento crucial en el que el Imperio Otomano y Europa se encontraban de frente puesto que el poder del Imperio se enfrentó a su primera gran sacudida, además, este encuentro se dio con una cultura diferente, con diversos lenguajes, formas de comportarse y vestirse, el encuentro de estos dos mundos ha dejado la sensación de que el universo cristiano y musulmán se habían encontrado, sin embargo estos pueblos no eran exclusivamente musulmanes, su composición étnico-religiosa era y es actualmente variada, entre los que se encontraban, cristianos maronitas, ortodoxos, musulmanes chiitas, sunitas, drusos, etc. (Carpentier & Lebrun, 2004) (Habib Hourani, 2003) (Viorst, 2006) (Nolte, 1992).

Por ello, las revoluciones nacionalistas que estaban sucediendo en Europa eran importantes ya que pretendieron consolidar naciones que tuvieran características afines como la lengua,

la conexión con el territorio, e incluso aspectos de la raza, por lo cual, los franceses se consideraron así mismos como libertadores de los pueblos oprimidos acogiendo bajo su protección a uno de los tantos grupos que componían al imperio otomano, los cristianos maronitas (Carpentier & Lebrun, 2004) (Habib Hourani, 2003) (Viorst, 2006) (Nolte, 1992).

A la par de estos eventos nacionalistas que tomaron fuerza en Europa surgieron otros acontecimientos que influyeron en la forma cómo esta se relacionaba con el Medio Oriente, por un lado la Revolución Industrial impulsó en los Estados liberales nuevas formas de relación económica con otros Estados. De esta revolución devino la tecnificación de los procesos de producción y el desarrollo del transporte, esta última jugó un papel importante al momento de la comercialización de los productos europeos al interior del Imperio Otomano ya que propició como primera medida la construcción de ferrocarriles, puertos y favoreció la introducción de buques de vapor, los cuales a nivel tecnológico mostraban ser más eficientes, pero por otro lado, el Imperio había entrado en un periodo de decadencia a todo nivel puesto que, el nuevo comercio europeo empezó a hacer estragos en las principales provincias ya que, estas subsistían a través de la agricultura, el pueblo sobrevivía con poco, para exportar era aún menos, y los nuevos mercados empezaron a extraer las materias primas de estas regiones abriendo nuevas empresas y contratando mano de obra barata para luego reintroducirla y competir con los productos locales afectando principalmente el comercio de la seda libanesa y la industria maderera en Siria. Estas relaciones propiciaron transformaciones dentro de la sociedad otomana que estaban vinculadas con la tenencia de la tierra, la explotación de los recursos naturales y el desplazamiento tanto de europeos al interior del imperio como de campesinos a las

ciudades. (Habib Hourani, 2003) (Bernard, 1996) (Issawi, 1982) (Carpentier & Lebrun, 2004) (Viorst, 2006) (Nolte, 1992)

Para Europa, el territorio que comprendía el Imperio era importante para desarrollar toda su política expansionista, principalmente la económica. El imperio estaba comprendido por Mesopotamia, gran parte de Europa central, parte de África del Norte, hasta llegar a una parte de la Península Arábiga; los otomanos luchaban por mantener control sobre el territorio, por lo cual sus divisiones fronterizas no eran claras en especial para los territorios que comprendían Siria y Líbano, por ello, al momento de indagar sobre su pasado, muchos autores no los identificaban como territorios separados debido a que estaban unidos bajo el nombre de la Gran Siria que estaba dividida en distintas provincias (Habib Hourani, 1946) (Pipes, 1990).

El conjunto del Líbano y Siria ha estado siempre compuesto por características geográficas, políticas, climáticas etc. pero también ha sido importante comprender cuáles han sido sus características étnico-religiosas que permiten reflexionar acerca de los acontecimientos políticos que se vivieron en estos dos países. Tanto el Líbano como Siria congregaron una gran cantidad de grupos étnicos como los fenicios, griegos, armenios, árabes y kurdos, su componente religioso también ha sido siempre bastante complejo ya que, ha habido una gran mezcla de credos, hoy día no hay certeza sobre estos, ya que no hay un censo oficial desde 1.932 que lo respalde, sin embargo, la autora Laura Etheredge indica que, en el territorio libanés los musulmanes son el grupo más numeroso en general, dentro del cual las denominaciones shiitas y sunnitas se han constituido como los grupos más grandes al contrario de los drusos que representan una menor proporción musulmana. Por otra parte, se encuentra el grupo de los cristianos en la cual está constituida la iglesia maronita casi en

igual proporción que los musulmanes, les siguen la comunidad ortodoxa griega y finalmente una minoría judía. Asimismo, el complejo religioso en Siria se ha encontrado marcado por una alta representación musulmana sunita, seguido por el subgrupo chiita de los Alawitas concentrados en otras regiones del país, y por último, se encuentra la comunidad cristiana en todas sus acepciones siendo esta una menor representación de la población (Etheredge, 2011).

Durante el periodo que comprendía el Imperio Otomano, la mayoría de las comunidades vivía en una relativa armonía, tanto en Siria como en el Líbano los asentamientos de la población giraban en torno a las tierras fértiles para la agricultura y a yacimientos de agua para su subsistencia, este había sido un territorio que desde el siglo XVI gozó de cierta autonomía. En el Líbano gobernaban dos importantes familias los Ma'nidas y los Shihabies (Chehab), y Siria estaba dividido en los siguientes pashaliks o vilayets, estos a su vez, eran el de Damasco, Aleppo y Trípoli³, los cuales, le debían obediencia al Sultán, sin embargo, el poder de dominio de Constantinopla sobre el resto del Imperio era complejo ya que no era del todo asertivo, por lo tanto el Sultán dependía de los gobernantes y los feudos de cada ciudad y provincia para que pudiera ejercer su poder y mantener el orden establecido (Etheredge, 2011) (Habib Hourani, 1946) (Dawisha, 1980) (Guzmán, 1996).

Dentro de este contexto general europeo y otomano se dieron las condiciones previas a la migración sirio-libanesa, esta como se había visto en trabajos realizados en los países receptores, se manifestó en relación a factores como la represión del Imperio Otomano y al servicio militar obligatorio que se le daba a sus súbditos, sin embargo, es bastante simple la

³ Trípoli hacía parte de Siria, porque como ya se mencionó más arriba, los territorios de Siria y Líbano no estaban divididos como se conocen en sus fronteras actuales, adicionalmente se le denominaba a un amplio territorio la Gran Siria a la cual pertenecían Líbano, Siria, Palestina hasta llegar al límite con Egipto (Pipes, 1990)

manera en como se denota un acontecimiento tan importante, como es el caso de las migraciones masivas.

Estos factores conllevaron una serie de acontecimientos políticos, económicos y relaciones sociales que se dieron dentro de estos territorios, en este sentido, se trabajaran en este apartado varios periodos importantes, que aluden al momento político, sus situaciones económicas y sociales del Monte Líbano, y en algunos casos a su relación con las ciudades sirias de Damasco y Aleppo.

Los periodos más relevantes se dividen de la siguiente manera: el sultán Mahmoud II (1808-1839), periodo dentro del cual se encuentra a Emir Bechir II Chehab (1778-1840), su sucesor Emir Bechir III Kasem (1840-1841), Omar Pachá (1841-1842), el régimen de los dos caimacatos (1842-1861) periodo en el cual gobernaba el Sultán Abdul Mejid I (1839-1861), la etapa del reglamento orgánico (1861-1914), primera guerra mundial (1914-1918) y por último el régimen de ocupación militar francesa (1918-1920).

Monte Líbano y la Gran Siria

Sultán Mahmoud II (1808-1839)

Para mantener el poder, el Imperio Otomano necesitaba de fuerzas militares, constituyéndose los denominados jenízaros que fueron compuestos principalmente por cristianos maronitas, ya que el objetivo de la expansión del imperio era llevar a todos los rincones del mundo el Islam como una forma de vida integral y no solo una religión, estos primeros soldados tenían como principal objetivo, obedecer, servir al sultán y a su familia y propiciar la expansión del Islam. Adicionalmente, recibieron innumerables beneficios como el prestigio en la sociedad, la educación y las grandes riquezas para sus familias, por lo

tanto muchos musulmanes daban sus hijos a familias cristinas para que fueran incorporados al cuerpo de los jenízaros, sin embargo tiempo después, las milicias alcanzaron un nivel tan alto que incluso en muchas ocasiones superaron al poder del sultán generándose problemas de obediencia al interior del Imperio. Debido a ello, los gobernantes y el sultán les temían ya que estos amenazaban con derrocarlo, creaban intrigas y pagaban sobornos, por lo tanto durante el periodo de Mahmoud II, se decidió acabar con la orden y reorganizar las milicias a través de un proceso de reclutamiento y entrenamiento a nuevos miembros en materia de guerra por parte de europeos calificados que estaban dispuestos a proporcionar sus conocimientos, de esta forma fue como una relativa calma volvió sobre las provincias de Irak, Siria y Trípoli (García Campello, 2005) (Habib Hourani, 2003).

Antes de que Mahmoud II llegara al poder hubo entre Europa y el Imperio relaciones más moderadas que durante los siglos XIX y XX. Estas relaciones eran comerciales esencialmente, aunque también incluyó la incorporación de cónsules extranjeros de países como Rusia y Francia, un ejemplo de ello fueron las denominadas “capitulaciones” pactadas por Solimán y Francisco I, en las que se le otorgaba a Francia derechos sobre los cristianos maronitas dentro del Imperio, quienes podían ser juzgados por Francia y al momento de morir, sus bienes pasaban a ser recogidos por los cónsules. De igual manera, Rusia se declaró protector de los cristianos ortodoxos a través del acuerdo Kuchuk Kainardji, sin embargo en 1.838 Mahmoud II, firmó un decreto en el cual ni Francia ni Rusia podían volver a tener derechos sobre los cristianos súbditos del Imperio Otomano, ya que esta protección evitaba que aquellos que cometían crímenes fueran juzgados por las leyes otomanas para que así, todos fueran considerados iguales ante la ley sin que se tuviera en cuenta sus particularidades religiosas. El mandato de Mahmoud II fue

considerado el inicio de una serie de reformas políticas que atravesó el Imperio Otomano, que les pudiera permitir gobernar los territorios que les pertenecían por derecho de conquista (García Campello, 2005) (Habib Hourani, 2003).

Bechir Chehab II (1778-1840)

El Líbano y Siria fueron considerados territorios semiautónomos de Constantinopla, sus gobernantes tuvieron la oportunidad de gobernar bajo sus propios parámetros guardando siempre la distancia con el sultán. Durante la época de Mahmoud el Líbano fue gobernado por el cristiano Emir Bechir Chehab II quien siempre trató de mantener el equilibrio entre las comunidades de la región en razón de que cada una buscaba poder gobernar. Esta situación puso en disputa a familias drusas y cristianas, estos últimos tenían amplios beneficios por parte de su gobernador, pero los conflictos llevaron al Bechir a prescindir de los mismos e imponer a todas las comunidades las leyes musulmanas incluso, a aquellos que, aunque no eran cristianos eran fieles a su gobernador como fue el caso de la familia Arslan, sin embargo, a Bechir solo le preocupaba su plan de libanización que consistió en poder reagrupar a los grupos confesionales que se encontraban en Aleppo hacia el territorio libanés, lo que le permitió mantener relaciones equilibradas con otros pachás como el de Damasco, Trípoli, Saida y Acre, y poder consolidar una nación libanesa enteramente homogénea (Nanet, 1965) (García Campello, 2005) (Douwes, 2000).

Por otro lado, en Siria los gobiernos fueron muy cortos e inestables, como fue el caso de Kunj Yusuf Pasha⁴ que en 1.806 fue elegido por la puerta, sin embargo, éste no logró hacerle frente a los levantamientos wahabitas que se habían presentado, ni consolidar su poder por tanto emprendió su huida a Egipto. (Nanet, 1965) (García Campello, 2005) (Douwes, 2000)

Durante estos tiempos las lealtades eran puestas a prueba y Bechir II no fue la excepción, en 1799 cuando Bonaparte intentó tomar la provincia de Acre sin pensar que la resistencia se prolongaría tanto, pidió refuerzos al Bechir, sin embargo, este se mantuvo firme y le negó la ayuda porque al poco tiempo Djazzar también solicitó su ayuda pero tampoco obtuvo respuesta. Estos cambios repentinos implicaron que se alzara la rebelión en Acre contra el Bechir y este tuviera que pedir ayuda a extranjeros, no obstante, la nueva situación impuesta por el sultán sobre las capitulaciones dejó a los europeos con las manos atadas sin poder ayudar a resolver la situación (Nanet, 1965) (García Campello, 2005) (Issawi, 1992).

Los enfrentamientos entre Djazzar y Bechir y las conciliaciones a las que llegaron después de un tiempo motivaron a los europeos a involucrarse en el conflicto para hacer volver la paz al Líbano trayendo de nuevo al Bechir del exilio al cual había sido enviado. Finalmente Djazzar murió en 1.804 lo que le permitió al Bechir aprovechar la situación para continuar con la reagrupación de las comunidades, en esta ocasión los drusos que se oponían a su política fueron los que se vieron más afectados, todas sus pertenencias fueron confiscadas y repartidas entre los cristianos, especialmente a aquellos que llegaban al Líbano buscando un refugio, sin embargo, solo la familia Joumblat no fue molestada de ninguna manera, ellos

⁴ Kunj Yusuf Pasha: Su gobierno será recordado por implementar dictámenes coercitivos, relacionadas a un carácter religioso y encaminadas a mantener el orden público, algunas de estas son: la prohibición explícita de fumar, de ejecutar música, y realizar obras de teatro de sombras, adicionalmente prohibió los juegos y comer dulces, al igual que con el consumo de bebidas alcohólicas. (Douwes, 2000)

estaban de acuerdo con la política del Bechir que intentaba mantener el orden y la seguridad (García Campello, 2005) (Nanet, 1965) (Issawi, 1992).

Djazzar fue sucedido por Solimán después de su muerte y la relación entre el Líbano y Acre volvió a la normalidad, incluso se convirtió en una relación más estrecha. Por su parte, el Pachá y el Emir se apoyaron ante cualquier dificultad desde la intrusión del movimiento wahabita⁵ hasta el deseo que tenía Solimán de convertirse en el Pachá de Damasco, después de haber conquistado esta provincia murió en 1.819 y es relevado por el hijo del Pachá de Trípoli Abdallah, la situación con el nuevo Pachá fue de mucha presión, le pertenecía la provincia más grande y sus ansias de dinero fueron exorbitantes, este presionó al Líbano lo que más pudo sin que el Bechir pudiera hacer algo al respecto, ya que tenía aún más poder que el en su territorio, lo cual ocasionó levantamientos en todo el Líbano, Bechir ya no tenía poder ni credibilidad en la población y esto repercutió en su exilio voluntario al Hauran. (Nanet, 1965) (Issawi, 1992)

Por otro lado, las malas relaciones perturbaron también a Darwiche⁶ el Pachá de Damasco, quien se enfrenta a Abdallah por cuestiones de dinero, pero el Bechir sabía que no le convenía apoyar a Darwiche, por lo que juntó a su ejército y se puso del lado de Abdallah derrotando a Darwiche cerca al Jordán, estas circunstancias permitieron que se acrecentara la inestabilidad de poder tanto en Damasco como en Acre, ante esto Constantinopla no iba a permitir que un gobernador conquistara más territorios, por lo tanto, enviaron sus tropas para derrotar a Abdallah y someter al Bechir pero antes de que esto sucediera, el gran Emir

⁵ Wahabismo: “movimiento religioso musulmán nacido en el curso del siglo XVIII, en el fondo de la península arábiga, y cuyos efectos empiezan a sentirse más al norte. El wahabismo es una especie de reformismo puritano que se subleva contra el “dejar hacer”, fruto del tiempo y la cohabitación, basando su autoridad en que viene de la Meca, y sus reivindicaciones se dirigen particularmente a la Siria, pretendidamente acusada de haber caído en una tolerancia anti ortodoxa hasta en las costumbres” (Nanet, 1965, pág. 121)

⁶ Darwiche: Pachá de Damasco

se había hecho exiliar a Egipto donde fue recibido por Mohamed Alí, esta relación de intereses fue fundamental para lo que sucedió en Siria posteriormente, Mohamed Alí estaba construyendo todo su plan de conquista. (Nanet, 1965) (García Campello, 2005)

En un principio Mohamed Alí creyó que, protegiendo al Bechir obtendría una oportunidad de conquistar Siria pero, Constantinopla no quiso aceptar bajo esas circunstancias debido a que su poder ya se había debilitado lo suficiente como para acceder a los requerimientos del virrey de Egipto, sin embargo, lo que menos querían los turcos era que ante una revolución egipcia, Europa interviniera y perdieran el dominio sobre el territorio, fue así como Constantinopla accedió a otorgarle Siria a Egipto, para ello, el Virrey pacta un acuerdo con el Bechir, y este es regresado al Líbano como pieza fundamental para emprender la ocupación egipcia en Siria (Nanet, 1965) (García Campello, 2005).

El ambiente de tensión creció cada vez más en el Líbano, el Bechir II ya no tenía muchas posibilidades de seguir gobernando al pueblo dada la traición de su lugar teniente, por lo tanto, arremetió contra el Cheikh Joublat y todas sus posesiones siendo este el último jefe que les quedaba a los drusos, por lo que esto los enfureció e hizo que se levantaran contra el Emir, siendo este un preámbulo a las luchas confesionales. Así, los drusos ya no creían en el Bechir, ni en consolidar una paz con los cristianos, por lo tanto, el Emir puso en marcha el plan de alianza y reconciliación entre los Chehab y los maronitas, adicional a ello impulsó la creación de una nueva administración centralizada en el Líbano, lo cual consolidó en el territorio unas finanzas sólidas y un cuerpo militar más fortalecido, esto contribuyó a todo el acontecer de la modernidad que vivía Europa, por lo que como primera medida mejoró el transporte y los cultivos se revitalizaron cuando introdujeron la cría de gusano de seda aunque esta modernización provenía de Egipto y su influencia francesa, no

obstante el Bechir se sentía incómodo con su dominio, ya que debía rendirle atenciones al Pachá de Acre, este resurgir del Líbano favoreció mayormente a los maronitas, aunque los musulmanes también se sentían a gusto porque quedaban fuera del dominio otomano (Nanet, 1965) (García Campello, 2005) (Talhamy, 2012).

La relación entre Egipto y Siria, empezó a desmoronarse, el Pachá de Acre le debía demasiado dinero a Mohamed Alí, adicionalmente su gobierno hizo que miles de campesinos se refugiaran en Acre, lo que hizo que el virrey de Egipto le reclamase a la puerta el gobierno tanto de Siria como del Líbano, sin embargo, Constantinopla se opuso dado que Francia se encontraba detrás de todo esto debido a que ejercía su influencia dominante sobre Egipto, por tanto la puerta destituyó al virrey y después se involucró para mediar en el conflicto, en el que se encontraban, por un lado Francia que apoyaba a los maronitas y por el otro, los ingleses que defendían a los protestantes, representados en el medio griego – ortodoxo (Nanet, 1965) (Habib Hourani, 1981) (Talhamy, 2012) (Douwes, 2000).

El ejército egipcio avanzó en cabeza de Ibrahim Pachá hijo de Mohamed Alí, y tomó a Ghaza, Jaffa y Jerusalén, y puso a sitio a Acre, el gran Emir se encontraba de nuevo entre la espada y la pared, sin embargo, después de que tomó a Acre, Bechir II decidió formar alianzas con Ibrahim, y declaró abiertamente su desobediencia al Imperio Otomano, colocó gobernadores que favorecieron a Egipto en las ciudades costeras de Tiro, Beirut y Saida, por otro lado, en Trípoli se enfrentaron con la resistencia otomana hasta que finalmente la ciudad fue arrebatada del dominio turco, a raíz de esto los drusos volvieron a revelarse tanto al gran Emir como a la ocupación egipcia. Esta alianza le permitió al Emir unir de nuevo al Líbano, ya que era importante para la empresa de conquista no solo por su

geografía de costa como por sus zonas fértiles, sino también por su posición limítrofe con las provincias de Damasco y Alepo. Es así como el Líbano continuó su camino de expansión hacia Siria, las batallas progresaron en distintas ciudades, pero Ibrahim logró derrotar en todas ellas al ejército otomano, y en ese momento Constantinopla estaba amenazada. Estos acontecimientos marcaron el momento en el que Europa comenzó a tomar un partido más profundo y directo sobre el conflicto, los rusos se mostraron como los aliados de los otomanos y los franceses estaban del lado de los egipcios, el Sultán debió ceder ante Mohamed Alí para salvar su reputación y a través de un pacto le fue concedido a este el gobierno de Siria y Líbano a cambio de restablecer la paz en el territorio (Nanet, 1965) (García Campello, 2005) (Habib Hourani, 1981) (Talhamy, 2012) (Issawi, 1992).

Esta alianza, fortaleció al gran Emir, la nueva administración egipcia le proporcionaba una gran fuerza económica, sin embargo, no todo fue bueno, durante este tiempo el Bechir ya no tuvo las mismas libertades que antes dado que la vigilancia que se ejerció desde Damasco por el nuevo gobernador Ibrahim Pachá⁷ fue dura y exigente, a pesar de esto el nuevo dominio fue, en este caso para Siria, una entrada a la modernidad, ya que proporcionaba facilidades al comercio con Europa, similar al proceso que se llevó a cabo en el Líbano como el fortalecimiento de nuevos cultivos, lo que proporcionó poca protección del producto local, aunque proveyó a los campesinos no musulmanes mayor seguridad. El Bechir por otra parte se aprovechó de la nueva situación que vivía Siria, y decidió publicar

⁷ Ibrahim pachá: hijo de Mohamed Alí, gobernante de Egipto, es bajo el mando de su padre el gobernador de la gran Siria, al principio su gobierno fue considerado beneficioso para el pueblo Sirio, porque pretendía acabar con la opresión otomana, sin embargo poco tiempo después se da cuenta que para mantener activo el comercio y reconstruir los territorios que han quedado devastados, necesita de la colaboración del pueblo, y para ello recurrirá a implementar duros requerimientos con el pueblo, reanuda los impuestos que había abolido e instaura unos nuevos como el pago al gobierno sobre todos los varones mayores de 12 años fueran o no musulmanes. Adicionalmente, los campesinos son forzados a trabajos excesivos que ayuden a cumplir los objetivos de Ibrahim. (Habib Hourani, 1946) (Talhamy, 2012) (Rustum, 1924) (Issawi, 1992)

su pertenencia a la religión maronita, para Egipto y en especial a los franceses les favoreció la nueva noticia, por tanto fue un momento en el que se impulsó en el Líbano el fortalecimiento de esta congregación, lo que fomentó un cambio en la forma en como estos se hacían ver entre los demás, es decir en la manera como los cristianos se vestían. Esto permitió impulsar más reformas en el Líbano como la administración de Beit el Din en la que los consejos fueron dirigidos por representantes de cada una de las comunidades, sin embargo, los maronitas consideraron que esto solo era un retroceso a como concebían su autonomía (Nanet, 1965) (García Campello, 2005) (Habib Hourani, 1946) (Rustum, 1924) (Commins, 1990) (Hinnebusch, 2001).

A pesar de algunas de las reformas que llevó a cabo el gran Emir, el Líbano fue decayendo aún más debido, principalmente, a las hostilidades profundas entre drusos y maronitas⁸, había descontento entre la población, el movimiento pro-árabe que había llevado al Líbano y a Siria a confiar en los egipcios como sus libertadores de la represión turca había empezado a fallar por lo que los egipcios eran vistos como sus enemigos ocupantes. Parte de la decadencia se dio porque Egipto deseaba fortalecer el control en el territorio ya que, sintió que en cualquier momento podría enfrentarse a posibles ataques rusos y otomanos, ya que estos se estaban fortaleciendo, adicionalmente se encontraba en la mira de la opinión internacional europea, por ello, determinó restablecer todas sus líneas militares disponibles, pero, para poder mantenerlas obligó a los libaneses a realizar trabajos no remunerados

⁸Cristianos maronitas: se conmemora a San Marón el 14 de febrero, será su discípulo al que le será atribuida la fundación de la iglesia maronita, su división de la iglesia católica ortodoxa se dará en torno a un debate entre el monofisismo y el monotelismo doctrinas que consideran o no las fuerzas humana y divina en la personalidad de Jesús, los maronitas se consideran a sí mismos como monotelitas. Sin embargo, será condenada como herejía por el VI concilio de Constantinopla (680-681). (García Campello, 2005)

relacionados con la extracción y transporte de metales (Nanet, 1965) (García Campello, 2005) (Habib Hourani, 1946) (Collelo, 1988) (Issawi, 1992).

Además su ambición hizo que interfiriera en el tráfico económico lo que ocasionó que distintos sectores se vieran afectados, aunque esta fue una situación agobiante no fue lo suficientemente contundente como para desestabilizar a Siria y Egipto, pero la ruptura no demoró en llegar, Ibrahim intentó, después de un tiempo de buen gobierno, ejercer aún más su dominio sobre el territorio, despojó a sus terratenientes de su poder social, e introdujo el trabajo forzoso y el servicio militar entre los alauitas, drusos y metualis⁹, los cuales no estaban acostumbrados a estas circunstancias lo que generó una situación agobiante entre las poblaciones; las mujeres comenzaron a desfigurar a sus hijos, algunos jóvenes se mutilaban y otros huían a regiones cercanas para evitar ser reclutados, debido a las nuevas políticas surgieron nuevos levantamientos entre varios distritos (Nanet, 1965) (García Campello, 2005) (Habib Hourani, 1946) (Collelo, 1988) (Issawi, 1992).

Las revueltas que se produjeron preocuparon mucho a los otomanos, estos se preguntaban que iba a suceder con Siria y Líbano en el momento en que Mohamed Alí muriera, ya que Egipto había consolidado un gran poder e intentaban armar a los Kurdos¹⁰ para ponerlos en contra de Constantinopla causando estragos entre la población como hambrunas y propagación de enfermedades. A raíz de los enfrentamientos los buques no tenían la posibilidad de desembarcar en la costa libanesa, por tanto la puerta acudió al gran Emir y

⁹ Drusos: son una mezcla entre el Islam y el Cristianismo, su padre fundador es el califa Fatimí AlHakim, son considerados herejes tanto por musulmanes como por los cristianos, su doctrina de la metempsicosis está más relacionada hacia el budismo. (García Campello, 2005)

Alauitas: pertenecientes a la rama musulmana del chiismo.

Metualis: pertenecientes a la rama musulmana del chiismo

¹⁰ Kurdos: "Natural del Kurdistán, pueblo o nación repartido entre los estados de Turquía, Irán, Irak, Siria, Armenia y Azerbaiyán." diccionario de la Real academia de la lengua Española. (2018)

combatir a Mohamed, pero este tenía claro que era una batalla perdida porque Egipto se había hecho tanto del poder de Francia, como de las comunidades que estaban bajo su dominio, a raíz de estos acontecimientos la puerta declaró a Mohamed como traidor al Imperio y sus ejércitos se encontraron en Nizib el 24 de junio, los turcos fueron derrotados y el caos se desató en la ciudad de Constantinopla (Nanet, 1965) (Habib Hourani, 1946).

La victoria de Mohamed Alí sobre Constantinopla llegó a oídos de los Europeos, algunos de los países aliados apoyaban al imperio y por supuesto no les interesaba que Egipto y Francia estuvieran al mando de estas victorias, por un lado el recurso militar ya no era suficiente para detener la expansión egipcia, sin embargo, un elemento que era fundamental para el objetivo europeo fueron los levantamientos del pueblo levantino que se presentaron en 1840, cabe recordar que habían sido sometidos a un poder incluso aún más cruel que el de los otomanos, por tanto estos levantamientos ocasionaron que, varias ciudades fueran arrebatadas de las manos egipcias, las cuales en un principio habían sido ignoradas por los europeos, no obstante el concierto europeo se reunió dejando por fuera el criterio de los franceses y decidieron que la mejor vía era un acuerdo diplomático, por lo que se le propuso a Mohamed Alí que podía seguir gobernando Egipto con su continuidad hereditaria conservando los pachalatos de Acre y Siria meridional, sin embargo, pasados diez días a la pretensión del acuerdo, solo podía tener a Egipto, después ya no le quedaría nada, pero antes de que el Virrey de Egipto pudiera decidir, se desató una cruel lucha en la toma de las ciudades, por lo que Egipto tuvo que intervenir para restaurar el orden nuevamente y los aliados que ya no vieron más posibilidades solo les quedó armar a los insurgentes y reanudar las luchas. (Nanet, 1965) (Habib Hourani, 1946)

Bechir II decidió que se mantendría al margen de los enfrentamientos, incluso cuando la puerta requirió su ayuda, debido a esto la puerta concluyó que Bechir ya no era apto para el imperio y decidieron reemplazarlo por el Emir Bechir ben Khassem Chehab, el gran Emir acudió a Francia por protección, pero sus quejas no fueron respondidas, por tanto su única salida terminó siendo el exilio en Constantinopla más tarde. El 27 de noviembre los representantes de Mohamed Alí y el comodoro Napier firmaron un acuerdo, en el cual Ibrahim debió retirar sus tropas de Siria y Líbano a Egipto entregando estos territorios de nuevo al poder del Sultán, retornando poco a poco la calma (Nanet, 1965) (García Campello, 2005) (Habib Hourani, 1981) (Habib Hourani, 1946).

Periodo Tanzimat (1840-1861)

Como se ha visto a lo largo del periodo de Bechir II, las regiones del Líbano y Siria se vieron inmersas en constantes reformas y luchas políticas sobre el territorio debido a aquellas reformas las cuales se encaminaban a mantener el poder de Constantinopla sobre todo en el vasto territorio que dominaban, ya que su fuerza como imperio, no era igual que varios siglos atrás. Después de los últimos acontecimientos que vivieron Siria y Líbano con el poder de Mahmoud Alí y de Bechir II, el Imperio necesitaba regresar con aires renovados y de progreso, por tanto nacieron las llamadas leyes Tanzimat,¹¹ para ello, se creó un

¹¹ Las leyes Tanzimat, fueron una serie de reformas que empezaron a implementarse desde 1839 en el vasto territorio otomano. Estas reformas fueron aplicadas a nivel administrativo, legal y educativo, ya que varios de los promotores del Tanzimat, creían que el imperio se había estancado dado que la vida social en general de las personas estaba atravesada por la religión; al contrario de Europa a la cual consideraban como el nicho del progreso, de la aceptación y convivencia entre diferentes religiones, el centro de las ciencias y los avances tecnológicos que producía la educación. Por lo tanto, los reformadores empiezan a abrir escuelas públicas en Damasco, le van retirando poder político y social a ciertas comunidades religiosas, también implementan la imprenta y comienzan a salir los primeros periódicos y revistas escritas en árabe y por otro lado se intenta separar los asuntos políticos de los religiosos. (Commins, 1990)

sistema de consejo denominado el Medjlis central que fue instituido en cada una de las ciudades sirias para garantizar la aplicación de estas leyes.

Los enfrentamientos entre las comunidades cristianas y musulmanas continuaron durante el periodo Tanzimat, especialmente en Siria, las reformas habían llegado en un momento en el que se permitió reordenar a las instituciones en Siria y También en el Líbano, los cambios administrativos como el Medjlis central fueron diseñados para congregar a las comunidades en espacios más pequeños y al alcance de sus dirigentes, fue la oportunidad que tuvo el Imperio Otomano de controlar su territorio, sin dejar de lado otros cambios que no podían eludir en relación al progreso que se venía dando en Europa y que, poco a poco, había empezado a permear a la sociedad árabe con la llegada de la imprenta, la apertura de colegios y prensa para divulgar los asuntos políticos, sin embargo, el Imperio no deseaba la intrusión de los europeos o que intervinieran en sus asuntos, como fue el caso de Midhat Pachá que tuvo dificultades con Constantinopla al momento de ejecutar las reformas que él quería implementar, ya que mantenía un vínculo estrecho con gran Bretaña, a raíz de esto los gobiernos eran siempre muy cambiantes (García Campello, 2005) (Maoz, 1966) (Saliba, 1978) (Commins, 1990).

Bechir Khassem III (1840 – 1841)

En el Líbano había llegado al poder Bechir III, investido por los europeos, dejando a los otomanos fuera del control de este país. Ante tal desconfianza, Constantinopla decidió que pondría a alguien para vigilarlo instalando en Beirut al gobernador otomano Izzat Pachá, sin embargo, ese pequeño logro europeo no evitó que los problemas continuaran en las regiones e incluso surgieron nuevos ya que, debido la facilidad que tenían para comercializar en estas tierras y a la ayuda que recibían de cristianos y musulmanes, el

pueblo empezó a darse cuenta que no necesitaban ser súbditos del Imperio para poder subsistir y comerciar. Adicionalmente, el germen de las ideas nacionalistas ya se encontraban circulando en el ambiente, lo que provocó que los campesinos y artesanos se fortalecieran y se revelaran contra sus terratenientes, en esta línea de inestabilidad, provocaron la destitución e incorporación de varios emires que pudieran hacer frente a tal situación pero que fallaron rotundamente (Nanet, 1965) (García Campello, 2005) (Habib Hourani, 1981) (Hayek, 2013) (Issawi, 1992).

Igualmente, en el Líbano continuaron las luchas entre drusos y cristianos, por un lado los primeros habían sufrido todas las inclemencias de Bechir II y recordaban todo cuanto pasaron, por ejemplo ser constantemente desposeídos de sus bienes y cargos, por ello anhelaban el momento en que pudieran vengarse después de las matanzas, por otro lado, los maronitas deseaban que los tiempos de paz e igualdad regresaran y rechazaban profundamente que se volviera a instituir la supremacía drusa y sunita, pero esto solo lograba que las luchas se intensificaran. Por ello, las comunidades le clamaron a la puerta su intervención ya que, ni Francia, ni el Bechir lograban contrarrestar la situación y fue así, como enviaron a Serakier Mustafá pachá que al llegar a Beirut destituyó a Bechir III por ser incompetente al cargo y reintegró nuevamente el Líbano a los dominios otomanos e instaló a Omar Pachá como nuevo gobernador (Nanet, 1965) (García Campello, 2005) (Habib Hourani, 1981) (Hayek, 2013) (Issawi, 1992).

Omar Pachá (1841-1842)

Los otomanos consideraron que la nueva disposición de instalar a Omar Pachá mejoraría la situación en el Líbano, sin embargo, este valoró que era más apropiado continuar aplicando los métodos de su antecesor, es decir nombró a dos consejeros, uno druso y otro maronita

pero continuó con la opresión hacia los drusos para poder reafirmarse en el poder. Por otro lado decretó que, los impuestos serían recogidos directamente por agentes de la puerta, estas acciones aunque encaminadas hacia el objetivo de que Constantinopla pudiera mantener el control directo, solo hizo que las cosas empeoraran (Hayek, 2013) (Nanet, 1965).

Esta situación incrementó las revueltas por todo el país y las comunidades ya no creían en Omar Pachá, por lo que la puerta ya no pudo más que resignarse a no poder ejercer su control sobre el Líbano. Por su parte, los europeos tenían dos posibilidades perder también el control geográfico y cederlo a los otomanos o podían dividirlos y gobernar; eventualmente los otomanos cedieron ante la presión europea y el 27 de mayo de 1.842 fue convocado un encuentro en Constantinopla, en el cual pudieron negociar cómo acabar con la crisis. Los europeos, además, tenían una idea de Estado-nación que era el motivo de sus constantes revoluciones, sin embargo, la particularidad social otomana no encuadraba bajo esta visión. A pesar de esto, finalmente se llegó a un acuerdo que provino de los austriacos en el que se crearon dos caimacanes constituidos por dos príncipes, uno para los musulmanes y otro para los cristianos, entrando así en marcha el objetivo europeo de dividirlos y gobernar (Nanet, 1965) (García Campello, 2005) (Issawi, 1992).

Los dos Caimacatos (1842-1861)

Aunque los europeos habían decidido la forma en cómo se gobernaría el Líbano fueron los otomanos quienes escogieron a aquellos que gobernarían en los caimacanes, quedando así, bajo la dominación de Constantinopla y considerándose a sí mismos como mediadores entre las potencias y los libaneses, sin embargo, la nueva institución había presentado una falla importante, principalmente debido a que, en Europa era concebido el Estado-nación

con una particularidad homogeneizadora, por tanto el pueblo otomano difícilmente encajaría, por consiguiente se incrementaron los enfrentamientos entre los cristianos y drusos. La falla radicó además en que, los caimacanes fueron elegidos: uno druso que gobernó el sur del Líbano, y uno maronita que gobernó en el norte, y se designó para gobernar a cristianos y musulmanes, lo cual dejó por fuera muchas otras comunidades como los metualis, drusos, sunnitas y griegos ortodoxos, siendo estos sometidos a los gobiernos instalados a raíz de esta institución, generándose así una división en el Líbano en dos que se limitaría por la línea ferroviaria que había de Beirut a Damasco. Luego de haber hallado la falla Francia propuso implementar en las ciudades mixtas cargos llamados los “wekit” los cuales tendrían poder sobre aquellos a los cuales pertenecían en religión, siendo estos dependientes de sus caimacanes correspondientes (García Campello, 2005) (Nanet, 1965) (Habib Hourani, 1981) (Hayek, 2013) (Issawi, 1992).

El 30 de abril de 1.845, los drusos iniciaron una guerra civil contra los maronitas que duró aproximadamente seis semanas dado que, no estaban de acuerdo con la institución de los wekits. Los europeos les reprocharon a los otomanos que el causante de esta guerra habían sido ellos por no acelerar el proceso de implementación de la institución, por lo tanto, propusieron una conciliación hacia las dos partes que fue rechazada, sin embargo, los otomanos no estaban de acuerdo y reprocharon que todo este conflicto provenía de las ideas europeas, estas circunstancias inmanejables para las partes, implicó que se tomaran decisiones fuertes. Por un lado, el ministro de negocios extranjeros Chekib Effendi, suspendió los poderes locales y le ordenó a Namick pachá comandante del ejército de arabia que viajara al Líbano, este puso en orden la situación teniendo que recurrir a la fuerza, por su parte, Chekib ordenó el desarme general, convocó a los caimacanes a Deir el

Kamar, y todos los extranjeros fueron evacuados del Líbano para evitar la intervención europea poniendo fin a los enfrentamientos con los arrestos de todos los implicados (Nanet, 1965) (García Campello, 2005).

Los cónsules europeos en Beirut se sublevaron contra Constantinopla por haber ordenado tanto la salida de los europeos como de los caimacanes del Líbano por lo que acudieron a los otomanos para que les fuera permitido a los franceses y a los caimacanes regresar al Líbano, el 17 de octubre después de algunas conversaciones la puerta accedió a reintegrar a los caimacanes, por consiguiente a partir de ese momento Chekib Effendi tomó una serie de decisiones que se denominaron el “reglamento Chekib Effendi”, en el que hizo importantes reformas a la constitución del doble caimacato para un buen ejercicio de administración. Este reglamento establecía, para los caimacanes, un consejo consultivo denominado medjlis creado para mantener un equilibrio confesional, por lo que Chekib decidió que era necesario tener además del sustituto del caimacán, un juez y un asistente; su única condición fue que bajo ningún criterio o circunstancia debían estar bajo la protección extranjera ni a su servicio. Adicional a este reglamento, Chekib prohibió las venganzas y las ciudades comenzaron a ser responsables por los crímenes cometidos (García Campello, 2005) (Nanet, 1965).

Durante el tiempo en que se instauró la institución de los Medjlis, el Líbano vivió una transformación tanto social como económica, por un lado Francia intentó invadir el mercado de seda libanesa, lo que afectó seriamente a la aristocracia¹² y al sector artesanal, y por otro lado, se facilitó una nueva tendencia en los caimacatos que venía desde Europa, el

¹² Estos sectores se afectaron bastante cuando entraron en la órbita del comercio con Europa, los bajos aranceles de los productos manufacturados desplazaban a los productos locales, adicionalmente diversos factores afectan la exportación de materia prima, por lo que el imperio tendrá que importarla de algunas potencias por ejemplo, con las plantaciones de moreras. (Issawi, 1982)

ascenso de una nueva clase social burguesa que habían empezado a gobernar sacando a los obispos maronitas del control del poder en el caimacato del norte. Esto afectó a la sociedad libanesa en cuanto a sus formas de vida tradicionales ya que, habían sido puestas en entredicho (Nanet, 1965) (Hayek, 2013).

Estas nuevas formas de relación que la sociedad libanesa empezó a manifestar logró algunos cambios importantes al interior del Imperio, después de varias batallas y enfrentamientos, el 18 de febrero de 1.856 se proclamó ante todos los territorios otomanos, la igualdad de sus súbditos ante la ley, pero los maronitas se rehusaron a aceptar esta proclamación y se alzaron de nuevo ante el Imperio, sin embargo, este levantamiento se caracterizó por el hecho de que, por primera vez era el pueblo quien se enfrentaba contra sus gobernantes en el norte, mientras que en el sur estaban preocupados de que el grupo maronita se alzara contra ellos por lo que evitaron involucrarse en el conflicto del norte. Además, la proclamación de igualdad promovió algunas dudas en los cristianos y musulmanes, por un lado ¿los cristianos serían obligados a prestar el servicio militar? Y por otro, la nueva ley ultrajó las convicciones de los musulmanes sobre su superioridad hacia los cristianos entonces ¿Cómo podían ser iguales?, esta situación solo acrecentó los enfrentamientos entre las comunidades sino que quedó en evidencia el poco conocimiento que había tenido Europa al intervenir en las situaciones del imperio (Nanet, 1965) (García Campello, 2005) (Habib Hourani, 1946).

Las luchas confesionales se prolongaron y trajo como consecuencia gran cantidad de mujeres y niños asesinados tanto en el norte como en el sur. Los otomanos que no querían que se produjera la intervención europea movilizaron a las fuerzas drusas y cristianas, incluso a los caimacanes haciéndolos firmar un tratado de paz, en el cual cada uno debió

reconocer sus errores poniendo en el olvido los acontecimientos recientes, sin embargo, la diplomacia no hizo efecto y nada impidió que se produjera la intervención europea. El 10 de agosto los militares franceses llegaron a Beirut y en conjunto con las tropas otomanas llegaron a Deir el Kamar, y después, hasta Beit el Din así que, pudieron proteger a los cristianos maronitas, siendo pues el Líbano finalmente ocupado por los franceses, pero la ocupación necesitaba que el pueblo estuviera de acuerdo con ello, y para lograrlo, se valieron de su generosidad como un elemento estratégico para ganar la confianza de los levantes y así poder cumplir con su expansión en el territorio libanés (García Campello, 2005) (Nanet, 1965).

Los enfrentamientos dejaron al Líbano sumergido en la miseria, miles de niños quedaron huérfanos y mujeres maronitas viudas, estas reclamaban venganza a los drusos por lo que les habían causado y por los cristianos en la gran masacre que se presentó en Damasco en 1.860. Debido a aquellos acontecimientos, los otomanos intentaron hacer entrar en razón a las partes para que no resurgieran los enfrentamientos y se consolidó una especie de tregua, se instauró varios instrumentos diplomáticos para penalizar y responsabilizar a cada una de las partes implicadas en las masacres, cada uno pretendió mostrar cómo habían sido víctimas de la parte contraria, y la puerta trató de mantener cierta imparcialidad para poderlos indemnizar. Francia por otro lado, había considerado que el Líbano debía ser gobernado por un maronita en correspondencia con la autonomía, pero los rusos e ingleses se oponían ya que, ellos apoyaban a otros sectores de la población, lo cual inclinó las discusiones entre las potencias sobre cómo iban a delimitar el territorio del Líbano, mientras que a Francia le preocupaba que su concepción de unidad no pudiera constituirse, por tanto se puso a disposición de nuevas concesiones y de ahí surgió lo que se denominó,

el reglamento orgánico del Líbano (García Campello, 2005) (Nanet, 1965) (Habib Hourani, 1981) (Dawisha, 1980) (Commins, 1990) (Issawi, 1992).

El reglamento orgánico (1861-1914)

La calma volvía sobre el pueblo, las guerras confesionales en el Líbano habían terminado a la par de la implementación del reglamento¹³ causando la división del territorio levantino, sin embargo, la masacre de 1.860 creó una gran grieta social y los libaneses empezaron a emigrar hacia el nuevo mundo. Francia había reanudado sus relaciones comerciales con este país, y adicionalmente, accedió a proteger a dos comunidades más haciendo que, aquellos que querían huir acudieran al país galo. En ese momento fue cuando más se necesitó implementar el reglamento haciendo algunos ajustes que les dio un respiro a los maronitas que se encontraban en los distintos distritos, y les dio a los levantinos la esperanza de construir su independencia (Nanet, 1965) (García Campello, 2005).

A partir de 1868, con la sucesión al poder de Nasri Franco Cousa Pachá, el mado reivindicativo pasó de las manos eclesiásticas a los recientes nacionalistas, este surgimiento del nacionalismo no solo se presentó en el Líbano y Siria sino que, atravesó a muchos otros países en el Mediterráneo, este movimiento se vio nutrido en parte gracias a aquellos libaneses y sirios. Para los sirios fueron cruciales aquellos periodistas, escritores y demás académicos que habían emigrado y que podían estudiar carreras liberales en otros países

¹³ El reglamento orgánico: a raíz de los conflictos ocasionados durante la consolidación de los dos caimacatos, las potencias y la puerta llegan a otro acuerdo que se denominara el reglamento orgánico, en el cual se constituirá al Líbano la autonomía y dependencia directa de la puerta. Al momento de anunciarse, los europeos perciben que lo que se instaurará será un "moutassarifat", lo que significa que será una provincia dependiente similar al vilayato de Siria, en la instauración del reglamento el Líbano será dividido, excluyendo los territorios de Akkar, la Bekaa, el Wadi al Taim, así como los puertos de Beirut y Trípoli. De igual forma, se dispone ante esta nueva administración, que todos los libaneses serán responsables de sus funciones y cargos, y serán sometidos a las leyes generales de la confesión a la cual pertenecen. (Nanet, 1965) (Issawi, 1992)

como Egipto, país receptor que, bajo la soberanía francesa se habían encontrado con la modernidad y la libertad de expresión, y convenientemente hizo parte de la divulgación de la prensa panárabe. En cambio en el Líbano se presentaron diversos sucesos relacionados al cambio de gobernantes, algunos de ellos no promovieron los tratados y acuerdos previamente establecidos entre los europeos y otomanos, por consiguiente los cristianos volvieron a verse inmersos en duras represiones, Europa y sobre todo Francia estuvieron siempre presentes vigilando a los gobernantes para que los reglamentos fueran aplicados a cabalidad (García Campello, 2005) (Nanet, 1965) (Spagnolo, 1971) (Habib Hourani, 1946).

La situación en el Líbano hacia 1888 no había mejorado mucho incluso ante la vigilancia francesa, los gobiernos eran corruptos y buscaban sus propios beneficios dejando a la población civil inmersa en la miseria, las instituciones ya no estaban al servicio de las comunidades, lo que ocasionaba continuos enfrentamientos, esto solo hizo visible a los ojos de los europeos la decadencia a la que había llegado el imperio otomano, por tanto el 15 de agosto de 1892, se firmó entre Europa y los otomanos un protocolo en el que se pretendió respetar las funciones de las instituciones previamente instaladas, sin embargo, las constantes fallas hicieron que los turcos tuvieran que intervenir en el Líbano, pero esto solo impulsó aún más los ideales nacionalistas de la población y el estallido de los posteriores disturbios, ante esta situación Francia deseaba intervenir en el Líbano para poder proteger a los maronitas, pero en razón de que su Estado acababa de separarse de la iglesia les impidió acercarse, por lo que una intervención pudo poner en riesgo los ideales franceses sobre el Líbano (Nanet, 1965) (García Campello, 2005).

Hacia 1907 llegó al mandato Youssef Franco Pachá y debió enfrentarse a la lucha de poder que vivía el Líbano, por un lado se encontraban los grupos nacionalistas que se habían

fortalecido y propagado ampliamente en la región, y por otro lado estaban los otomanos que insistían con establecer su dominio y exigencias en el territorio. Adicionalmente, fue en ese mismo tiempo en que los jóvenes turcos tomaron el poder desde Constantinopla con el ideal de separar al Estado de la religión, sin embargo, al poco tiempo los ideales se habían transformado en el ejercicio de un poder de centralismo democrático, para así hacer de Constantinopla la capital del Islam, el terror se propagó y los nacionalistas árabes fueron perseguidos en nombre del Islam, principalmente, en Siria donde la represión y la censura surgieron de nuevo, a la vez que se fue dando la caída paulatina de Constantinopla (Nanet, 1965) (García Campello, 2005).

Primera guerra mundial (1914-1918)

Al momento en que inicia la primera guerra mundial, los turcos se unieron a la Triple Alianza para enfrentarse a Rusia y a sus aliados Gran Bretaña y Francia, por lo que los turcos ocuparon militarmente el Líbano y declararon el estado de sitio siendo suprimida toda autonomía. Los turcos deshicieron el Medjlis central, los tratados de Berlín y París, y se establecieron, en Damasco, un nuevo gobernante Alí Mounif Bey, sin embargo, quienes detentaban el poder fueron los militares bajo el mando del general Djemal Pachá, quien solo sembró el terror en el Líbano y Siria. Además, los campesinos fueron saqueados, los disidentes a su gobierno fueron masacrados en plazas públicas, los franceses fueron expulsados y el comercio entró en crisis, las tierras quedaron a disposición de los capitalistas quienes las compraban a muy bajos precios ya que, ni siquiera las remesas de los familiares que habían emigrado al nuevo mundo eran suficientes para sobrevivir, la represión sembró la duda ante una posible sublevación nacionalista, por lo que se emprendió también la persecución de aquellos que fueron considerados desertores, es así

como en el Líbano se volvieron comunes los saqueos, las ejecuciones y las deportaciones (Nanet, 1965) (García Campello, 2005) (Collelo, 1988) (Habib Hourani, 2003).

Durante el desarrollo de la guerra, los aliados se habían unido con el objetivo de que aquellas naciones que habían sido sometidas a la represión del Imperio Otomano les fuera restablecida su seguridad y autonomía, pero a medida que pasaba el tiempo las verdaderas intenciones de las potencias fueron surgiendo, entre las cuales se encontraba el pacto firmado por los franceses, rusos y británicos, más conocido como el acuerdo secreto Sykes-Picot, en el que se determinó cuales serían las fronteras y zonas de influencia de cada uno de ellos sobre el territorio del Imperio para cuando este ya hubiera sido derrocado. Ni Siria ni el Líbano, sabían nada sobre este acuerdo pactado, y paralelo a esto, los británicos habían prometido al Emir Faisal un lugar en el trono de Damasco, sin embargo, estas promesas de independencia no fueron concretadas para disgusto de los libaneses, pero Francia ya estaba lista y es así como, desde 1.916 los británicos incursionaron en Siria terminando con la conquista de Aleppo en 1.918 en alianza con el ejército del Emir que instaló el nuevo gobierno de Faisal. A partir de este momento, los británicos habían dividido a Siria en tres partes, algunas quedaron bajo el gobierno de Faisal, otras pasaron a manos francesas, y por último, la porción de territorio palestino se reestructuró para la creación del Estado Judío (Nanet, 1965) (García Campello, 2005) (Pipes, 1990) (López Fernández, 2016) (Grainger, 2013) (Viorst, 2006).

Los británicos ocuparon Siria junto al Emir Faisal quien entró triunfante a Damasco el 1 de octubre, dando el aviso a los otomanos de que debían partir ese mismo día tanto de Siria como del Líbano, puesto que, aunque las tropas se retiraron enseguida, la ocupación del Líbano aún no se había dado; fue una situación que los nacionalistas no quisieron

desaprovechar, apresurándose a enviar dos de sus jefes a las montañas para que proclamaran su gobierno antes de que Faisal hubiera instaurado el suyo en Siria, y a pesar de que era la oportunidad de la autonomía libanesa los acuerdos franco-británicos fueron más fuertes cuando se enviaron las tropas a Beirut y proclamaron el nombramiento del coronel Piepape como gobernador. Es así, como el Líbano fue dividido y Faisal se proclamó rey de Damasco, pero no sin antes combatir a los sirios que se habían alzado ante la dominación quedando los poderes repartidos en el territorio y dejando a los franceses ocupados de hacerse cargo de la costa del Líbano, los ingleses en el interior del país, y los nacionalistas tomaron posesión de la montaña (Nanet, 1965) (Collelo, 1988) (Grainger, 2013) (Viorst, 2006).

Los territorios de Siria y Líbano ya habían sido repartidos, los otomanos habían sido expulsados del territorio y los europeos eran más fuertes, el Imperio vivió sus últimos momentos en el transcurso de la guerra y su extinción se debió a dos momentos importantes, primero se dio la represión de Djemal sobre la Merkezeye, y segundo cuando el Imperio decidió formalmente romper los lazos con las comunidades armenias y griega, siendo estas expulsadas de lo que en un futuro sería el Estado Turco (Nanet, 1965) (García Campello, 2005) (Hitti P. K., 1965).

Régimen de ocupación militar francesa (1918-1920)

Francia ya había ocupado el Líbano y parte de Siria pero, necesitaban afirmar su permanencia, y para ello enviaron a Francisco Jorge Picot a Beirut, y se le encomendó que pusiera en marcha los acuerdos lo más pronto posible. Picot y el nuevo gobierno comenzaron un proceso de restauración como primera medida en el Líbano, por tanto se estableció en 1.920 el gran Líbano, al cual se le adjudicaron los territorios que contenían

una mayoría musulmana, sin embargo, el gobernante era un cristiano maronita, lo que generó en la comunidad cierto rechazo. Del mismo modo, Siria había sido dividida bajo fronteras religiosas y dos gobiernos administrativos autónomos, Damasco y Aleppo, a partir de este momento, la vida de los sirios y libaneses fue mejorando, debido a que los nuevos gobiernos se dedicaron a la reparación de las vías de comunicación y al restablecimiento de los caminos para el comercio. La salida de Picot, se produjo cuando su trabajo de restauración terminó, y así, el ejército francés pudo relevar en sus oficios al ejército británico, sin embargo, el Emir Faisal intervino del lado de los británicos y trató de convencerlos de que siguieran dominando la Bekaa para mantener a Siria unida, el cual había sido el propósito del nuevo rey de Damasco desde el inicio, pero a pesar de ello, el cambio se produjo y no de manera tranquila lo que conllevó a que las hostilidades regresaran nuevamente, esta vez fueron entre los franceses e ingleses sin que en el medio estuvieran los otomanos (Collelo, 1988) (Nanet, 1965) (Dawisha, 1980) (Pipes, 1990) (Grainger, 2013).

A raíz de la ocupación francesa, el Líbano se encontró de nuevo en grandes reformas, entre las que se hallaba la consolidación de la banca libanesa y Siria, de igual forma otras instituciones como el derecho sufrieron transformaciones, por ejemplo, el derecho islámico que había sido parte de la dominación turca se fue retirando poco a poco y le abrió el paso a la consolidación al antiguo derecho griego ortodoxo y a la legislación maronita. Ante los inminentes cambios en la vida de la población libanesa, Francia e Inglaterra continuaron las hostilidades y los debates por ejercer la influencia en Siria y el Líbano, pero sus discrepancias terminaron por encontrarse en la conferencia de París de 1919, donde estos países fueron reservados a las potencias, sin embargo, el Emir Faisal no estuvo de acuerdo,

y arremetió contra Francia acusándolo de favoritismo hacia los cristianos y despotismo con los musulmanes, pero, lo que logró Faisal realmente fue llegar a un acuerdo en el que Francia le concedía el gobierno en Damasco si este se sometía a un mandato francés (García Campello, 2005) (Nanet, 1965) (Habib Hourani, 1981).

Este nuevo acuerdo entre Francia y Faisal dejó preocupados a los nacionalistas libaneses, ya que habían visto casi inminente la adhesión de su territorio a Siria y ellos habían pedido que se les restableciera la autonomía en su territorio, por lo que la posición ante esta nueva situación no se hizo esperar, algunos aceptaron la protección de los franceses y otros prefirieron la intervención americana o británica, y solo una pequeña parte de la población apoyó los ideales de Faisal. Debido a estas diferencias fue necesario hacer algunas concesiones, menos en lo que tuvo que ver con la autonomía del Gran Líbano, Faisal entonces se autoproclamó rey de Líbano, Siria y palestina el 7 de marzo de 1920. Lo que constituyó en la fragmentación de las relaciones políticas y económicas con los ingleses y franceses, lo cual devastó a los territorios, Faisal por otro lado fue presionado por las potencias y exiliado finalmente en Inglaterra, Francia tuvo de nuevo el camino libre, pero la tarea no fue sencilla dado que ya el colonialismo había entrado en decadencia en el resto del mundo. (Nanet, 1965) (Hitti P. K., 1965) (García Campello, 2005)

Consideraciones finales

La historia de la migración sirio-libanesa durante los siglos XIX y XX había estado mediada por las relaciones entre Europa y el Imperio Otomano, en primer lugar, una de las mencionadas por diversos autores fue la represión otomana, que había sido evidente durante el contexto indicado. El imperio ya se encontraba en una inevitable decadencia, por lo que los sucesivos enfrentamientos con Rusia, Francia y Gran Bretaña le habían hecho

perder poco a poco territorios que se encontraban bajo su mandato, y debido a esto requirió establecer toda su soberanía valiéndose de diversas reformas en los territorios, involucrando o no, a las comunidades religiosas y permitiéndole a las potencias extranjeras ejercer un poder necesario que estuviera de acuerdo con los límites que ponía Constantinopla.

En segundo lugar, la apertura económica que había sido impulsada desde Europa a partir de la Revolución Industrial, no solo afectó al Imperio Otomano, sino también a América del Norte donde la industria tuvo mayor fuerza. Esta revolución implicó un cambio en las tecnologías que involucraron no solo el procesamiento de productos, sino también la mejoría en las condiciones del transporte que, a su vez, influyeron en las relaciones comerciales entre los Estados.

Para el caso de Siria y Líbano, y en general para todo el Imperio esta influencia económica ocasionó que vivieran momentos críticos porque implicó la comercialización de productos europeos que estaban exentos de los aranceles reglamentarios, por lo que estos productos entraban a competir con los locales, especialmente, la seda en el caso del Líbano, y la madera en el caso de Siria, las cuales eran las materias primas de exportación más importantes; esta situación permeó a casi todas las clases sociales, debido a ello y a la falta de garantías en las condiciones económicas muchos decidieron que la única forma de mejorar sus vidas era migrando hacia nuevos territorios donde no tuvieran las limitaciones de las leyes otomanas.

Por último, se encontraron las luchas constantes que había entre musulmanes y cristianos, especialmente, entre las comunidades maronitas y drusas, adicionalmente los gobiernos de turno beneficiaban a una u otra, lo cual creaba fuertes enemistades. Los maronitas por un lado tenían la protección francesa; es decir, que la mayor parte del tiempo los asuntos de los

maronitas los resolvían los consulares franceses, y los drusos eran protegidos de los rusos y otomanos. Las luchas frecuentemente, eran motivadas por la dominación que ejercía alguno en la región y los otros no aceptaban verse sometidos, los otomanos que fueron conscientes de la situación, implementaron diversas reformas en los dos países promoviendo incluso en varios momentos la igualdad, sin embargo, esto tampoco ayudó a pacificar las enemistades, sin embargo, el hecho hito que desató el fenómeno de la migración fue la masacre de cristianos que se produjo en Damasco en 1.860, hecho que estaba determinado por la incapacidad que había demostrado el Imperio de gobernar sus territorios. Ahora bien, las guerras sobre otras comunidades que luchaban por su independencia hacía que buscaran refugios en Siria y Líbano, lo cual empezó a generar una progresiva transformación étnico-cultural, puesto que, mientras los maronitas huían al nuevo mundo sus territorios eran ocupados por musulmanes de otros países (Karpát, 1985) (Guzmán, 1996).

Así transcurrió la historia del Imperio Otomano hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial donde la dominación otomana incrementó, es decir que debido a su falta de gobernabilidad, el Imperio necesitó de la fuerza de su ejército en los territorios para no perderlos ante los aliados, lo que ocasionó otra oleada migratoria de sirios y libaneses que evitaban estar envueltos en los enfrentamientos. Adicionalmente las condiciones económicas eran desfavorables, debido a estos acontecimientos la caída del imperio otomano fue irreversible, y sus territorios fueron divididos entre las potencias francesas y británicas, estableciéndose un nuevo régimen de ocupación y colonización.

Después de superar los mandatos británico y francés, Siria y Líbano consolidaron su geografía territorial y poblacional de la siguiente manera: actualmente a la Siria moderna pertenecen los Altos de Golán aunque son ocupados por Israel, pero antiguamente no

pertenecían al territorio Sirio. Siria es bañada en gran parte de su extensión por el río Éufrates. Limita con Turquía al norte, Jordania al sur, Líbano e Israel al suroeste, Iraq al sureste y al oeste con el mar mediterráneo. La población siria se desarrolló a partir de distintas influencias a través del tiempo como los cananeos, arameos y asirios posteriormente estuvo bajo la influencia turca, por lo cual la Siria actual se compone de una mayoría musulmana, congregando todas sus variantes, desde los Chiitas y Sunnitas hasta Drusos y Alawitas. Por otro lado, se encuentran los cristianos, incluyendo también todas sus acepciones, maronitas, protestantes, griegos ortodoxos, ortodoxos sirios, etc. El idioma predominante ha sido el árabe a lo largo de su historia, Siria se ha caracterizado por tener una homogeneidad cultural en su territorio a diferencia de los demás territorios a su alrededor, sin embargo, esto no ha implicado necesariamente que hayan mantenido una unidad política y étnica importante (Etheredge, 2011) (Hitti P. K., 1959).

Por otro lado, el Líbano hoy día es un Estado que se encuentra ubicado junto al mar mediterráneo, su forma es rectangular, es mayormente conocido por la geografía de sus montañas, limita al norte y al este por Siria y al sur por la Antigua Palestina, conocida hoy como el Estado de Israel, posee una superficie de 10.170 km cuadrados y se divide en cuatro regiones distintas: la llanura costera que se encuentra ubicada a lo largo del mar Mediterráneo, en esta región se encuentra hacia el norte el puerto de Trípoli y yendo hacia el sur hasta Tiro, entre estos dos puntos se ubican los puertos de Batroun, Djebail (Byblos), Djouni y Beirut. La segunda región, las montañas del Líbano tiene alrededor de 160 km, con 40 hacia el norte y se va volviendo angosta hacia el sur, en el norte se hallan los picos el Qornet es Saouda y el Dahr el Qatib de aproximadamente 3.000 metros de altura, la cadena montañosa desciende por los puntos de los Djebels, Barouk y Niha con alturas

aproximadas de 1.800 metros, las cuales descienden en una pendiente hasta el mar mediterráneo (Nanet, 1965), (Etheredge, 2011).

La tercera región es el valle de la Bekaa, esta depresión se encuentra ubicada entre el monte Líbano y el Anti-Líbano, tiene aproximadamente 180 km de largo y 26 km de ancho. El valle es formado por depósitos aluviales de las montañas de ambos lados, en el centro del mismo se encuentran los centros agrícolas más importantes de Zahlé, Chataura y Baalbeck. Por último está la cuarta región denominada el Anti-Líbano, otra cadena montañosa cuyas crestas determinan el trazo de la frontera Siria – en la cual culmina al lado sur por el monte Hermon de aproximadamente 2.700 metros (Nanet, 1965), (Etheredge, 2011).

Mapas

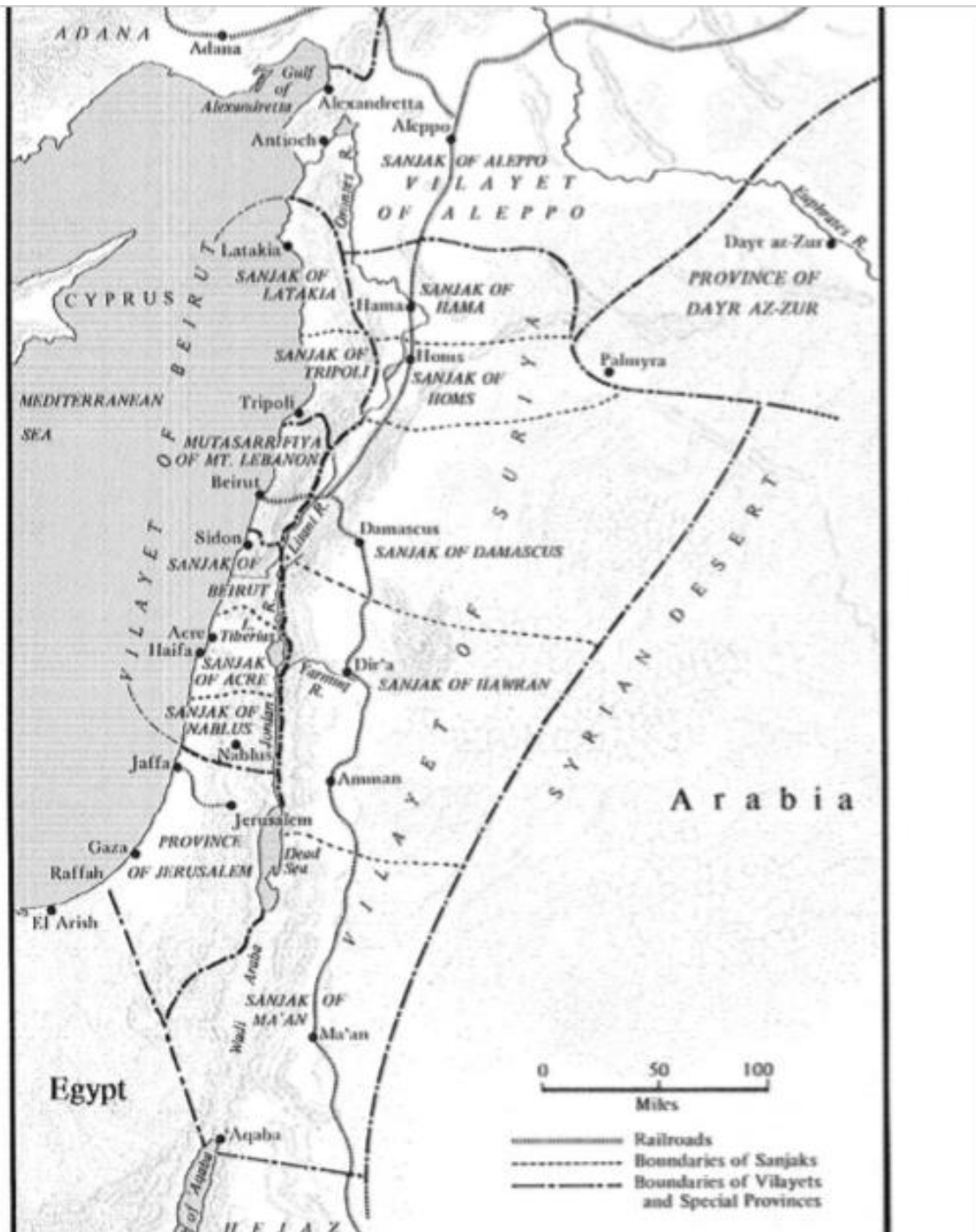
Mapa 1: Siria división territorial, tomado de (Pipes, 1990)



Mapa 2: Líbano, división territorial. tomado de (Nanet, 1965)



Mapa3: División de los vilayatos y sanjak de la Gran Siria. (Pipes, 1990)



Capítulo 3: Análisis sobre el fenómeno de la inmigración sirio-libanesa a finales del siglo XIX y comienzos del XX en Colombia, Brasil y Argentina desde las teorías migratorias.

El presente capítulo pretende reunir los planteamientos teóricos del capítulo 1 en función de analizar la historiografía de la inmigración sirio-libanesa en Colombia, Brasil y Argentina, apoyándonos en los hechos históricos presentados en el capítulo 2. Por tanto consideramos pertinente este trabajo debido a lo poco que se ha trabajado el tema árabe en Latinoamérica o incluso a veces por el desconocimiento que se tiene sobre la existencia de esta inmigración en cada uno de los países mencionados, lo cual se ve reflejado en los trabajos académicos.

La inmigración sirio-libanesa se enmarcó en un momento de auge y masividad de las migraciones internacionales en el que, Europa durante el siglo XIX, estuvo viviendo diversos procesos importantes que determinaron las posteriores oleadas migratorias. Por un lado, se cerró el ciclo de guerras napoleónicas y empezó a consolidarse el concierto europeo, lo cual trataba de evitar más revoluciones que pusieran en peligro las fronteras que constituían a las naciones. Por otro lado, Inglaterra había vivido la revolución industrial, que más adelante se propagaría por todo el continente europeo debido a que esta impulsó nuevas relaciones comerciales con otros Estados, no solamente con los europeos, sino, también con los que conformaban el Imperio Otomano. Durante este tiempo, se fueron construyendo en Europa las ideas nacionalistas que posteriormente se popularizarían en

cada uno de los países del mundo que afectaron primero a quienes se encuentran relacionados en este trabajo.

A comienzos de estas migraciones masivas, los académicos empezaron a interesarse en indagar sobre las causas que hicieron que las diferentes poblaciones decidieran trasladarse de sus territorios. Como se vio en el capítulo 1, debido a los cambios sociales que se presentaron en Europa durante el siglo XIX y principios del XX, las ciencias sociales se preocuparon por la comprensión del fenómeno, y fue así como se empezó revisando las primeras teorías migratorias que se produjeron, y de ahí en adelante las demás disciplinas y ciencias humanas que indagaron acerca de este asunto, en el cual sus puntos de observación y análisis dependieron de los objetivos de cada investigador y ciencia.

Durante el periodo en cuestión, América Latina se vio inmersa en una afluencia migratoria importante causada por aspectos que ya hemos mencionado arriba, uno de esos grupos migrantes fueron los sirios y libaneses, los cuales estaban constituidos principalmente por cristianos maronitas y ortodoxos que se distribuyeron en varios países del continente principalmente, en Estados Unidos (para el desarrollo de esta investigación no lo abordaremos), Brasil, Argentina y Colombia, la importancia de los dos primeros radicó básicamente en la afluencia numérica de esta inmigración, y aunque Colombia no registra valores significativos en comparación a Brasil y Argentina, su escogencia radica más en cuestiones personales. Uno de los objetivos de esta investigación es exponer y analizar los estudios que se han realizado sobre esta inmigración durante este periodo para poder dar cuenta de cómo este grupo árabe ha sido abordado desde las teorías migratorias. En este sentido, al momento de indagar en los estudios se encontraron elementos que pretendemos contrastar con los planteamientos teóricos abordados anteriormente.

Se empezará por el planteamiento de Ravenstein que proporciona un punto de observación sobre las migraciones masivas desde una perspectiva económica, como se mencionó en el primer capítulo, sobre cuáles fueron las motivaciones principales que causaban que una población migrara. Para ese momento se consideraban las condiciones económicas de los individuos como la fuerza que los impulsaba a salir de un territorio y los dirigía a establecerse en regiones donde se estuvieran acelerando procesos de desarrollo industrial y tecnológico, este auge en la industrialización puso en peligro el desarrollo de las regiones campesinas, primero debido a la desaparición del feudalismo y segundo porque el ascenso económico se presentó en relación al espacio que constituía la ciudad.

Los planteamientos de Ravenstein ya expuestos en el capítulo 1 sobre las consideraciones de la migración masiva, nos interesan para comprender la inmigración sirio-libanesa que se produjo en América Latina, especialmente en Colombia, Brasil y Argentina. Adicionalmente, recurrimos a hacer una reflexión histórica del proceso particular de esta inmigración expuesta en el capítulo 2, y que para efectos de este capítulo serán retomados algunos aspectos que puedan considerarse explicativos. Así, algunos de los planteamientos del capítulo 1 son:

Las motivaciones económicas son las principales causas que explican los desplazamientos y fijan su dirección”, “las migraciones más importantes se producen desde las zonas rurales a las zonas comerciales e industriales...”, “los desplazamientos siempre buscan la mejora económica del emigrante...” (Abad, 2003, pág. 332).

Es importante tener en cuenta que, el elemento económico no es necesariamente el factor más importante, esto lo podemos evidenciar en los estudios sobre la inmigración árabe, por

ejemplo, al abordar la historiografía colombiana, fue posible evidenciar cómo los primeros trabajos pretendieron reconstruir la historia del asentamiento de estos pueblos en tierras colombianas, pero para ello, plantearon de manera muy simple los momentos previos que generaron el auge de esta inmigración, entre estas se encontraban aspectos sociales y políticos, adicional a los problemas económicos, los cuales se han relacionado estrictamente a lo que fue el Imperio Otomano aludiendo a represiones políticas, y al reclutamiento militar obligatorio que influyeron sobre este grupo¹⁴.

Es decir, poco se ha analizado sobre las principales motivaciones que incidieron sobre los árabes en este tiempo, adicionalmente si abordáramos la fijación de la dirección, es posible que encontrar algunas falencias que pueden contrastarse con la historiografía en Colombia y posiblemente también en Brasil y Argentina. Los grupos poblacionales que se encontraban en el proceso de migración tendieron a arribar a lugares donde las condiciones económicas eran sólidas y estaban en proceso de crecimiento, esto determinó su dirección, lo que se hizo evidente durante los años posteriores a la Revolución Industrial, sin embargo, países como Colombia, Brasil y Argentina no poseían una industria consolidada y aun así presentaron una importante afluencia de inmigrantes árabes, por ello, de ser válido el enunciado anterior, los inmigrantes no habrían llegado a estos países sino que se concentrarían en Norte América, por lo tanto las nuevas direcciones tomadas por los inmigrantes conllevan algunas explicaciones diferentes que serán presentadas más adelante¹⁵ (Silva, 2008).

¹⁴ Respecto a la simplicidad del relato y también para una rápida comprensión, está el siguiente texto sobre la inmigración sirio-libanesa en Brasil (Silva, 2008).

¹⁵ Estos análisis sobre la inmigración sirio-libanesa, no la encontraremos explícita en ningún trabajo que se haya realizado

En Colombia aparecen los primeros trabajos del tema, como el de Posada, en el cual, el abordaje de las motivaciones principales que se exponen sobre este grupo no van más allá de una simple mención, como puede verse a continuación: “las consideraciones económicas fueron determinantes, aunque también influyeron razones políticas, sociales y religiosas” (Posada, 1992, pág. 9). Algunos autores intentan extender un poco más el relato sobre algunas de las condiciones que vivieron los sirio-libaneses durante el dominio otomano, para convertirse luego en los principales motivadores para escapar de su dominio, así lo expresan autores como Joaquín, el cual las divide en causas religiosas y económicas, esta última es expuesta por el autor de la siguiente manera: son diversos los factores en la economía, por un lado la apertura del canal de Suez que desfavoreció el transporte terrestre que atravesaba al Líbano y a Siria, la presión demográfica afecto el trabajo de la tierra y adicionalmente la competencia por el cultivo de moreras en el cual Japón superó al mercado de Monte Líbano (Hoz, 2003).

Del mismo modo, autoras como Ana Milena Rhenals y Pilar Vargas, han pretendido mostrarnos las causas de la migración en sus principales trabajos:

Los motivos... obedecen a unas condiciones internas de estos últimos países (Siria, Líbano y Palestina). Primero es importante puntualizar que la salida masiva de inmigrantes de esta zona del oriente medio se sustenta en la búsqueda de nuevas y mejores oportunidades de vida, pero mayoritariamente en la necesidad de emigrar por las dificultades políticas, económicas y sobre todo, religiosas que se acentuaron para esta época en los territorios de Palestina, Siria y Líbano (Rhenals Doria, 2013, pág. 54).

Así mismo:

Para entonces se estaba gestando su disolución, lo que conllevaba una serie de desajustes y malestares propios de la situación reinante en la región. Ciudadanos y pobladores del Medio Oriente buscaron rutas y destinos que les permitieran asentarse y desarrollar una vida serena... esta situación se puede considerar como uno de los motivos para que los ciudadanos bajo el régimen turco decidieran emigrar (Arana, 2011, pág. 107).

Por otro lado, el autor Gamero no pasa meramente de la mención a estas causas o de escribir en forma de relato los acontecimientos sin adentrarse mucho a analizar el porqué de estos sucesos (Gamero, 2008), otros ni siquiera abordan el tema debido a los objetivos que presenta cada investigador en sus trabajos, estos análisis sobre la inmigración sirio-libanesa no se presentan explícitamente en ningún trabajo que se haya realizado, sin embargo, autores como: Fawcett & Carbó (1998), Rhenals Doria (2012), y Mejía (2003) hacen mención a estos factores.

Estas mismas consideraciones pueden hallarse en los estudios que se han abordado en Brasil y Argentina, para ello se mostrarán diferentes autores de los dos países. En este sentido, el trabajo de Heliane Prudente muestra, de manera simple, aspectos de la inmigración sirio-libanesa a Brasil y Estados Unidos, a pesar de que, lo hace a partir de un estudio comparativo entre estos dos países.

Ambos refuerzan la idea de que la mayor parte de los que emigraron a América lo hicieron presionados por la precaria situación económica de la tierra de origen y por la inferioridad socio-religiosa de los cristianos (que constituyeron la gran mayoría de los inmigrantes) en una sociedad

predominantemente islámica, que formaba parte del vasto imperio otomano (Nunes, 1997, pág. 139).

Igualmente, la autora Márcia María Cabreira lo menciona, pero es aún más breve en la mención de estas causas, lo cual expresó así:

Las razones por las que inmigraron son predominantemente dos: la ocupación por el Imperio Turco-Otomano en Siria y el Líbano y el desglose financieros que ocurrió con la entrada de Francia e Inglaterra en esos países después de la Segunda Guerra Mundial (Cabreira M. M., 2001, págs. 94-95).

También pueden encontrarse consideraciones similares en los estudios abordados por académicos argentinos, como por ejemplo: Calvo, Cosiansi & Naessens (1999), Luján Sánchez (2000), Morato & Passerini (2004), Luca (2006), y otros autores que hacen mención a las causas migratorias expuestas anteriormente en los países de Colombia y Brasil, otros consideran pertinente hablar un poco más sobre esta historia particular, y algunos doctrinantes simplemente no la mencionan.

Por otro lado, los últimos dos enunciados sobre las migraciones pueden corroborarse en el desarrollo de la mayoría de los textos planteados para este capítulo, en el segundo enunciado cabe destacar que las zonas comerciales e industriales van a corresponder a la ciudad, y el tercero implica una consecuencia directa sobre el individuo que migra. Durante el siglo XIX y el XX, la mayor cantidad de migraciones se produjeron desde las zonas rurales hacia estos espacios urbanos, los cuales representaban el progreso y la nueva clase económica que se encontraba en ascenso, es posible que el caso de los sirio-libaneses, pueda explicarse alrededor del segundo y tercer enunciado, debido a que también fueron un

colectivo al cual todas estas ideas de progreso llegaron, sin embargo, las explicaciones que se presentan son cortas para lo que fue su proceso migratorio.

Asimismo, cuando se indagó en la historiografía de la inmigración sirio-libanesa en cada uno de estos países se encontró que, en el caso de Colombia, los primeros inmigrantes árabes ingresaron al país por Puerto Colombia y se fueron asentando en ciudades como Cartagena, Barranquilla, Lórica, entre otras ciudades. Por otro lado, a Brasil llegaron y se asentaron en ciudades como Sao Paulo, Juiz de Fora y Foz do Iguazú. De igual forma, para Argentina se encuentran ciudades como: Tucumán, Ciudad del Rosario y la provincia de Salta, estos inmigrantes venían de zonas rurales de pueblos de Líbano y Siria, en la mayoría de los trabajos se ha podido encontrar referencias sobre una mejora económica que buscaba el inmigrante al llegar a estas ciudades, por tanto es posible corroborar el enunciado del planteamiento neoclásico.

En este sentido, las siguientes expresiones nos muestran de manera concreta lo anteriormente dicho, por un lado, la idea sobre esta migración rural-urbana no es posible verla tan claramente en estos trabajos, pero la idea de una mejora económica si es posible hallarla en los testimonios orales de los descendientes de inmigrantes, los cuales, hacen parte de una gran cantidad de trabajos investigativos, como puede verse a continuación: “Nicolás entró en contacto con unos sirios emigrados a Colombia, quienes les relataban a los jóvenes sobre las bondades y oportunidades que ofrecía América.” (Hoz, 2006, pág. 16). El mismo autor en otro artículo muestra el testimonio de Elías Saer y sus expectativas económicas: “emigrar al continente americano era encontrarse con la abundancia, la riqueza, con las grandes oportunidades, en fin, con el paraíso terrenal” (Hoz, 2004, pág. 20). Estas referencias, hacen parte del contexto colombiano.

De igual forma, este tipo de referencia aparece en textos que aluden al contexto brasileño, es el caso por ejemplo, de los siguientes autores: Nunes (1997), en menor medida el autor Karam J. T (2004), Francisco J. C. (2005), Franklin (2009), y otros autores más.

Por último, se encuentra el caso de Argentina en el que gran cantidad de inmigrantes llegaban a América para “hacerla” debido a todas sus bondades productivas. Esta expresión se encuentra en una variedad de textos que son abordados en este trabajo, incluso desde 1.910 podemos encontrarla así: “atraídos por el rumor del insólito progreso que se desarrolla en la Argentina, arriban a las playas de esta hospitalaria y generosa república, con el propósito de fertilizar sus campos con el sudor de su frente...” (Schamun, 1910, pág. 3). Expresiones similares sobre el arribo de inmigrantes a Argentina también pueden hallarse en los trabajos de autores como: Velcamp (1997), Mukdsi (2012) y Kemp (2013). Estos hallazgos en los textos de cada uno de los países, permite corroborar el fenómeno mundial de cómo las ideas de progreso y mejoramiento de la vida se fue instaurando en la mente de las personas y de los posibles migrantes.

A pesar de este pensamiento que muchos inmigrantes tenían al llegar a Argentina, la sociedad de acogida esperó a que estos árabes llegaran a establecerse en las zonas rurales del país, sin embargo, la gran mayoría se radicó en las ciudades para ejercer la actividad económica que los caracterizó. Así, el auge capitalista en algunos lugares hizo que surgieran otras actividades como el abastecimiento de productos no fabricados en la región, necesarios para satisfacer las demandas de la población, por ello los inmigrantes árabes asumieron esta tarea, la cual no era muy bien vista por las elites argentinas, sin embargo, para los inmigrantes sirio-libaneses que venían con una necesidad urgente de ganar dinero, el espacio rural y agrícola no se acercaba a sus expectativas, aunque la mayoría venían de

estas zonas siendo campesinos y trabajadores de la tierra, por tanto asumieron actividades terciarias que les permitiera un rápido acceso al dinero (Calvo, Cosiansi, & Naessens, 1999), (Mukdsi, 2012), (Klich, 1992).

Estas reflexiones son útiles para comprender a profundidad una de las teorías fundamentales que devienen del economista Ravenstein y que ha sido ampliamente usada en los estudios de ciencias sociales en general, denominada *Push and Pull Factors*, que ya ha sido desarrollada en el capítulo 1, sin embargo, se retomará lo que representa la teoría y reflexionaremos en relación a lo planteado anteriormente. Se entienden los factores de expulsión como la privación de la satisfacción de necesidades básicas que se ejerce sobre un individuo o una colectividad y la imposibilidad para realizarse en su lugar de origen, es decir las causas se relacionan a la explosión demográfica y la represión política. Del mismo modo influyen los factores económicos y las causas de expulsión que se complementan con los factores de atracción, los cuales le muestran al inmigrante las oportunidades de mejorar las condiciones de vida, bajo la cual puede evidenciarse una gran demanda de mano de obra (Castles & Miller, 2004).

La teoría *push and pull* fue usada en un tiempo en el que el mundo entero se estaba movilizand y los académicos de las ciencias sociales necesitaban encontrar una manera de explicar estos flujos de personas que se presentaban entre distintas regiones. El nuevo orden mundial crecía a través de la industria y cada vez más se necesitaba mano de obra para poderla soportar presentándose así, la clase social obrera y aumentando la clase social burguesa que aspiraba a posicionarse mucho más en la sociedad adquiriendo el reconocimiento por la vía económica. Dentro de este proceso, que se encuentra planteado en el capítulo 1, es donde se inserta el Imperio Otomano, más específicamente las regiones

de Siria y Líbano, puesto que, la gran mayoría de inmigrantes eran atraídos por el nuevo auge industrial debido a que grandes empresas contrataban gran cantidad de personas para una región en específico, parecía ser como el reclutamiento de soldados para el ejército, sin embargo, los sirios y libaneses no se insertaron del todo en esta dinámica, o al menos eso es lo que nos dan a entender los estudios analizados en este trabajo.

Estos se han referido a la inmigración sirio-libanesa desde ámbitos sencillos como por ejemplo, mencionar que fueron expulsados de sus tierras por la represión del Imperio Otomano, o por el reclutamiento militar obligatorio, o incluso por los conflictos religiosos, y aunque, algunos autores han tratado de extender sus relatos sobre lo que fue el Imperio Otomano, las explicaciones se quedan bastante cortas para comprender en profundidad los factores de expulsión que vivieron los sirio-libaneses. Por ello, fue necesario, como hicimos arriba, enmarcarlos dentro de lo que sucedió en Europa para ese momento, mostrando cómo fue esa relación con el Imperio y sus particularidades como región, y así poder explicar el por qué se presentó la migración hacia Colombia, Brasil y Argentina, y a partir de los factores de atracción, darle un entendimiento más global y preciso.

La estabilidad del Imperio Otomano se caracterizó principalmente por el expansionismo musulmán que pretendió darse sobre cada región que conquistaba, a pesar de esto su composición religiosa siempre había sido muy variada, por consiguiente, se encontraban cristianos maronitas, cristianos ortodoxos, chiitas, judíos y demás variantes religiosas, estas dos características implicó que la mayoría de congregaciones religiosas se vieran sometidas a un poder político, por lo que pretendió establecer unas condiciones económicas, sociales y políticas generales hacia todos los territorios. Por otro lado el encuentro de estos dos mundos suscitó la transferencia de ideas nacionalistas desde Francia -que se consideraba a

sí misma la liberadora de los pueblos oprimidos- a la región del medio oriente especialmente a Siria y Líbano.

Las nuevas relaciones gestadas entre estos dos países y Francia se debieron a una razón importante, Siria y Líbano que en ese tiempo eran consideradas la Gran Siria tenían una población mayoritariamente cristiana maronita, y la población musulmana era considerada una minoría, por lo cual Francia pretendió tomar bajo su protección al pueblo cristiano para poder liberarlo y consolidarlo como un Estado-nación libre del Imperio Otomano, cabe resaltar que, a pesar de esto la gran Siria gozaba de cierta autonomía, sin embargo, debían tributo al Sultán instalado en Constantinopla. A su vez, el auge de la Revolución Industrial se había venido estableciendo a la par de las nuevas relaciones entre estos países, lo que generó una aceleración de los procesos de industrialización, mientras que por otro lado, el Imperio Otomano se resistía a aceptar los cambios que se venían presentando.

Este proceso de reflexión histórica está desarrollado en el capítulo 2, pero es de resaltar que, las nuevas relaciones propiciaron una decadencia económica en estas tierras, la resistencia del Imperio y el empuje de Francia a consolidar un nuevo comercio en estos territorios generó un desequilibrio en las producciones agrícolas, las viejas tecnologías ya no eran eficaces, los tiempos que demoraban en transportar mercancías eran superadas por las empresas francesas, y adicionalmente quienes se vieron más beneficiados de este auge económico fueron los cristianos maronitas quienes a su vez gobernaban en el territorio. Esto propició el surgimiento de las disputas entre estos dos grupos religiosos que buscaban gobernar sobre el territorio, pero por sus diferencias nunca lograban llegar a establecer acuerdos. Estas disputas se fueron transformando en enfrentamientos entre cada uno de los grupos religiosos, los cuales no se encontraban aislados, por un lado, los drusos siendo

apoyados por Constantinopla hacían tambalear las decisiones de los gobernadores de ese momento que buscaban mantener un equilibrio y buenas relaciones con las demás provincias de la Gran Siria, y por el otro lado, estaba Francia apoyando la autonomía de los cristianos maronitas.

Estos sucesivos enfrentamientos estallaron en la masacre que se produjo en Damasco en 1860 que consistió en que un grupo de drusos asesinó a miles de cristianos maronitas, ya para este tiempo se estaban produciendo las migraciones masivas de trabajadores que salían del viejo continente hacia la nueva tierra de América, y la mayoría de estas migraciones eran causadas por las empresas que requerían gran cantidad de obreros, siendo estos trasladados con contratos de trabajo a los nuevos países. En este caso, la mayor cantidad se dirigía hacia los Estados Unidos, y por otro lado algunos de los países Latinoamericanos que recibieron parte de esa migración de obreros fueron Brasil y Argentina, claro está que, también llegaron a otros países pero en una menor proporción, estos bajos recibimientos en América latina pueden explicarse debido a que, primero la mayoría de estos países apenas si habían logrado la independencia, y segundo los procesos históricos particulares de cada país fueron fundamentales al momento de recibir a aquellos inmigrantes.

La comunidad sirio-libanesa puede insertarse en esta exposición de las migraciones masivas solo desde dos ámbitos, primero, porque se dio en el mismo periodo del siglo XIX y principios del XX, y segundo, por la masividad que representó, considerándose importante durante el análisis que se le dio a los estudios realizados sobre los sirio-libaneses en Colombia, Brasil y Argentina, en especial cuando se intentó encontrar alguno que abordara a esta comunidad desde la teoría *push and pull*, sin embargo, son pocos los estudios realizados bajo el objetivo de esta observación teórica y la explicación puede ser,

por el momento en el que surgió esta teoría puesto que fue para observar y estudiar los movimientos migratorios desde una perspectiva económica, es decir los factores de empuje en el viejo continente se debieron al desabastecimiento del trabajo en el campo, la precariedad que esto ocasionaba en la satisfacción de las necesidades básicas de los individuos de varias colectividades y las ofertas considerablemente atractivas que implicaban el traslado a otro continente en el cual se ofrecía una estabilidad económica, posibilidad de crecimiento social y tener acceso a muchos beneficios que aportarían al mejoramiento de las condiciones de vida, todo esto aunado a la nueva industria que se encontraba en ascenso. Además, la falta de estos estudios pudo deberse -siendo este uno de los más importantes, a lo que los inmigrantes árabes representaban en las sociedades de acogida,- sin embargo, esto se abordara más adelante.

Planteadas estas características cabe decir que, la inmigración sirio-libanesa fue considerada un movimiento espontaneo de los individuos, es decir no estaba sujeta al reclutamiento masivo por parte de las industrias y esto les permitía elegir en que destinos deseaban radicarse. En el momento de examinar los estudios con miras a comprender el fenómeno de la migración se halla que, la gran mayoría de textos no nos permitían comprender la migración árabe desde la teoría *push and pull*, ni catalogar tajantemente la migración árabe como espontanea, pero al revisar la historiografía planteada para los tres países se encontró a la autora colombiana Pilar Vargas Arana, a una autora argentina Ghinwa Nasser y tres autores en Brasil¹⁶ que han desarrollado un análisis respecto a la

¹⁶ El texto de Franciely Ferreira explora la inmigración sirio-libanesa en Brasil también desde los aspectos de push and pull, enfatizándose en las redes migratorias, este trabajo explora más este ámbito. El trabajo identifica a partir de la entrevista, algunos factores que generaron la expulsión de los libaneses y su posterior llegada a Brasil especialmente a Foz de Iguazú. (de Oliveira F. F., 2015)

teoría *push and pull*, y son planteamientos que contribuyen a profundizar en esta reflexión teórica.

Por otro lado, se ha intentado mostrar cómo los trabajos realizados sobre este colectivo no han mostrado un panorama más amplio sobre cómo se insertaron los procesos de expulsión, y aunque no haya estado propiamente incluida en la creciente industrialización, si es posible afirmar que tuvo una gran influencia sobre los destinos escogidos por los árabes para migrar. Cabe decir que, los procesos de relación entre Europa y el Medio Oriente, que se reforzaron durante el siglo XIX, fueron fundamentales en el proceso de empuje para los sirio-libaneses afectando sus relaciones económicas y políticas en los territorios ya que, Europa vigilaba de cerca sus propios intereses.

Para adentrarnos un poco más en la exposición de esta teoría, primero se expondrán los trabajos realizados por los autores mencionados anteriormente, empezando por la autora Pilar Vargas Arana para el caso colombiano con el trabajo presentado como libro, *-pequeño equipaje, grandes ilusiones la migración árabe a Colombia-* que expone y analiza la historia particular de esta migración, en los tres primeros capítulos hace referencia a gran parte de la historia del medio oriente y los pueblos que la han caracterizado como Siria, Líbano y Palestina -aunque este último país no se aborda en este escrito-. Además, se enfoca en cuál fue la posición que Colombia tenía al momento de la migración árabe y a su vez de cómo era la legislación migratoria para ese momento, la mayoría de estos análisis también han sido abordados por otros autores¹⁷.

¹⁷ Algunos autores, han trabajado los aspectos de la legislación sobre inmigración que se desarrollan en los siguientes estudios abordados en Colombia, Brasil y Argentina. La gran mayoría de estudios abordados en este trabajo exponen sobre esta legislación, adicionalmente el estudio publicado por el ministerio de cultura del gobierno de Colombia (Córdoba). Adicionalmente, un trabajo de la autora pilar Vargas explora este

Vargas Arana, expone la concepción de la teoría *push and pull* y en lo sucesivo del análisis se presenta la inmigración árabe desde un punto de partida de observación macro que incluyó el conflicto que se presentó en el Imperio Otomano, las persecuciones religiosas y las condiciones socio-económicas precarias, sin embargo, la lectura de estos aspectos de empuje en el nivel macro no son suficientes para que se pueda comprender en totalidad el fenómeno migratorio, por lo tanto, se complementa de los análisis micro, los cuales, para este caso, son abordados desde el ámbito de la familia, es decir, que la decisión de emigrar para los árabes no se abordaba desde una perspectiva individual migrante, sino que es necesario involucrar a las personas que conforman el núcleo familiar. Además, hay otros actores que se relacionan con la migración, por ejemplo, los agentes de viaje que se involucraron, aquellos parientes que ya habían emigrado, esta última característica se desarrollara más adelante cuando se analicen las demás teorías.

Igualmente, el autor André Gattaz en su libro *Del Líbano al Brasil*, muestra en la primera parte, algunos de los factores de expulsión que se dieron en estos países exponiéndolos como una reconstrucción histórica de la región. En la segunda parte, presenta cuáles fueron las particularidades de atracción hacia el Brasil¹⁸ y luego evidencia cómo se dio el proceso de integración de los árabes en ese país (Gattaz, 2012).¹⁹

estado de la cuestión (Arana, 2009). Por otro lado, en el caso de Brasil, el autor Julio explora estas legislaciones sobre los extranjeros en el país y como se daba el procedimiento para adquirir la ciudadanía. Entendiendo que muchas veces estas se les negaban a los sirio-libaneses. (Francisco J. B., 2015)

¹⁸ El autor André Gattaz, expone cuales fueron los factores de atracción que se dieron hacia el Brasil durante el periodo planteado en este trabajo y el periodo posterior a 1945, y los enuncia de la siguiente manera: -el requerimiento de mano de obra para la sustitución de los esclavos en el trabajo agrícola. La política inmigratoria del país acompañada por una política de concesiones de nacionalidad. -la posibilidad del ascenso económico debido al auge de la urbanización y desarrollo. y Posterior a 1945 -la solicitud de mano de obra especializada para cubrir las necesidades de la industrialización y la libertad de cultos y multiplicidad étnica especialmente para los no cristianos.

¹⁹ Otra autora que aborda cuestiones similares es: Gómez Dornelas (2008)

Ahora bien, es pertinente el planteamiento *Push and Pull*, debido a que es una de las teorías más abarcales que buscan explicar el fenómeno migratorio tratando un momento de partida y un momento final, cuestiones que difícilmente puede hallarse en otros planteamientos teóricos.

Por otro lado, el caso de los agentes de viaje fue posible observarlo en el trabajo de la autora Rhenals cuando menciona el por qué de la llegada de inmigrantes árabes a Colombia, ella expone el testimonio de un descendiente del señor Calume, así:

Mi padre, quien era un inmigrante sirio, me contó que al llegar a Cartagena de Indias, en el año de 1914 en busca de su primo, cuyo nombre era Elías Barguil Calume, se encontró con tres paisanos que unos años atrás habían salido de Siria con rumbo a Norteamérica, quienes le contaron que al llegar a este puerto —o sea, el de Cartagena de Indias— los agentes marítimos, con los cuales habían contratado su viaje, les presentaron la “Maravillosa Norteamérica” y que aunque pasados unos días estos se dieron cuenta del fraude decidieron quedarse a probar fortuna, y que así como ellos habían otros más (Rhenals Doria, 2013).

Como este testimonio hay otros más en Colombia, en Brasil y Argentina, que corroboran la influencia que tuvieron las agentes de viajes en el proceso migratorio que se presentó en América latina como un agente externo que aleatoriamente fijaba el curso de la mayoría de los inmigrantes. Otros autores que hacen referencia a este acontecimiento son: Franklin (2009), de Oliveira F. F. (2015), de Oliveira & Junqueira (2016) y Silva (2008).

Más adelante, la autora Rhenals presenta otros aspectos de la migración basándose en datos estadísticos de los flujos de inmigrantes que se mostraron en diferentes países latinoamericanos. Además, ilustra quiénes fueron los primeros árabes y a donde llegaron, cómo estaba caracterizada la población que llegó posteriormente a 1.930, la ruta que tomaron los inmigrantes para poder llegar a América y cómo fue la integración de los inmigrantes y de sus descendientes a través de su vinculación por medio de las actividades económicas, de incursionar en la política en Colombia y otros mecanismos que fueron importantes para lograr ser aceptados cada vez más en la sociedad. Similar al trabajo abordado por la autora se encuentra una tesis de grado que aborda de manera semejante el análisis de la migración aplicando la teoría de inercia y movimiento sobre las poblaciones (Hernández, 2010).

La teoría *push and pull* no es frecuente en los trabajos realizados en Brasil y Argentina, en cambio, en Colombia a partir análisis que realizó Vargas Arana en él que se observó cómo la migración árabe fue un caso particular, debido a que todos los factores macro expuestos se constituyeron como elementos expulsores del medio oriente, pero que guardaron una relación más profunda a lo que se gestó también en Europa, sin embargo, la llegada a Colombia respondió a otros factores que pueden verse desde los análisis de los aspectos micro de la migración ya que, el país no era una opción de primera categoría para ellos, como si pudieron serlo Brasil y Argentina. Por ejemplo, el caso de los agentes de viaje (que es uno de los factores del micro análisis) resultaba importante para comprender el porqué de la llegada de inmigrantes árabes a Colombia, ya que estos eran llevados y dejados en el primer puerto por aquellos agentes de manera indiscriminada debido a que, Colombia no poseía mucho atractivo para los migrantes, cuestión que ha sido abordada por la mayoría de

los autores que han trabajado este tema, por lo tanto estos factores de atracción dependieron muchas circunstancias que son abordadas a través de otros enfoques investigativos de la migración.

Estos factores de atracción en Colombia se observaron en los primeros inmigrantes que se asentaron, ya que ellos les enviaban remesas y cartas a los parientes que quedaban en los países de origen. Además, la mayoría de los que se asentaron en estas tierras ejercieron la actividad del comercio lo que les permitió tener acceso al dinero de forma más rápida, esto les facilitó la creación de un puente de contacto con aquellos que se encontraban en el medio oriente para poder escribirles sobre una tierra de grandes oportunidades económicas que muy pocos conocían, esto generó un interés que más adelante se evidenció en la migración de más árabes hacia el país (Lakah, 2008), (Hernández, 2010).

En Brasil y Argentina también se encuentran características de atracción que propiciaban la llegada de inmigrantes a sus tierras. Para el caso de Brasil se ha evidenciado que estos factores de atracción eran similares a los que se presentaron en Colombia, no obstante hubo otros factores que caracterizaron la llegada de los inmigrantes al Brasil como la expansión agrícola cafetera de mediados del siglo XIX. Este fue un tiempo en el que la esclavitud negra en Brasil estaba llegando a su fin y se necesitaba que alguien trabajara los cultivos cafeteros, lo cual estimuló la atracción de mano de obra asalariada. Por último, se encuentra el viaje que realizó el emperador Pedro II en 1.877 al oriente medio, con el propósito de alentar la migración hacia el Brasil. Estas características propiciaron la movilización masiva de inmigrantes, siendo así Brasil, uno de los destinos más importantes para los inmigrantes árabes después de Estados Unidos (Francisco J. C., 2005), (Lopes, 2010), (Buchabqui, 2011).

En Argentina los factores de atracción fueron en gran medida similares a los presentados en los dos países anteriores, y esto concierne especialmente a las relaciones previamente establecidas por los inmigrantes con los lugares de destino, sin embargo, se evidenciaron otros aspectos que fueron importantes para atraer a los inmigrantes árabes a la Argentina, como que este país estaba en un periodo de modernización después de su independencia en 1.816, lo que motivó que el país se poblara a través de la inmigración europea. A su vez, esta modernización fue posible debido a la fuerza de la economía exportadora de Argentina durante esos años, siendo así este país completamente heterogéneo en su población puesto que, más de la mitad de sus habitantes eran inmigrantes de otras nacionalidades y los sirio-libaneses se constituían como el tercer grupo mayoritario del país (Luca, 2006), (Liberali, 2007), (Hyland Jr, 2011), (Klich, 1992).

Para finalizar esta primera parte, las características de atracción presentadas son el elemento último y complementario de la presentación de esta teoría. Ya se había visto que los factores micro presentados por la autora colombiana son parte importante de los países abordados, sin embargo, cada uno tenía sus particularidades de atracción, Colombia, Brasil y Argentina eran países que acababan de obtener la independencia y como el mundo se estaba modernizando ellos también deseaban ingresar en este proceso y casi que su única opción para lograrlo fue la inmigración, por lo que cada uno usó sus propios elementos económicos a su favor, sin embargo en Colombia no hubo tanto éxito en el uso de su propaganda extranjera y aunado a las trabas burocráticas que se imponían a los extranjeros circunstancias que fueron fundamentales para que el país no se encontrara en el radar de los inmigrantes. En últimas el planteamiento teórico nos da un abordaje de la migración árabe desde un contexto económico global desde los países de origen hasta los receptores

entendiendo que, en la teoría, los flujos migratorios pueden ser atravesados por diferentes factores y que los individuos que se mueven no son carentes de una voluntad que les permita decidir de manera consciente, siendo así, conducidos por elementos de empuje y atracción que se encuadran en estructuras económicas globales como las planteadas en las relaciones de Europa y el Medio Oriente.

Otras teorías migratorias, devienen de la teoría *push and pull* y serán expuestas a continuación en relación a los estudios realizados respecto a la inmigración árabe. Surge así, un planteamiento denominado el modelo de economías duales en el que se encuentran dos sectores, uno moderno en expansión y un sector tradicional, este modelo de análisis se asocia a contextos poscoloniales, por un lado el sector moderno atrae la mano de obra y por el otro, se libera del sector tradicional el excedente poblacional. La inmigración sirio-libanesa puede ser entendida y analizada parcialmente bajo este planteamiento teórico, puesto que Colombia, Brasil y Argentina habían acabado de salir de un periodo colonial profundo, y buscaban el progreso económico, por lo que el proceso se respaldó en recibir gran cantidad de inmigrantes a sus respectivas regiones, entre los que se encontraban italianos, españoles y portugueses, sin embargo, los sirio-libaneses no se consideraban parte del proyecto de inmigración²⁰. A pesar de lo anterior, estos llegaron debido a una de las tantas características de expulsión del medio oriente, la explosión demográfica²¹ que no les

²⁰ Cada uno de estos países, muestra que durante esa época necesitaban consolidar un estado-nación y para lograrlo, necesitaban mejorar las razas que ya se encontraban presentes a través de la concepción de la eugenesia. La cual, implicaba que habían pueblos -en este caso los europeos- que se consideraban aptos para el trabajo y no solo eso, también sus formas particulares de vida, se esparcirían a través de su descendencia y así la sociedad alcanzaría la cultura y el progreso. Al otro lado, se encontraban los sirio-libaneses que entraban en la categoría de indeseables. Esta concepción puede hallarse en la gran mayoría de la bibliografía consultada especialmente en los trabajos abordados en Colombia.

²¹ Sobre este aspecto demográfico puede verse a Clark S. Knowlton, en su trabajo expone diversas condiciones demográficas que componen a la población sirio-libanesa que llega al Brasil, su condición de sexo, ocupación si es o no letrado. (Knowlton, 1992) y por otro lado, la explosión demográfica se genera al

permitía a los árabes acceder a un trabajo que cubriera sus necesidades, sin embargo, al llegar a sus países de destino tampoco se vinculaban en los sectores productivos de los nuevos territorios.

Es decir, el fenómeno migratorio sirio-libanés cumple estas características en el lugar de origen, pero no en el de destino y para comprenderlo es necesario observar que esta es una teoría que no fue originalmente planteada para abordar temas migratorios, sino que trazaba un modelo económico, sin embargo, fue posible a través de este modelo analizar a los inmigrantes que cumplían con estas características, por lo tanto algunos científicos sociales pretendieron dar alguna explicación al fenómeno de las migraciones y de las expresiones desiguales de poder, es decir, no necesariamente diremos que es una observación errónea, simplemente, es una visión parcial sobre el fenómeno migratorio que se da sobre esta población, —este modelo de observación puede usarse tal vez para explicar los movimientos de otros grupos de aquella época como por ejemplo, los italianos— debido a que los árabes no hacían parte del progreso que estos países tanto aludían a través de la inserción en la industria. Adicionalmente, este estudio de la migración precisa de conjugar otros aspectos circundantes que permitan una comprensión más global del fenómeno, ya que solo se encuadra en un proceso posterior al colonialismo planteando el análisis de la migración en el lugar de destino.

Al igual que lo expuesto anteriormente, la teoría que sigue también se ha usado para explicar el fenómeno migratorio, denominada “la teoría de los mercados de trabajo duales” enmarcada en la teoría de la dependencia ha trabajado en función de cómo se dan las migraciones internacionales en los países industrializados debido a la división de los

mejoramiento de condiciones sociales en el país de destino sin embargo, el trabajo agrícola y artesanal se ve desmejorado por la producción industrial y esto impulsa la salida masiva de inmigrantes.

mercados primarios y secundarios, sin embargo, para el fenómeno de la migración sirio-libanesa este planteamiento no genera ninguna aproximación real al estudio de esta migración, especialmente porque en la época de la migración árabe, estos países latinoamericanos apenas si estaban consolidando la industria. Además durante este periodo ante el alza de la economía la mayoría de los que migraban, lo hacían con miras a establecerse en este ámbito y quizás, a partir de allí, consolidar una posición económica que les permitiera escalar en la pirámide social. Esto nos deja a la población árabe que no quería pertenecer a los ámbitos industriales, debido a varios factores, primero porque no consideraban a los países receptores como residencias permanentes, en su pensamiento estaba la idea de hacer dinero y retornar a sus lugares de origen, segundo la mayoría de los que llegaban eran campesinos que tenían poca o ninguna instrucción y a su vez, llegaban con poco capital, lo que requería que tuvieran acceso rápidamente al dinero para ahorrar lo suficiente y por último, los que migraban no tenían ningún apoyo del gobierno, como sí lo tuvieron otros inmigrantes que ya venían contratados para pertenecer a las distintas empresas, por tanto, este planteamiento se queda por fuera al intentar dar una explicación a la inmigración sirio-libanesa.

En general las teorías económicas planteadas se han dado con miras a comprender un fenómeno migratorio internacional en el que se ejecutan relaciones entre distintos Estados, por ejemplo la teoría del equilibrio es fundamental para la comprensión de lo que hoy día sucede en el medio oriente especialmente en Siria y el Líbano, ya que expone cuales fueron las relaciones que se dieron entre Europa y estos países estableciendo una correlación de sentido para los dos momentos, sin embargo, para la exposición de este trabajo solo puede ayudarnos a explorar y comprender las relaciones del pasado que influyeron en la expulsión

masiva de inmigrantes y que ya se han expuesto más arriba, por lo tanto no es una teoría válida que nos ayude a ahondar en el proceso migratorio que se plantea para este trabajo.

A medida que se va desarrollando este escrito, se ha observado que la migración sirio-libanesa ha sido poco abordada por las teorías migratorias, a lo largo de la búsqueda, la exposición y el análisis de estos trabajos se ha podido rescatar aspectos que pueden ser abordados por las teorías y que escasamente son mencionados, las teorías contemporáneas como se han desarrollado en el capítulo 1, apuntan a entender aspectos de la migración que de un tiempo para acá ha tomado la denominación de migración laboral y que desde allí, se plantearon dos enfoques que se pueden considerar útiles en la explicación del fenómeno migratorio de la comunidad sirio-libanesa del siglo XIX y principios del siglo XX.

Por un lado, está el planteamiento de la “nueva economía de las migraciones laborales”, que al igual que las anteriores se ha propuesto un enfoque de observación económica, sin embargo, su cambio radica en el objeto de su observación, en el que la familia se convierte en su eje central, sobre la cual recaen las decisiones de migrar, aunque en general, esta teoría no es aplicable al caso de los árabes en el periodo en cuestión, si es posible observar varias de sus características en algunos de los trabajos, principalmente porque las migraciones planteadas buscan diversificar las fuentes de ingresos de la familia, que les permita acceder a una mejor calidad de vida, e incluso subir en la escala social, a través de las remesas a las cuales sus parientes acceden en el lugar de origen.

La teoría se muestra como una opción para dar respuesta a un fenómeno de actualidad, principalmente porque las razones para migrar son tener la posibilidad de diversificar estas entradas económicas, diferente a las principales razones que motivaron a los árabes de la época en cuestión que se dieron, en primera medida, desde las macroestructuras que ya han

sido abordadas más arriba, en este caso desde las microestructuras en las cuales, las familias han tenido también peso sobre la decisión de enviar a un miembro de su familia al nuevo mundo buscando oportunidades que les permitiera vivir de una mejor manera. Por lo tanto, parte de la decisión de migrar pudo darse por medio de la información que los parientes tuvieran del lugar de destino, o si algún allegado había emigrado y se encontraba establecido allí; esta teoría se enfocaba más a analizar estos procesos de migración pero en el lugar de destino.

Por otro lado este planteamiento pudo relacionarse también con el enfoque de las redes migratorias en cuanto a que ha trabajado aspectos de la migración como las relaciones que los migrantes o posibles migrantes tienen con los lugares de destino y con los de origen en el que se proporcionan cadenas de ayudas que impliquen suministrar información del lugar de asentamiento, ayudas económicas, y de relaciones sociales especialmente para no perder la conexión emocional con el lugar de origen, todas estas características son observables en la gran cantidad de trabajos que han abordado la migración sirio-libanesa en Colombia, Brasil y Argentina.

La autora Sandra Milena Parra hace alusión a la llegada de parientes árabes a las tierras colombianas expresándolo de la siguiente manera:

La llegada de parientes o conocidos o simplemente paisanos se hacía cada vez menos dificultosa, puesto que las familias en la mayoría de los casos le entregaban al recién llegado un pequeño capital o cierta mercancía para que por sus propios medios subsistiera y saliera adelante (Parra Niño, 2009, pág. 9).

De igual forma, el autor Joaquín Vilorio hace referencia a otro autor que menciona que “Don Abraham Jattin era el... relacionista público del Líbano en Lorica, cuando “turco” llegaba... don Abraham se encargaba de traducirle el apellido y asignarle población para trabajar” (Hoz, 2003, pág. 29). Asimismo, esto puede observarse en otros trabajos como los de Rhenals Doria (2013), Mejía (2003) y Hernández (2010). Solo por mencionar algunos²² de los que han señalado el aspecto de las “cadenas de llamada”, ya que esta forma les permitió a los árabes llegar no solo a Colombia sino también a otros países de Latinoamérica, y por medio de la cual se gestaban las ayudas que se proporcionaban entre ellos al establecerse en estos países.

Asimismo, en Brasil ha sido posible observar que estas decisiones de emigrar también se produjeron en el seno familiar, así lo muestra el autor Oswaldo Truzzi al exponer el testimonio de un descendiente de inmigrantes radicado en los Estados Unidos:

La emigración de mi padre no fue idea suya ni de sus padres, sino que vengo por la insistencia de mi madre. Ella nunca se conformó con la idea de quedarse atrás de los demás, le disgustaba mucho ver a su familia crecer sin ningún aumento correspondiente en la renta para las necesidades de la vida, y aún quedarse viendo a otras personas de su relación cruzando el océano a la distante América para regresar después de algún tiempo con sus penurias transformadas en afluencia, construyendo para sí casas de ladrillos y comprando huertos de moras en las aldeas o viñas y bosques de cinamomos en el campo, mientras ella y su familia tenían que depender del trabajo de cada día para comer (Serra Truzzi, 1993, pág. 12).

²² Otros trabajos relacionados son: (Vargas, Carabalí, & Wabgou, 2012) y (Name, 2010).

Cabe entender que estas decisiones de emigrar van a depender de qué estructuras conforman las sociedades de origen, en este caso el de los árabes, la familia es el centro y por ello, este fenómeno aunque se observa en cada uno de los países de destino, debe verse en relación al lugar de origen, que es en donde inicialmente tomó forma la decisión de migrar. Así también lo conciben los siguientes autores Karam J. T. (2007), Truzzi (2002), Gómez Dornelas (2005), Francisco J. C. (2005)²³. Sin embargo, cabe entender que esta teoría no explica el fenómeno migratorio sirio-libanés, pero se toman algunas particularidades de ella porque se evidencian en los trabajos que se han planteado pero que no han sido la principal fuente y enfoque de investigación, contrario al caso Argentino.

En Argentina se encuentra la autora Ghinwa Nasser, ella explica los factores que se dieron en la comunidad sirio-libanesa, para la integración de los inmigrantes en la nueva sociedad.

Es digno de resaltar la gran cantidad de asociaciones que los sirio-libaneses fundaron en todo el país, fundamentalmente de auxilio o de beneficencia, cuyos objetivos eran ayudar al inmigrante a conseguir trabajo, proporcionarle asistencia, ayudar a los familiares para obtener los papeles de embarque y la documentación necesaria y procurar repatriar a los indigentes o inhabilitados para el trabajo (Nasser, 2015, pág. 140).

Estas eran lo que se llama hoy, y que se ha mencionado en el trabajo como “las cadenas de ayuda” en el lugar de destino, y que se han desarrollado para congregarse a los inmigrantes, estas redes en Argentina se convirtieron en lo que hoy se denominan las asociaciones, en

²³ Para Brasil se encuentran otros trabajos como: Vilela (2011), Magalhaes (2011) y de Oliveira F. F. (2013). Especialmente la autora Elaine Vilela 2011 trata sobre la inserción económica de los inmigrantes a través del concepto de capital social que ya se había hecho mención en el capítulo 1 y especialmente desde las cadenas de ayudas o redes migratorias como el elemento principal para facilitar la integración de los sirio-libaneses.

parte debido a que el gobierno no les proporcionaba las ayudas básicas para subsistir en el país como si sucedió para otras poblaciones que llegaban al hotel de inmigrantes, por lo tanto, entre ellos comenzaron a crear estos espacios de encuentros y de ayudas para la comunidad, en Argentina las asociaciones han sido ampliamente abordadas en los trabajos académicos; en el que los autores, buscan comprender varios aspectos del asentamiento en un nuevo país. Por un lado, es claro que puede verse desde el ámbito de las redes de ayuda, y por el otro, puede observarse bajo el criterio de la etnicidad y el mestizaje²⁴, que son básicamente los principales objetivos de algunos de los trabajos.

Lo mencionado anteriormente puede observarse en trabajos como el de Schamun (1910) en que muestra como los inmigrantes árabes también llegaban a Argentina por medio de familiares que les enviaban información a través de cartas con las cuales lograban atraer a muchos hermanos, primos e incluso amigos, por lo general, en la mayoría de estos trabajos solo se hace mención acerca de cuáles eran los objetivos de estas asociaciones que creaban los sirio-libaneses, para más adelante poder abordar cuestiones como la identificación étnica, o como se habían mezclado ante la construcción de la nación Argentina. En este sentido, se encuentran trabajos como los de Valverde (1992), Velcamp (1997), Luján Sánchez (2000) y Luca (2006). Y en cuanto a los trabajos que abordan las asociaciones están los autores, Berodot & Pozzo (2011), Mukdsi (2012), Liberali (2007), Sánchez V. L. (2013), Chávez & Sourrouille (2016) y Boos (2015-2016).

Ha podido evidenciarse cómo la inmigración sirio-libanesa y su integración fue ampliamente influenciada por las cadenas de ayuda o redes migratorias, y a través de las

²⁴ Tanto en Brasil como en Argentina, la idea del mestizaje y la identidad afectaron a la idea de nación que se quería crear. Sin embargo, Brasil es otro de los países latinoamericanos que se ha creado a partir de la inmigración y los sirio-libaneses hicieron parte de ese proceso. Jeffrey Lesser muestra la contradicción de la idea de nación con los árabes y judíos que llegaron. (Lesser, 1997)

asociaciones que se crearon en Brasil y Argentina en mayor cantidad que en Colombia, en los cuales, se daban encuentros entre la comunidad para poder mantener sus tradiciones, muchas de estas asociaciones eran de carácter religioso, otras de carácter más cultural y de apoyo en cuanto a la relación con la teoría, ha sido posible ver que es un aspecto del fenómeno migratorio que tiene una gran pertinencia para el estudio académico ya que, el éxito de inserción en un nuevo territorio que posee unas formas de vida diferenciadas dependen del apoyo que el inmigrante encuentre en la región de destino y en su círculo más cercano. Este acercamiento, nos da una perspectiva diferente sobre cómo ha podido abordarse el fenómeno migratorio aunque la teoría de las redes migratorias es relativamente reciente, puede ser una característica inherente a las poblaciones que migran, sobre todo, a las que tienen fuertes lazos sociales, los cuales se evidencian desde la consanguinidad o la familia, por ello la inmigración sirio-libanesa durante el periodo en cuestión se ha podido estudiar a profundidad desde esta perspectiva.

Similar a esta teoría, la sociología y antropología han propuesto la concepción del transnacionalismo, la cual surge en un momento en el que la tecnología a la par de la globalización permite la aproximación del mundo de las ideas y las personas -a pesar de que la restricción en las fronteras físicas son más fuertes- casi parece que las conexiones entre los que migran y los que se quedan no desaparecen creando así comunidades globales, aunque esta teoría ha sido planteada para observar los fenómenos actuales, también ha sido útil para observar esta migración.

Es así, como se presentan un par de trabajos que tienen como objetivo exponer el fenómeno migratorio de los árabes de finales del siglo XIX y principios del XX, por ejemplo, el autor Steven Hyland considera que, es posible estudiar a los inmigrantes sirio-libaneses desde la

perspectiva transnacionalista y es por una razón en especial, plantea que al interior de la academia se ha presentado una diferenciación entre las migraciones actuales y las migraciones del periodo en cuestión, y es que esta última generaba en el inmigrante una ruptura social con la comunidad de origen, lo cual, no es del todo cierto, ya que el plantea cómo en este periodo en el que surgieron ideales nacionalistas, los inmigrantes mantuvieron contactos ideológicos²⁵ con el levante en donde se presentaron todas las convulsiones sociales que los caracterizó (Hyland Jr, 2011). Así, puede entenderse que, en ese tiempo las rupturas no eran del todo completas es decir, se dio un transnacionalismo incipiente (Humphrey, 1997).

Para finalizar, es necesario observar el fenómeno de la migración desde un ámbito diferente al económico, aquí es donde se inserta la preocupación de la antropología y la sociología por las migraciones, -aunque sus planteamientos teóricos vienen de los planteamientos económicos- estas ciencias se preocupan por los factores sociales y culturales que implica la migración, especialmente observándolas en los lugares de destino, y así poder observar el asentamiento, la asimilación y/o integración de las comunidades, además de poder analizar también aspectos como la etnicidad o el mestizaje que se haya podido dar.

En este sentido para el caso de la migración sirio-libanesa en Brasil, Argentina y Colombia se han encontrado diferentes enfoques que van desde analizar los asentamientos hasta la comprensión de la identidad y etnicidad de la comunidad estos son abordados principalmente por economistas o historiadores preocupados por entender estos aspectos sociales que componen a una comunidad. Por un lado, en el caso colombiano la

²⁵ Adicionalmente, Argentina estableció relaciones diplomáticas con Estambul durante un par de años. La cual, afectó a muchos migrantes que ya se encontraban radicados en Argentina. Esta relación es abordada en el siguiente trabajo de (Klich, 1993).

preocupación ha radicado en la construcción de este proceso migratorio, sin embargo, gran cantidad de textos analizan el asentamiento de estos inmigrantes a través del proceso de inserción comercial como vendedores ambulantes -proceso que se dio de igual forma en Brasil y Argentina- aunque los estudios no se manifestaron propiamente desde un enfoque antropológico o sociológico, las observaciones planteadas por estos autores son válidas para comprender estos procesos sociales y culturales, falta comprender el fenómeno antropológico analizándolo a partir de su cultura, enlazando el punto de origen con los lugares de destino.

En Colombia, autores como: González Escobar (1997), Rhenals Doria (2012), Suárez (s.f) Pacheco Arengas (2016), Rhenals Doria (2017), Cruz Murillo (2012) y Yustres & Pérez (2014) han abordado estas temáticas de la inserción en la sociedad colombiana a través de la economía, por ejemplo, cómo cada sirio-libanés que llegaba buscaba en la mayoría de los casos acceder a terrenos baldíos del Estado que estuvieran disponibles para cultivar y comerciar, otros por el contrario, creaban sus propias tiendas desde las cuales importaban productos europeos, o simplemente iban de pueblo en pueblo vendiendo sus mercancías. La mayoría de los trabajos se enfocan en distintas zonas del país, las ciudades más representativas son Cartagena, Barranquilla y Lórica, las dos primeras son las más importantes debido a que los inmigrantes llegaban por puerto Colombia, sin embargo, hay otras regiones como el Chocó, Bucaramanga y Cali donde los procesos eran bastante similares, pero menos significativos. Ha podido observarse que, al interior de estos trabajos se han abordado estrategias de memoria²⁶ y recolección de historias de vida que para la

²⁶ Para el caso de Brasil, hay tres trabajos que desarrollan el tema de la memoria en conjunto con historias de vida. Por otro lado, el trabajo de Marcia María analiza los procesos de integración a través de la actividad comercial de la venta ambulante por medio de la historia oral. (de Araújo, 2015), (Osman, 2009) y (Cabreira M. M., 2001).

antropología se considera información valiosa y complementaria en el abordaje para la reconstrucción y posterior análisis del proceso migratorio²⁷.

Los trabajos académicos realizados en Brasil de Pinto (2018), Hadjab (2014), Francisco J. C. (2013), Khouri (2013) y Lesser (1996), asimismo, los autores argentinos Kemp (2013), Akmir (1991), Biondi-Assali, Gildas, & Costa-Lascoux (1991), Berodot & Pozzo (2012) y Fraser (2015) han abordado la inmigración sirio-libanesa desde la etnicidad, mestizaje e identidad, esto debido a una razón muy importante que en Colombia no se encuentra, y es que estos dos países se construyeron como naciones a partir de la inmigración, donde grandes cantidades de italianos, españoles y portugueses llegaban para poblar estas tierras. Esto conllevó a que la integración de estos migrantes en la sociedad de cada uno de los países fuera bastante rápida, permitiendo la congregación de diferentes culturas, las cuales querían conservar sus tradiciones para seguir conectados con las raíces de sus lugares de origen, por lo tanto estos autores abordan cómo se dio la integración de los sirio-libaneses desde ámbitos como el matrimonio o incluso por medio de las asociaciones religiosas que se fueron creando. Asimismo, se ponen a consideración aspectos como la gastronomía y la lengua las cuales al ser elementos inherentes a su cultura fueron importantes para la

Para el caso de Colombia, se encuentra el autor (Yidi David, 2012) en este pequeño ensayo el autor explora muy rápidamente la llegada de los inmigrantes a Colombia, parte de la integración y socialización que muestra el autor se debe a que los migrantes crearon clubes y también publicaciones en distintos periódicos. Lo cual, poco a poco les permitió integrarse en la nueva sociedad.

²⁷ Otros autores, decidieron mostrar la integración sirio-libanesa desde lo cultural, literario y político. Los cuales son: (Di Ricco, 2014), (Zohra Missaoui, 2015), (Daccarett, Daccarett, & Angarita, 2007), (Civantos, 2001), (Cobo Borda, 2013) y (Jiménez Jiménez, 2017). Por otro lado, para Brasil se encuentran los siguientes autores: (Curi, 2016) el cual muestra que al país llegaron también personas ilustradas que impregnaron en la literatura su cultura de emigración y como se concebían así mismos en la nueva nación. Parte de la cultura y de la integración hace parte las cuestiones religiosas en este aspecto no hay trabajos en Colombia pero si los hay en Brasil, como el trabajo de (Serra Truzzi, 2016). En el cual, muestra cómo fueron creciendo estas instituciones religiosas que permitían al inmigrante profesar su religión libremente.

conservación de las tradiciones, y cómo estas afectaron a las generaciones venideras en cuanto a su identificación étnica²⁸.

En general, la mayoría de estos trabajos también se han preocupado sobre cómo se fue dando el proceso de asimilación de los inmigrantes en cada uno de estos países, lo que se plantea a continuación es cómo las concepciones sobre estos pueblos generó en la sociedad un primer impacto de rechazo que se consideraba era innecesario para el progreso de cada país. Durante el siglo XIX y principios del XX, se dio en Colombia, Brasil y Argentina el auge del pensamiento eugenésico, se instauró y se pretendió por medio de este, lograr el progreso, por lo que en estos países se impulsaron proyectos que permitieran atraer inmigrantes que estuvieran dispuestos a trabajar en los campos y en la industria, entre los que se encontraban los europeos como los más adecuados. Por lo general, no se aceptaban inmigrantes asiáticos, del medio oriente o negros porque se consideraba que sus hábitos, costumbres y adicionalmente por su color de piel, degradarían la composición biológica de estos países²⁹, estas no eran características acordes a las de las progresivas naciones (Arana & Vargas, 2007), (Rhenals Doria, 2013), (Rhenals Doria & Flórez Bolívar, 2013), (Rhenals Doria & Flórez Bolívar, 2008).

²⁸ Al respecto, hay varios trabajos sobre la identidad de los migrantes sirio-libaneses, en Colombia el siguiente autor (Bruckmayr, 2010) evalúa dos oleadas migratorias. Por un lado, la planteada para este trabajo que va de 1880-1940 y por otro lado, de 1940-1970. En el cual, el autor pretende comparar como se ha producido la integración y/o conservación de las tradiciones. Cabe tener en cuenta que en la primera oleada el grupo migrante de mayor proporción fue el maronita y en el segundo fueron los musulmanes. Para el caso de Argentina la autora Beatriz Vitar en su texto de 1999, explora la inmigración sirio-libanesa desde varios puntos uno desde su posición como descendiente y condición de migrante, dos desde el ámbito de la identidad a través de la historia de vida y tercero como las personas entrevistadas experimentan la etnicidad. (Muksdi, 1998-1999). Por otro lado, en su texto del 2001 analiza el mismo aspecto de etnicidad pero a través de cómo los descendientes viven la religiosidad, siendo que algunos se sientan identificados y llamados a experimentar sus raíces y otros se sientan completamente ajenos a ello. (Muksdi, 2000-2001). En Brasil también se ha trabajado el tema de la etnicidad, al respecto se encuentran dos autores, (Lesser, 2000) y (Cabreira M. M., 2001).

²⁹ El tema eugenésico mencionado más arriba también se ha abordado desde el ámbito de la prensa, especialmente de como la nueva sociedad concebía a los inmigrantes que parecían ser indeseables (Mosquera Paternina, 2010)

En este sentido, en Colombia el plan migratorio no dio el resultado esperado, por lo que, el país tuvo que resignarse a la inmigración espontánea que llegaba, varios autores han trabajado este tema al interior de sus enfoques particulares, sin embargo, la autora Ana Milena Rhenals es quien más lo ha desarrollado, especialmente como parte del proceso de integración económica (Arana & Vargas, 2007), (Rhenals Doria, 2013), (Rhenals Doria & Flórez Bolívar, 2013), (Rhenals Doria & Flórez Bolívar, 2008).

Consideraciones Finales

En el proceso de desarrollar este trabajo, se pretendió observar el fenómeno migratorio de la comunidad sirio-libanesa que se presentó a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el desarrollo de las teorías migratorias que se plantearon fueron fundamentales al momento de analizar los trabajos que se realizaron en Colombia, Brasil y Argentina, ya que la evidencia ha mostrado que esta comunidad ha sido poco trabajada desde las distintas teorías e incluso desde las ciencias sociales, en especial, la antropología; salvo el caso de la teoría *push and pull*, de la cual hay un par de trabajos que intentan analizar y entender la migración sirio-libanesa como un fenómeno que deviene de acontecimientos macro estructurales y que afectan los procesos micro estructurales.

Por otro lado, para explicar cada teoría o planteamiento se fragmentaron los estudios abordados en este trabajo, pero con la confirmación de que cada parte que se escogió se insertó a cada teoría de la cual surgía una explicación parcial del fenómeno. Esto permitió realizar un análisis de la migración sirio-libanesa abordándola desde un ámbito teórico, un planteamiento económico, dejando claro a partir de qué acontecimientos históricos globales se movió la migración masiva sirio-libanesa hasta la inserción de aquellos inmigrantes a

través de las redes sociales e incluso desde el transnacionalismo, siendo esta una de las teorías más contemporáneas.

Por ello, es indispensable si se quiere comprender el fenómeno a profundidad tener en cuenta aspectos sociales, económicos, políticos y culturales. Las sociedades son un conjunto de estas relaciones y en este sentido fue posible observar que, para los tiempos modernos, las teorías también se fueron transformando y empezaron a preocuparse por estos aspectos sociales que conforman a las colectividades que migran, y así poder explicar la migración observando la particularidad que conforma a cada grupo. Es importante llamar la atención sobre los aspectos sociales y culturales debido a que, el proceso de integración que vivió la colectividad en cada uno de estos países dependió, por un lado de ser considerados lo suficientemente diferentes, y por el otro del deseo de ellos de integrarse en el nuevo país.

Estudiar estas particularidades, implicó conocer cómo se ha construido la comunidad árabe principalmente desde la familia, por un lado la migración implicó una ruptura social debido a que los que llegaban eran hombre solteros, sin embargo, esto no fue un gran obstáculo ya que, al poco tiempo construían sus familias, principalmente porque regresaban a su tierra natal a buscar esposa y la traían a la nueva tierra. Esto les permitió en gran medida conservar sus tradiciones, estos aspectos son importantes al momento de investigar la migración árabe, la cual ha sido poco trabajada, sin embargo, un avance ha sido explorar la identidad de estos migrantes respecto a cómo se ven a sí mismos en el lugar de destino y como se definen sus descendientes.

Por último, la falta de trabajos sobre esta colectividad llama la atención, pero esto puede tener una explicación que se dio en parte más arriba, esta pudo deberse a que cada Estado al

ser consolidado tuvo la concepción de que la composición poblacional debía ser homogénea, sin embargo, los países latinoamericanos se han caracterizado por un amplio mestizaje en la población, es posible que por esta concepción se haya dejado de lado la curiosidad de estudiar a un grupo como los sirio-libaneses, considerados bajo este criterio como una minoría, por ello, los nuevos planteamiento multiculturales, el reconocimiento de otros grupos, incluso el interés por la identidad, ha permitido que surjan trabajos que exploren más el mundo de los árabes y el ámbito social de su integración, sin mencionar el amplio éxito que lograron estos inmigrantes en cada uno de los países a los que llegaron — éxito económico, político e incluso el tan anhelado ascenso social—, considerados austeros y trabajadores emprendieron la idea de lograr el éxito, aunque no a través de insertarse en las grandes industrias, siendo alejados por causas ajenas a ellos las cuales, se enmarcaban en el nuevo progreso, -siendo esto contrario a lo que muchos otros inmigrantes vivieron para ese momento-, sino bajo sus propios términos y posibilidades apoyados por su tenacidad, por las redes de ayudas que crearon, la conformación de sus propias familias para poder mantener sus tradiciones y darles a sus hijos una posibilidad de crecimiento y futuro en un nuevo país.

Conclusión

Las teorías migratorias que se plantearon en el capítulo 1, nos han permitido observar cómo las ciencias de la economía se preocuparon por el abordaje de las migraciones masivas durante el siglo XIX y principios del XX, ya que estas migraciones estaban inmersas en el auge de los mercados laborales y el sistema capitalista mundial. Para el desarrollo del capítulo se tomó a consideración los planteamientos de la economía y la antropología, para poder dar cuenta de algunos de los principales aspectos responsables en los estudios de la

migración, en los cuales las relaciones económicas, sociales y culturales que se establecieron entre los lugares de origen y los lugares de destino fueron de gran importancia para comprender a profundidad los movimientos migratorios, de igual forma, se evidenció que estas teorías se fueron transformando a medida que también se fueron produciendo cambios en la sociedad.

Durante el desarrollo del capítulo 2, lo que se pretendió fue abordar desde una reflexión histórica los principales acontecimientos que marcaron el proceso de la migración sirio-libanesa, intentando ir más allá, de lo ya conocido previamente en los trabajos abordados, como la represión turco-otomana sobre los pueblos cristianos maronitas, el servicio militar obligatorio y los enfrentamientos entre las comunidades cristianas y musulmanas, y así poder darle al último capítulo, un sentido social y más global sobre este fenómeno, en el cual no solo fue el imperio otomano el que influyó, sino también en las relaciones que este mantenía con Europa, principalmente con Francia e Inglaterra y así mismo, cómo lo que sucedía en Europa afectaba de manera directa a las poblaciones que constituían el Imperio Otomano. En conclusión son relaciones importantes para el análisis del fenómeno migratorio para comprenderlo de forma global y con todo lo que implica este proceso, no dejando de lado elementos macro estructurales.

El proceso de estudio de la migración ha acarreado varias aristas entre esas la que más se pudo observar y analizar a lo largo de este trabajo ha sido la planteada a través de la economía, debido a la creciente industrialización que se presentó durante el siglo XIX y principios del siglo XX que, movilizó grandes cantidades de población a nivel internacional, por lo tanto los estudios se preocuparon por observar las fuerzas que movieron estas grandes masas de individuos dejando de lado factores igualmente

importantes como el asentamiento en el nuevo destino y sus formas particulares de relaciones sociales, -aunque más adelante, los académicos abordaran estos aspectos de la migración, estos no se presentan integrados de manera que analizaran en conjunto los fenómenos macro y micro de la migración-. Fue entonces en esta esfera de estudio que se insertó la migración sirio-libanesa, la cual también se vio afectada por los procesos de industrialización que hicieron una mella profunda en sus estructuras sociales, aunado al debilitamiento del poder del Imperio Otomano. En este sentido, no es preciso decir que, la primordial salida haya tenido que ver con estos sucesos, estos son los que podemos observar a simple vista como el fenómeno más directo, sin embargo, estos son procesos que se tejen en las distintas estructuras de la sociedad y que aún no se han analizado en ninguno de los trabajos abordados.

Por último, en el capítulo 3 pudo evidenciarse que, a pesar de que los estudios migratorios sobre los sirio-libaneses son escasos, los trabajos que se realizaron en Colombia, Brasil y Argentina, especialmente los dos últimos, han apuntado a mostrar los procesos identitarios de los inmigrantes y por supuesto de sus descendientes, a través de observar y exponer cómo se apropiaban o desechaban aspectos propios como el lenguaje, la religión o la gastronomía. Estas miradas hacen parte esencial de analizar un aspecto importante de la migración en relación a la cultura, adicionalmente, la preocupación fue motivada por el anhelo académico de poner en evidencia cómo estos países se construyeron a través del mestizaje que brindó la inmigración, al contrario de cómo se pensaban así mismos en relación a la homogeneidad que intentaban representar.

Por otro lado en Colombia los trabajos que más se proyectaron fueron debido a cómo la economía del país creció gracias a estos inmigrantes durante esos años, por lo que, los

trabajos quisieron reconstruir el proceso por el cual estas personas llegaron a nuestro país y cómo en una tierra desconocida con un idioma diferente lograron trabajar y hacer riqueza. Es así, como estos trabajos se preocuparon por evidenciar cómo fue ese proceso de integración económica que vivieron los sirio-libaneses, llegando a tener grandes empresas incluso presentes hoy día como por ejemplo los supermercados Olímpica.

Se concluye entonces que, son pocos los trabajos que exploran la migración sirio-libanesa desde las teorías migratorias, -con esto no quiero decir que el fenómeno deba observarse solo desde el ámbito económico-, lo que quiero resaltar es que, por un lado las migraciones masivas e internacionales no son producto -como lo mostraba uno de los planteamientos-, de las diferencias salariales entre las regiones o de relaciones de dependencia de las mismas, estos son sin duda fenómenos económicos que afectan a casi todos los países, pero que devienen de relaciones ideológicas profundas y del poder que se ejercen unos sobre otros, los cuales, tienen trasfondos en la sociedad que no son del todo perceptibles.

Así, las relaciones de dependencia entre regiones que se dan actualmente deberían observarse desde una perspectiva histórica e ideológica que hayan podido sobrevivir a través del tiempo, y que por lo general terminan manifestándose de manera visible en la cultura, es decir, en la cotidianidad de la vida de las sociedades. En este sentido, la migración sirio-libanesa durante este periodo, fue un conjunto de hechos macro-estructurales y micro-estructurales que influenciaron a cada sujeto que emprendió el viaje a América, los cuales no son abordados de forma profunda en los trabajos aquí expuestos, algunos hacen mayor énfasis en alguna característica, pero es necesario la unión de estos elementos para comprender a fondo el fenómeno.

Los análisis económicos sobre cómo el fenómeno migratorio ha afectado tanto al individuo como a la colectividad en el lugar de destino, son los que mayormente se han encontrado al indagar sobre los sirio-libaneses en los países latinoamericanos dejando atrás un análisis sobre el porqué de la represión turco-otomana en su complejidad y cómo ésta influyó en la insuficiencia económica que vivieron estos territorios. Sin duda faltan análisis sobre porqué los cristianos maronitas eran perseguidos por los drusos musulmanes, y también cual fue la posición europea frente a estos territorios, y cómo los sirio-libaneses salían de sus tierras debido a estos factores, pero poco se ha analizado en cuanto a lo que representó realmente para ellos y el territorio que posteriormente vino a ser dominado por los franceses e ingleses. Esta es una preocupación que hemos intentado plantear durante todo el trabajo al hacer evidente los diferentes enfoques y las maneras en que los distintos autores han abordado la inmigración sirio-libanesa. A pesar de ello, es un fenómeno al que le falta profundidad en el análisis y complementación en la argumentación de cómo se fue tejiendo este proceso.

Para comprender los fenómenos de las migraciones masivas es necesario incluir en los análisis ya planteados, los factores culturales del lugar de origen y las reflexiones sobre el pasado, es decir que los individuos o la colectividad que llegan a su lugar de destino no son atemporales ni estáticos, vienen condicionados por sucesos económicos, políticos y sociales que permean su cultura y la transforman, y que en general, son estos fenómenos los que suelen fracturar de forma rápida lo que congrega a una sociedad dejándola a merced de cambios profundos, en los cuales los individuos tenderán a buscar otras alternativas sociales que los ayude a seguir con la cotidianidad de la vida.

En conclusión, los sirio-libaneses que migraron durante estas décadas han sido poco analizados en su complejidad, debido a que fueron movidos por otras fuerzas, lo cual hizo que los dejaran por fuera del grupo de interés de los investigadores del momento, para luego ser abordados por enfoques identitarios que promovían los descendientes de estos primeros migrantes. Por lo tanto, a nivel académico hay un gran espacio sin explorar, el cual se inició con el enfoque económico durante el proceso de asentamiento de los inmigrantes, esto quiere decir que, los análisis sobre la inmigración sirio-libanesa han sido parcializados por los académicos que de alguna u otra forma han intentado dar una explicación al fenómeno pero sin tener en cuenta otros criterios importantes que son inherentes en los procesos migratorios y que sin duda permiten darle un vasto sentido al fenómeno.

Bibliografía

- Abad, R. G. (2003). Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones . *Historia contemporanea*, 329-351.
- Åkerman, S. (1978). Towards an Understanding of Emigrational Processes. *Scand. J. History*, 131-154.
- Akmir, A. (1991). La inserción de los inmigrantes árabes en Argentina (1880-1980): Implicaciones sociales. *Anaquel de estudios árabes*, 237-259.
- Arana, P. V. (2009). Política y legislación inmigratoria en Colombia: el caso de los árabes . En K. Hauser, & D. Gil, *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas* (págs. 155-190). Colombia: Casa Árabe.
- Arana, P. V. (2011). *Pequeño equipaje, grandes ilusiones la migración árabe a Colombia*. Bogotá: Taurus.
- Arana, P. V., & Vargas, L. M. (2007). *Los árabes en Colombia del rechazo a la integracion* . Bogotá: Planeta.
- Bate, L. F. (1998). Estructura general del proceso de investigación: los problemas ontológicos . En L. F. Bate, *El proceso de investigación en arqueología* (págs. 47 - 139). Mexico : Critica .
- Bernard, L. (1996). *El oriente proximo dos mil años de historia* . Barcelona : Editorial Critica. .
- Berodot, S., & Pozzo, M. I. (2011). La inmigración sirio-libanesa en la ciudad de Rosario, Argentina : continuidades, desvanecencias e intercambios socioculturales. *Amerika. Mémoires, identités, territoires*, 1-23.
- Berodot, S., & Pozzo, M. I. (2012). Historia de la inmigración sirio-libanesa en Argentina desde la perspectiva compleja del metissage. Aportes para una educación intercultural . *IRICE*, 47-56.
- Biondi-Assali, E., Gildas, S., & Costa-Lascoux, J. (1991). L'insertion de groupes de langue arabe dans la société argentine. *Revue européenne des migrations internationales*, 139-153.
- Boos, T. (2015-2016). Las asociaciones libanesas en Argentina: lugares de memoria, espacio de representación cultural . *Thule*, 977-1006.
- Brettell, C. B. (2015). Chapter 5 Theorizing Migration in Anthropology The Cultural, Social, and Phenomenological Dimensions of Movement. En C. B. Brettell, & J. F. Hollifield, *Migration Theory Talking Across Disciplines* (pág. 241). New york; london: Taylor & Francis.

- Bruckmayr, P. (2010). Syro-Lebanese migration to Colombia, Venezuela and Curacão: From mainly christian to predominantly Muslim phenomenon . *European Journal of Economic and Political Studies* , 151-178.
- Buchabqui, J. A. (2011). *Das civilizações à imigração libanesa: um pequeno resgate histórico*. Porto Alegre: UFRGS.
- Cabreira, M. M. (2001). Cultura e identidade em Sao Paulo: a imigracao siria e libanesa. *Eccos*, 93-103.
- Cabreira, M. M. (2001). Um estudo sobre a cultura brasileira: o caso da imigração Síria e Libanesa em São Paulo. *observatorio geografico de america latina*, 1-12.
- Calvo, C. L., Cosiansi, L. P., & Naessens, S. F. (1999). Los espacios culturales de las comunidades árabe, sefardí e hispana en la provincia de Tucúman (Argentina). *Observatorio geografico de America Latina* , 1-13.
- Carassou, R. H. (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones* . México: Siglo XXI editores.
- Carpentier, J., & Lebrun, F. (2004). *Breve historia de Europa* . Madrid: Alianza editorial.
- Castles, S. (2002). Migration. En J. S. David Theo Goldberg, *A Companion to Racial and ethnic studies* (págs. 561 - 579). Blackwell publishers.
- Castles, S. (2002). Migration und Community Formation under Conditions of Globalization . *IMR*, 1143-1168.
- Castles, S., & Miller, M. J. (2004). *La era de la migración* . México: Miguel Angel Porrúa .
- Chávez, M. R., & Sourrouille, M. (2016). Redes sociales y territorialidad bolichera de sirios y libaneses en el sudeste de Río Negro, Argentina (1900-1950). *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 159-181.
- Civantos, C. (2001). Custom-building the fictions of the nation Arab Argentine rewritings of the gaucho. *International journal of cultural studies*, 69-87.
- Cobo Borda, J. G. (2013). Presencia árabe en las culturas latinoamericana y colombiana. *Poliantea*, 149-158.
- Codesal, D. M. (2005). *Redefinición del concepto de “Cultura de la Migración” a la luz del enfoque transnacional: la importancia de la identidad*.
- Collelo, T. (1988). World war I and Arab nationalism. En T. Collelo, *Syria, a country study* (págs. 22-27). Estados Unidos: Federal research division.
- Commins, D. D. (1990). *Islamic Reform politics and social change in late Ottoman Syria* . New York : Oxford University Press.
- Córdoba, M. G. (s.f.). *Los árabes en Colombia*. Colombia: Ministerio de Cultura.

- Croce, B. (1996). *Historia de Europa en el siglo XIX*. Barcelona : Ariel, S.A.
- Cruz Murillo, M. A. (2012). *Inmigrantes sirios y libaneses en Colombia: su integracion social a través de las actividades económicas entre 1918 y 1950 en la ciudad de Cali*. Cali: Universidad del Valle.
- Curi, G. O. (2016). A imigração árabe no Brasil: o Al Mahjar também é aqui. *III Simpósio de Pesquisa sobre Migrações* (págs. 9-16). Rio de Janeiro: UFRJ.
- Daccarett, E. Y., Daccarett, K. D., & Angarita, M. L. (2007). *La migración árabe en la construcción cultural del departamento del Atlántico*. Barranquilla : Uninorte.
- Davis, K. (1974). The Migrations of Human Populations. *Scientific American*, 92-107.
- Davison, R. H. (1970). Ottoman history (post-1789). *Middle East Studies Association Bulletin*, 1-14.
- Dawisha, A. I. (1980). The historical settings. En D. Adeed I, *Syria and the lebanese crisis* (págs. 17-31). Londres: The Macmillan press.
- de Araújo, V. F. (2015). *Memória da imigracao Siria e Libanesa nos Vales do Rios Acre e Purus 1900-1975*. Sao Paulo: Universidad de Sao Paulo.
- de Oliveira, F. F. (2013). *O papel dos libaneses na economia de Foz de Iguazú*. Foz de Iguazú: Instituto latinoamericano de economía, sociedade e politica.
- de Oliveira, F. F. (2015). *El papel de los libaneses en la economía de Foz do Iguazú*. Foz do Iguazú: Instituto latinoamericano de economía, sociedade e politica ciencias economicas - economia integracao e desenvolvimento.
- de Oliveira, M. A., & Junqueira, N. M. (2016). Representações sociais de sírios e libaneses em Corumbá, MS: comércio, casamento e cemitério. *Revista Transporte y Territorio*, 388-403.
- Di Ricco, M. (2014). Filling the gap: the Colombo arabes emergence as political actors in Barranquilla and the Caribbean region. *Revista de Derecho*, 211-241.
- Domenech, E., & Gil Araujo, S. (2016). La Sociología de las Migraciones: una breve historia . *Espacio abierto*, 169-181.
- Douwes, D. (2000). *The Ottomans in Syria a history of justice and oppression*. Londres : I.B. Tauris.
- Esteva-Fabregat, C. (2001). Enfoques para una antropología de la migración. *Migración y cambio social*, 1-17.
- Etheredge, L. S. (2011). *Middle East region in transition Syria, Lebanon and Jordan* . New York : Britannica educational publishing.
- Faris, N. A. (1954). The Arabs and Their History . *Middle East Journal*, 155-162.

- Fawcett, L., & Carbó, E. P. (1998). Árabes y judíos en el desarrollo del caribe colombiano, 1850-1950. *Boletín cultural y bibliográfico*, 3-29.
- Fernández de la Hoz, P. (2001). Paradojas de la migración. Aspectos antropológicos. *Revista de Fomento Social*, 589-626.
- FitzGerald, D. S. (2014). The Sociology of International Migration. En C. B. Brettell, & J. F. Hollifield, *Migration Theory* (págs. 115-147). New York, Londres: Taylor & Francis Group.
- Francisco, J. B. (2015). brasilerando: pedidos de ciudadanía de inmigrantes sirios e libaneses nas primeiras décadas do século xx . *acervo*, 189-206.
- Francisco, J. C. (2005). *Sírios e Libaneses no Rio de Janeiro: Memória Coletiva & Escolhas Individuais* . Rio de Janeiro: Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro .
- Francisco, J. C. (2013). Turco de cuia e bombacha: sirios e libaneses no Rio grande do Sul. *VII encontro regional sul de História oral*, (págs. 1-11). Foz de iguacu.
- Franklin, R. M. (2009). Galegos, inmigrantes e comerciantes: sírio-libaneses no Ceará. *XXV simpósio nacional de história*, 1-9.
- Fraser, F. K. (2015). Jews and Arabs in Argentina: A Study of the Integration, Interactions and Ethnic Identification of Argentina's Migrant Groups . *Trinity College, Hartford*, 1-53.
- Gamero, K. I. (2008). El legado de los inmigrantes árabes y judíos al desarrollo económico de la Costa Caribe colombiana y a la conformación de su empresariado entre 1850-2000. *Clío America*, 300-328.
- García Campello, A. M. (2005). *Historias del Líbano: La invención de un Estado*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Garduño, E. (2003). Antropología de la frontera, la migración y los procesos transnacionales. *Frontera norte*, 1-22.
- Gattaz, A. (2012). *Do Líbano ao Brasil*. Salvador: Editora Pontocom.
- George, P. (1970). Types of Migration of the Population According to the Professional and Social Composition of Migrants. En C. J. Jansen, *Readings in the sociology migration* (págs. 39-47). Canadá: Pergamon Press.
- Giner, S., & Salcedo, J. (1976). Un vacío teórico: la explicación causal de la migración. *Agricultura y Sociedad*, 113-126.
- Gómez Dornelas, J. (2005). História da Imigração Sírio e Libanesa em Juiz de Fora: Tradições Aculturadas. *Laboratório de história econômica e social*, 1-11.

- Gómez Dornelas, J. (2008). *Na América, a Esperança: os imigrantes sírios e libaneses e seus descendentes em Juiz de Fora, Minas Gerais (1890-1940)*. Juiz de Fora: Universidad federal de Juiz de Fora.
- González Escobar, L. F. (1997). Sirio-libaneses en el chocó cien años de presencia económica y cultural. *Boletín cultural y bibliográfico*, 73-101.
- Grainger, J. D. (2013). *The Battle for Syria 1918–1920*. Gran Bretaña: the boydell press.
- Guzmán, R. M. (1996). Las causas de la emigración libanesa durante el siglo XIX y principios del XX. Un estudio de historia económica y social. *Estudios de Asia y Africa XXXI*, 557 - 606.
- Habib Hourani, A. (1946). the history of Syria. En A. Hourani, *Syria and Lebanon a political essay* (págs. 6-40). Londres: Oxford University Press.
- Habib Hourani, A. (1981). *The emergence of the modern middle east*. Los Angeles: University of California Press.
- Habib Hourani, A. (2003). *la Historia de los Árabes*. Bogotá: Vergara.
- Hadjab, P. D.-m. (2014). *Alimentacao, memoria e identidades árabes no Brasil*. Brasilia: Universidad de Brasilia.
- Hayek, D. G.-M. (2013). La dominación turca y francesa. En D. Garí, *Historia contemporánea del Líbano. Confesionalismo y política (1840-2005)* (págs. 31-35). Tenerife: Sociedad Latina de Comunicación Social.
- Hernández, L. D. (2010). *La presencia de sirios, libaneses y palestinos en Bucaramanga entre 1890-1950*. Bucaramanga: Universidad industrial de Santander.
- Hinnebusch, R. (2001). *Syria Revolution From Above*. New York : Routledge .
- Hitti, P. K. (1959). *Syria a short history*. New York: The Macmillan company.
- Hitti, P. K. (1965). *A short history of Lebanon*. New York: Macmillan.
- Hitti, P. K. (1970). *History of the Arabs*. London and Basingstoke: Macmillan Publishers.
- Hourani, A. (1981). Introducción. En A. Hourani, *The emergence of the modern middle east* (págs. 11-20). Gran Bretaña: University of California Press.
- Hourani, A. (1981). Lebanon: the Development of a Political Society . En A. Hourani, *The Emergence of the Modern Middle East* (págs. 124-141). Gran Bretaña: University of California Press .
- Hourani, A. (1981). The Middleman in a Changing Society: Syrians in Egypt in the Eighteenth and Nineteenth Centuries . En A. Hourani, *The Emergence of the Modern Middle East* (págs. 103-123). Gran bretaña: University of California Press .

- Hourani, A. (1981). The Ottoman Background of the Modern Middle East . En A. Hourani, *The Emergence of the Modern Middle East* (págs. 1-18). Gran Bretaña: University of California Press .
- Hourani, A. (1983). *Arabic thought in the liberal age 1798- 1939*. Estados Unidos: Cambridge University Press.
- Hoz, J. V. (2003). Lorica, una colonia árabe a orillas del río Sinú. *cuadernos de historia economica y empresarial*, 1-82.
- Hoz, J. V. (2004). *Los "turcos" de Lorica: presencia de los árabes en el caribe colombiano*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Hoz, J. V. (2006). presencia árabe en el caribe colombiano: estudio de caso de la comunidad árabe de Lorica. *Congreso Colombiano De Historia* (págs. 1-34). Bucaramanga: Banco de la Republica.
- Humphrey, M. (1997). Ethnic history, nationalism and transnationalism in Argentine Arab and Jewish cultures. *Immigrants & Minorities: Historical Studies in Ethnicity, Migration and Diaspora*, 167-188.
- Hyland Jr, S. (2011). 'Arisen from Deep Slumber': Transnational Politics and Competing Nationalisms among Syrian Immigrants in Argentina, 1900—1922. *Journal of Latin American Studies*, 547-574.
- Issawi, C. (1982). *An economic history of the middle east and north Africa* . New York: Columbia university press.
- Issawi, C. (1992). The Historical Background of Lebanese Emigration, 1800-1914 . En A. Hourani, & N. Shehadi, *The Lebanese in the world a century of emigration* (págs. 13-31). Londres: Centre for Lebanese Studies and I. B. Tauris .
- Izcara Palacios, S. P. (2013). Aproximación teórica al estudio de los procesos migratorios permanentes. *Estudios Sociales*, 29-54.
- Jansen, C. J. (1970). Migration: a sociological problem. En C. J. Jansen, *Readings in the sociology of migration* (págs. 3-27). Canadá: Pergamon Press.
- Jiménez Jiménez, C. M. (2017). Aportes culturales de la diáspora levantina al torrente sincretico-cultural del caribe colombiano. Lapoesia de Meira del mar un sentimiento sufista. *La tercera orilla*, 1-19.
- Karam, J. T. (2004). A Cultural Politics of Entrepreneurship in Nation-Making Phoenicians, Turks, and the Arab Commercial Essence in Brazil. *The Journal of Latin American Anthropology* , 319-351.
- Karam, J. T. (2007). *Another arabesque Syrian–Lebanese Ethnicity in Neoliberal Brazil*. Philadelphia: Temple University Press .

- Karpat, K. H. (1985). The ottoman emigration to America, 1860-1914. *International Journal of Middle East Studies*, 175-209.
- Kearney, M. (1986). From the invisible hand to visible feet: Anthropological Studies of Migration and Development. *Annual Reviews*, 331 - 363.
- Kemp, B. N. (2013). *Ethnicity Homegrown: How the Lebanese-Argentines in Buenos Aires Construct Ethnicity*. Cairo: The American University in Cairo School of Global Affairs and Public Policy .
- Kershen, A. J. (2003). Immigrants, sojourners and refugees: Minority groups in Britain 1900-1939. En C. Wrigley, *A companion to early twentieth-century Britain*. Blackwell Publishers.
- Khoury, J. M. (2013). *Pelos caminhos de Sao Paulo: a trajetória dos sirios e libaneses na cidade*. Sao Paulo: Universidad de Sao Paulo.
- Klich, I. (1992). criollos y hablantes de árabe en argentina: un incómodo pas de deux, 1888-1914. En A. Hourani, & N. Shehadi, *The Lebanese in the World: A Century of Emigration* (págs. 243-284). Londres: the Centre for Lebanese Studies and I B Tauris & Co.
- Klich, I. (1993). Argentine-Ottoman Relations and Their Impact on Immigrants from the Middle East: A History of Unfulfilled Expectations, 1910-1915 . *The Americas* , 177-205.
- Knowlton, C. S. (1992). La movilidad social y espacial de la comunidad siria y libanesa en Sao Paulo Brasil. En A. Hourani, & N. Shehadi, *The Lebanese in the World: A Century of Emigration* (págs. 285-311). London: Centre for Lebanese Studies and I B Tauris & Co .
- Lacomba, J. (2001). Teorias y practicas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios. *Scripta Nova*, 1-14.
- Lakah, S. L. (2008). *Los inmigrantes árabes en los valles del Sinú, San Jorge y otros destinos*. Montería : Plaza & Janes .
- Lesser, J. (1996). (Re) Creating Ethnicity: Middle Eastern Immigration to Brazil . *The Americas*, 45-65.
- Lesser, J. (1997). Jews are Turks who sell on credit': Elite images of Arabs and Jews in Brazil. *Immigrants & Minorities: Historical Studies in Ethnicity, Migration and Diaspora*, 38-56.
- Lesser, J. (2000). Negotiating National Identity: Middle Eastern and Asian Immigrants and the Struggle for Ethnicity in Brazil . *The center for comparative immigration studies*, 2-12.

- Liberali, A. M. (2007). Cultura árabe en la provincia de Salta – Argentina. *Espacio y Desarrollo* , 179-188.
- Lopes, L. A. (2010). Cultura, identidade e memoria: a colonia siria e libanesa e a igreja ortodoxa em Guaxupé. 1-13.
- López Fernández, T. (2016). *Siria: La explicación histórica de un conflicto permanente*. Santiago de Compostela: Universidad Santiago de Compostela.
- Luca, J. d. (2006). La inmigracion sirio-libanesa en la Argentina. *Seminario Permanente de Migraciones-Instituto de Investigaciones Gino Germani*, 1-20.
- Lugo, N. S. (2010). La salud como resultado del consumo . *Revista Cubana de Salud Pública*, 322-329.
- Luján Sánchez, V. (2000). De vendedores ambulantes a grandes empresarios: El caso de los inmigrantes Sirio-libaneses en Pergamino y su rol protagónico en el desarrollo de la industria confeccionista. En C. D. Bennardis, A. E. Koldorf, L. Rovira, & F. Luciani, *Experiencias de la diversidad* (págs. 428-439). Rosario: Universidad nacional del Rosario.
- Magalhaes, M. V. (2011). Sírios e libaneses na cidade de Sao Luis no início do século XX: Ralacoes de alteridade e a busca pelo lugar ideal . *Anais do XXVI Simpósio Nacional de História* , 1-10.
- Maoz, M. (1966). Syrian urban politics in the tanzimat period between 1840 and 1861. *Bulletin of the school of oriental and african studies*, 277-301.
- Marcuse, H. (1967). Acerca del caracter afirmativo de la cultura. *Cultura y Sociedad*, 1-66.
- Mardin, S. (1969). Power, Civil Society and Culture in the Ottoman Empire . *Comparative Studies in Society and History*, 258-281.
- Martínez Pizarro, J. (2008). *América latina y el caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. Santiago de Chile: Cepal.
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, J. E. (1993). Theories of International Migration: A Review and Appraisal . *Population and Development Review*, 431-466.
- Meihy, M. S. (2014). “Arabia Brasiliensis”: Os estudos árabes e islâmicos no Brasil . *Hamsa. Journal of Judaic and Islamic Studies* , 18-28.
- Mejía, I. R. (2003). Migración árabe en colombia: un encuentro entre dos mundos. *Oasis*, 163-214.
- Micolta León, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo Social*, 59-76.

- Miller, W. (1901). Europe and the Ottoman Power before the Nineteenth Century . *The English Historical Review*, 452-473.
- Moch, L. P. (1992). *Moving Europeans. Migration in Western Europe since 1650*. Bloomington: Indiana University Press.
- Molina, J. L., & Valenzuela, H. (2006). Antropología y Economía. En J. L. Molina, & H. Valenzuela, *Invitación a la antropología económica* (págs. 4 - 237).
- Morato, M. A., & Passerini, A. P. (2004). Los arabes cristianos en argentina: estado de la cuestión. *VI Jornadas de Sociología*. (págs. 1-9). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Mosquera Paternina, S. E. (2010). *La prensa y la inmigración sirio-libanesa en Cartagena 1912-1930*. Cartagena: Universidad de Cartagena.
- Muksdi, M. B. (2012). Inmigrantes sirios y libaneses en Argentina, Venezuela y Colombia. Memoria e identidad a través de testimonios orales. En M. D. Murillo, *Las migraciones contemporáneas: Andalucía y América latina. Aportes desde la historia oral* (págs. 175-202). Sevilla: Padilla libros editores & librerías .
- Muksdi, M. B. (1998-1999). Inmigrantes sirios y libaneses en Tucumán Argentina. El reclamo de la etnicidad. *Trocajero*, 287-308.
- Muksdi, M. B. (2000-2001). Testimonios orales de los descendientes de sirio-libaneses en San Miguel de Tucumán (Argentina). la identificación étnica. *Trocajero*, 171-187.
- Name, S. K. (2010). *Nosotros, los colombo-árabes las voces de la inmigración* . Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Nanet, J. (1965). *Historia del Líbano* . Santa Cruz de Tenerife: A. Romero S.A. .
- Nasser, G. (2015). *Inmigración, identidad y estrategias de adaptación a la sociedad receptora. El caso de las mujeres sirias y libanesas en Argentina (primera mitad del siglo XX)* . Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Nolte, H.-H. (1992). Europa en la sociedad mundial hasta el siglo XX. *Revista internacional de ciencias sociales*, 25-45.
- Nunes, H. P. (1997). A imigração siria e libanesa nos Estados Unidos e Brasil uma perspectiva comparativa. *Historia revista*, 131-156.
- Osman, S. A. (2009). Mascates árabes em São Paulo: concentração urbana e inserção econômica. *Cordis*, 1-17.
- Pacheco Arengas, D. A. (2016). *Reconstrucción de la memoria histórica de la emigración de libaneses, sirios, palestinos y jordanos en Ocaña, Norte de Santander*. Ocaña: Universidad Francisco de Paula Santander.

- Pardo Montaña, A. M. (2015). Migración internacional y desarrollo. Aportes desde el transnacionalismo. *Revista de estudios sociales*, 39-51.
- Parra Niño, S. M. (2009). *Diálogo Intercultural Colombo-Árabe en Bogotá: Reflexiones acerca de la influencia árabe en la diversidad cultural nacional*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Patterson, T. R., & Kelley, R. D. (2000). Unfinished Migrations: Reflections on the African Diaspora and the Making of the Modern World. *African Studies Review*, 11-45.
- Petersen, W. (1958). A General Typology of Migration . *American Sociological Review*, 256-266.
- Pinto, P. G. (2018). Primos e Patrícios: Intimidade Cultural e Representações na Construção Etnicidade Árabe/Sírio-- Libanesa no Rio de Janeiro . *Confluente*, 60-83.
- Piñeiro, E., & Calazans, M. d. (2018). A diáspora árabe-palestina na regio sul do Brazil. *ResearchGate*, 1-14.
- Pipes, D. (1990). Greater Syria in History. En D. Pipes, *Greater Syria The History of an Ambition* (págs. 13-22). New York : Oxford University Press.
- Portes, A. (1997). Immigration Theory for a new century: some problems and opportunities . *International Migration Review*, 799-825.
- Posada, L. F. (1992). Libaneses, palestinos y sirios en Colombia. En A. H. Shehadi, *The Lebanese in the World: A Century of Emigration* (págs. 361-377). Londres: Centre for Lebanese Studies and I B Tauris & Co.
- Ravenstein, E. G. (1885). The Laws of Migration. *Journal of the Statistical Society of London*, 167-235.
- Renouvin, P. (1998). Las primeras amenazas contra el "orden europeo" (1818-1823). En P. Renouvin, *Historia de las relaciones internacionales siglo XIX y XX* (págs. 37-41). Madrid: Akal textos.
- Rhenals Doria, A. M. (2012). Tejiendo la red: circuitos comerciales, inmigrantes sirio-libaneses y empresarios nacionales en el caribe colombiano y el atrato (1880-1930). *Colciencias*, 1-20.
- Rhenals Doria, A. M. (2013). *Del ideal europeo a la realidad árabe: Inmigrantes sirio-libaneses en el circuito*. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide.
- Rhenals Doria, A. M. (2017). Inmigrantes sirio-libaneses y sus prácticas económicas (ilegales) en Colombia, 1880-1930. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 49-72.
- Rhenals Doria, A. M., & Flórez Bolívar, F. J. (2008). Entre lo árabe y lo negro: raza e inmigración en cartagena 1880-1930. *Sociedad y Economía*, 123-144.

- Rhenals Doria, A. M., & Flórez Bolívar, F. J. (2013). Escogiendo entre los extranjeros “indeseables”: afro-antillanos, sirio-libaneses, raza e inmigración en Colombia, 1880-1937. *achsc*, 243-271.
- Ritchey, P. N. (1976). Explanations of migration. *Annuals Reviews*, 363-404.
- Rustum, A. J. (1924). Syria under Mehmet Alí. *The American Journal of Semitic Languages and Literatures*, 34-57.
- Saliba, N. E. (1978). The achievements of Midhat pashá as governor of the province of Syria 1878-1880. *Journal of middle east studies*, 307-323.
- Sánchez, L. M. (2012). *Migración y remesas en la ciudad de Ixmiquilpan*. Hidalgo, México: Fondo editorial UAEH.
- Sánchez, V. L. (2013). Asociacionismo e Integración: El caso del Club Sirio Libanés de Pergamino. *Diversidad*, 118-143.
- Schamun, A. (1910). La colectividad siria en la Republica Argentina. *Establecimiento tipografico santa fe*, 1-27.
- Serra Truzzi, O. M. (1993). *Patricios sirios e libaneses em Sao Paulo*. Sao Paulo: Universidade Estadual de Campinas.
- Serra Truzzi, O. M. (2016). Religiosidade cristã entRe Árabes em são Paulo: desafios no Passado e no Presente. *Religião e Sociedade*, 266-291.
- Silva, L. A. (2008). As imigrações dos sírios e libaneses em São Paulo, no final do século XIX e início do século XX. *Ipsis Libanis*, 19-34.
- Simmons, A. B. (1991). Explicando la migración: la teoría en la encrucijada. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 5-31.
- Spagnolo, J. P. (1971). Mount Lebanon, France and Daud Pasha. A Study of Some Aspects of Political Habituation . *International Journal of Middle East Studies*, 148-167.
- Strikwerda, C. J. (1999). Tides of Migration, Currents of History: The State, Economy, and the Transatlantic Movement of Labor in the Nineteenth and Twentieth Centuries. *International Review of Social History*, 367–394.
- Suárez, S. L. (s.f.). *Impacto económico y comercial de los inmigrantes sirio-libaneses en el Caribe colombiano, 1880-1930* . Cartagena: Universidad de Cartagena.
- Talhamy, Y. (2012). The Nusayri and Druze Minorities in Syria in the Nineteenth Century: The Revolt against the Egyptian Occupation as a Case Study. *Middle Eastern Studies* , 973-995.
- Truzzi, O. M. (2002). Libanais et Syriens au Brésil (1880-1950). *Revue européenne des migrations internationales*, 1-22.

- Valverde, E. (1992). Integration and identity in Argentina: The Lebanese in Tucuman. En A. Hourani, & N. Shehadi, *The Lebanese in the World: A Century of Emigration* (págs. 313-337). Londres: Centre for Lebanese Studies and I B Tauris & Co Ltd.
- Vargas, D., Carabalí, J. A., & Wabgou, M. (2012). Las migraciones internacionales en Colombia. *Investigación & Desarrollo*, 142-167.
- Velcamp, T. A. (1997). The historiography of Arab immigration to Argentina: The intersection of the imaginary and the real country. *Immigrants & Minorities: Historical Studies in Ethnicity, Migration and Diaspora*, 227-248.
- Vila-Belda, J. A. (1985). Las "leyes de las migraciones" de E. G. Ravenstein, cien años despues. *Reis*, 7-26.
- Vila-Belda, J. A. (2003). La explicacion teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y Desarrollo*, 1-31.
- Vilela, E. M. (2011). Sírios e libaneses. Redes sociais, coesão e posição de status . *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 157-176.
- Viorst, M. (2006). *Tormenta en oriente proximo, el choque entre el oriente musulman y el occidente cristiano* . Barcelona: Debate.
- Yidi David, O. (2012). Los árabes en Barranquilla. *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, 1-5.
- Yustres, B. A., & Pérez, Á. A. (2014). Presencia Árabe en Neiva . *Entornos*, 101-108.
- Zohra Missaoui, F. (2015). La presencia árabe en América Latina y su aportación literaria en Brasil, Cuba y Colombia. *Centro Virtual Cervantes*, 47-55.
- Zolberg, A. R. (1989). the Next Waves: Migration Theory for changing world. *International Migration Review*, 403-430.